



TOMO 2º

RECUERDOS Y VIVENCIAS

Vicente Castillo.

CNT-AIT  
F. L. GRANADA  
BIBLIOTECA

quisimos saber si Unica en sus relaciones con ellos habia mencionado de algunos de nosotros. Me aseguró que no, ante esta afirmación quedamos más tranquilos pero no tanto como para dormir con los ojos cerrados.

El que estuvo tiempo sin aparecer por su casa y con la parada que tenia de venta de huevos fue Union, al caso no era para menos.

Otros dos problemas surgen al mismo tiempo. Daniel Gómez, que por entonces estaba de guarda de la Alhambra (su oficio era carpintero) me plantea la necesidad de evacuar a un grupo compuesto por seis hombres. Me negué rotundamente, no queria cargar con más obligaciones ni responsabilidades de esta clase. Yo estaba con los nervios deshechos, mi casa era un lugar de maltrato por mis ausencias, el abandono del trabajo y como consecuencia la falta de dinero.

Daniel eligió que en este grupo habia un nombre llamado Milsio, que es hermano de un guarda forestal. Este guarda era el colaborador y enlace con todo el movimiento de Guerrillero y por su conducta se realizaba todo cuanto era necesario entre la Sierra y nosotros, por lo que no podiamos negarnos cuando él pedía una única ayuda, después de haber prestado tantos servicios, negarle esto no seria correcto ya que su hermano, en unión de los de su grupo, eran un desgajo del grupo de "Roberto", estando en triple dificultad. La persecución de la Guardia Civil, el caso de los hombres de "Roberto", (los consideraban desertores) y los de los antigrupos o antiguerrillas. La situación estaba más agravada al entregarse los planes a estos antigrupos.

Daniel yo no puedo decidir, habla tú con Vizcaino si él accede yo colaboraré como se ha venido haciendo.

Reunidos los tres se acordó en promesa formal cortar al menos en estos asuntos y que otros compañeros colaboraran nuestros puntos y que no se podía salir de es-

te engranaje nos tendríamos que marchar también nosotros fuera de España o bien lejos de Granada sin dejar direcciones, las cosas estaban cada día más feas y sabíamos que este grupo hacía muy poco que habían raptado a un tío y exigieron 750.000 ptas. por su vida, consiguiendo el dinero lo dejaron en libertad.

Los tres consideramos de conseguir como hasta ahora, terminaríamos, con mucha suerte con el sistema nervioso inservible.

Se tomó en cuenta las dificultades de esta situación agravada por el reciente acto que habían realizado a este grupo por lo cual había que hilar muy fino. Estudiar muy bien los pasos que se tenían que dar, más x que en aquellos momentos eran muy peligrosos a causa de lo expuesto y por el paso tan lamentable que habían dado los Clares.

Quedamos en que Daniel citaría a uno de ellos en la Plaza de la Trinidad en la cual estaríamos Vizcaíno, yo y ellos dos, se convino una hora discreta en consideración al tiempo y el lugar. El que lo conocía era Daniel el cual nos lo presentó cuando acudió a la cita unos días después.

Se acordó los planes de como se tenía que realizar la operación quedando citados para otra fecha donde se determinaría todos cuantos detalles necesarios. Terminada la discusión Daniel se marchó por un sitio el que fue presentado como Paco "Ballarcas" por otro y Vizcaíno y yo nos fuimos juntos con dirección a la Gran Vía, él para su casa y yo igualmente a la mía. Pasados unos días nos volvimos a ver como se convino en el mismo lugar y hora y el problema surge en que no tenían medios de hacerse las fotos para la documentación a pesar de que en la cita anterior se le recomendó que "Ballarcas" compraría una máquina de fotografíar y así lo hizo pero al parecer encontraban dificultad en hacèrselas adaptándolas tipo carnet. Ante esta dificultad se le indicó que bajarían dos x

de ellos en el día que se les harían las fotos y como de ropa andaban mal se aprovecharía su estancia para comprarse un traje y lo que ellos creyeran necesario. Una vez estos dos arreglados subirían y ellos mismos dirían a otros tres el día que podían bajar para, igualmente, hacerle las fotos y lo que necesitaran. En cuanto a Ballarcas no había problema, ya se las arreglaría por sus propios medios, según él. Ellos tenían que permanecer en el lugar que habitualmente estuvieran hasta que documentación y demás necesidades estuvieran en orden. Entonces se les mandarían un aviso, bajarían por la noche y al día siguiente, con el billete de la autovía ya comorado marcharían a su destino, Sevilla y de esta ciudad seguro que sería Tanger o Casablanca esto no lo sé dependía de la organización de Sevilla.

En esta segunda reunión los reunidos se acordó hacerlo así y al pie de la letra. No debía haber ni equivocaciones ni nada que no fuera lo acordado, Ballarcas tenía que tomarlo muy en cuenta y recomendarlo a sus compañeros. Si surgían circunstancias especiales trataríamos de ponernos en contacto.

En esta ocasión Daniel se marchó por un sitio y Vizcaíno se fue creo a la casa de su hermana y Ballarcas y yo nos fuimos por la calle de la Alhondiga hasta el embovedado (Puerta Real) donde cogió un taxi hasta un lugar para mí desconocido.

Independientemente de este asunto surgió otro al mismo tiempo.

Evaristo Torralba "Bakunin" tenía un compañero de taller, es decir eran socios del taller de carpintería que tenían y compañeros de organización. Este compañero era Mariano.

Torralba quiso que me pusiera en contacto con su compañero para tratar un asunto de interés.

En el taller Mariano planteó el problema siguiente. Se trataba de dos compañeros huidos de los grupos de "Roberto" desertores de estos grupos, esto es, que tenían el mismo problema que los propuestos por Daniel, la diferencia estaba en que los Clares no

actuaban por esta zona de Motril que es donde estaban estos.

Me sorprendió este planteamiento, siendo Torralba enemigo de mezclarse en problemas de guerrilleros y no era partidario de que la organización tomara parte en estos problemas y relaciones con ellos, y digo que me sorprendió que él precisamente fuese el introductor aunque indirectamente. Esta intervención dió lugar a que accediera tratándose de él, por entender que estos compañeros tendrían un valor, no ya como hombres, porque entiendo que un hombre es igual a otro y si en algo se diferencia sería en el valor de capacitación.

Le excuse el problema a Vizcaino al cual no vacilé, tratándose de donde venía la petición. Este caso de Torralba-Mariano era más dificultoso que los realizados anteriormente ya que el problema estaba en que debía que ir a Motril a por ellos.

Esto no era posible. En ciertos lugares de la carretera había controles muy rigurosos a causa de que por esta zona operaban los grupos de Roberto, ni yo ni Vizcaino teníamos valía como para resolver este peligroso viaje.

Al hablar con Torralba y Mariano le expuse las dificultades que encontrábamos siendo Mariano el que se encargó de la solución del problema en cuanto a las relaciones con ellos y como se realizaría este obstáculo de los controles ya que él conocía estos lugares, en cuanto al medio de traerlos se acordó que hablara con un compañero taxista, en esto puse una objeción en el sentido de que fuese Torralba y no yo por la sencilla razón de que Torralba ejercía una influencia en nuestros medios mientras yo... pero Torralba no quería en forma alguna. Esto me produjo una sensación de malestar, todo quisque se sacudían las culgas como podían y nadie quería apear con una grama de responsabilidad. Al final hablé con el compañero taxista contándole que clase de traba-

jo se iba a realizar y aun en contra de Torralba lo metí en este trato para darle a la propuesta más fuerza y más seriedad.

Este compañero era mayor que yo, de vivir tendrá ahora unos 78 años, me trataba como si fuese un jovenzuelo no ya en este momento, pues siempre lo había hecho así, desde que él estaba en el cuerpo de tren en la columna de Maroto cuando estuvimos en Guadix y en la casa de San Diego. El resultado fue un ¡no! rotundo sin más apelaciones; eso sí con su sonrisa y amabilidad característica en él, que por cierto me recuerda siempre a la de Antonio Moya, aquél que fue el organizador del sindicato de parados y que después fue capitán en la columna de Maroto.

Fui al taller de Everisto Torralba y Mariano para exponerle mi fracaso.

Les propuse que conocía a un chico que no es compañero de la organización ni pertenecía a ninguna pero todos los hermanos y él mismo eran antifascistas, sus tíos y sus padres eran socialistas de ideas, no de organización. Este chico tenía un pequeño camión en compañía de otro al que solo conocía a través de Antonio el chófer de Díazma (esta familia era de este pueblo). El plan fue el siguiente: No estoy seguro si fue el 22 o 23 de Mayo, cuando nos desplazamos a Motril en el camión en los que íbamos Antonio el chófer, su socio, que nos sorprendió ya que habíamos quedado en que solo iría Antonio, Mariano y yo. En Motril estuvimos todo el día, que los dueños del camión aprovecharon para comprar unos sacos de azúcar y cabos de cañas de azúcar que pusieron encima de los sacos al fin de cubrir esto y en donde en un lugar subirían los dos guerrilleros adaptándose sus cuerpos a estos cabos de cañas de azúcar.

Antes de seguir esta narración, recuerdo que al dueño del camión le excuse para que se le olvidaba, que conmigo venía un conductor al cual al regreso sería él el que ordenaría el camino a seguir, cuando había



que parar y cuando continuar el viaje, que cualquier cosa rara que este compañero dijera o hiciera él, (el dueño del camión) tenía que ignorarlo, es más él no bajaría del camión más habiendo venido su socio. De regreso, que sería al oscurecer y llegado a un punto que Mariano conocía este fingiría un dolor de vientre que le ocasionaría bajar para hacer una evacuación.

En este lugar yo bajaría también y por detrás montarían dos hombres que él tenía que ignorar, no verlos. Estas medidas fueron para que en caso de que ocurriese algún percance desagradable él podía ceñirse a esta estrategia como coartada evitando males mayores al menos para él.

En efecto pasados unos cuantos kilómetros de los controles de la Guardia Civil, Mariano finge estar malo, hace parar el camión se alejó al borde de la carretera por el sitio por el sitio que ellos tendrían que subir, también bajé yo y el camionista debería estar al volante, esto era lo acordado. Pero no fue así. Después de unos largos cinco o diez minutos se presentaron los dos que esperábamos subiendo al camión por la parte trasera aplastándose contra los cabos de caña de azúcar, al mismo tiempo que subían se les recomendó que al llegar a Granada y frente a la iglesia de la Virgen de las Angustias, el camión aminoraría la velocidad casi al paso, ellos bajarían yéndose hacia la plaza de Mariana Pineda e irían al café futbol donde Mariano y yo nos haríamos los encontrados, tomaríamos café y les acompañaríamos hasta el lugar que tenía preparado Mariano de refugio hasta su traslado al extranjero.

Hasta aquí todo salió, pero Antonio no debió bajar del vehículo ni asomarse al borde de la carretera ya que esto fue lo que al parecer motivó tardar más en subir estos dos compañeros. La razón era, que en el borde de la carretera solo se asomaban dos personas, una quedaba de pie y la otra se pondría en posición de

de hacer una necesidad fisiológica, al ver a tres personas ellos estuvieron en duda. Por otra parte, la cosa no tenía importancia ya que Antonio el chófer estaba en antecedentes.

Creo que él debía ser consciente de lo que se exponía y que actuara en consecuencias, ignoro si Antonio puso o no en antecedentes a su compañero.

A punto estaba la madrugada de Mayo de llegar cuando yo entraba en mi casa, mi mujer me recibió con reproches.

Aún dormía cuando por la mañana temprano fui despertado para darme una razón de parte de Vizcaino para que fuese con urgencia a la Plaza Bib-Rambla donde me esperaba.

Me extrañó esta llamada y sospeché algo grave podría pasar pero reflexionando sobre esta no me lo exlicaba, ya que si realmente estuviéramos en peligro él me hubiera avisado diciéndome que me ocultara y no citándome a un lugar.

Cabilando sobre la llamada me dirigí al lugar de la cita donde vi a Vizcaino sentado ante una mesa del café Navarro, también lo hice yo y comencé a exponerme el problema que había surgido. El plan que se preparó para los seis se había alterado de forma muy sensible poniéndolo todo en un aprieto.

El mismo día que estaba yo en Motril el grupo que a petición de Daniel se iba a gestionar su evasión había mandado una razón a Daniel para que este nos las trasladara a nosotros diciéndome que por la noche de aquel mismo día fuésemos a recibirlos al Paseo de Colón o al Salón (pues ambos nombres tiene este lugar) ellos estarían esperándonos, no recuerdo si Vizcaino me dijo la hora.

Este grupo no debió haber bajado a Granada hasta el día que fuese avisado por nosotros en la forma que fue acordada en la Plaza de la Trinidad por Paco "Ballarcas", Daniel, Vizcaino y yo, una de las razones era el proporcionarle alojamiento, sin que ellos pudiesen

taran ni ser molestados ni que pudiera comprometer a nadie ajenos a estos asuntos.

El lugar donde tenían que ser alojados era el local en donde yo tenía el taller o bolichón ya que tenía más de esto que de taller por su poco volumen. Este lugar era realquilado al matrimonio compuesto por la hermana de Vizcaino y José Algualeil Carranza y un hijo de tres o cuatro años de este matrimonio.

La madre de este niño, Manuela hacía poco que había salido del sanatorio Antituberculoso en el que también había estado mi hija Palmira.

Nosotros, o mejor dicho, Vizcaino le propuso a su hermana y a su marido que ella debía irse a Guadix con unos hermanos que allí vivían a pasar una temporada para descansar con su hijo, y el marido, podía irse con su madre o con los suegros. La idea fue aceptada por toda la familia e incluso por los padres de Manuela Vizcaino. Esto es lo que esperábamos para que el grupo fuera bajando de acuerdo con lo previsto.

Ricardo no debió haber aceptado este hecho pero se vió en embotellado en una situación irreversible. Cuando él me contó como lo comprometieron me puse de un humor de perros, el caso no era para menos y él estaba afligidísimo. No era hora de vacilaciones, no quedaba más remedio que reaccionar de acuerdo con la situación como mejor pudiéramos y tratar de dar solución lo antes posible.

El caso tal y como ellos lo habían provocado rompiendo con todo nuestro plan nos hacía bailar de coronilla, suspendiendo nuestra actividad de trabajo, ya que nuestra forma de vivir era del producto de nuestro propio diario hacer. Más, todavía, como creo recordar haber dicho el tallercito tenía que cerrarlo. Yo dependía de F. Salcedo y su compañero y estos me exigían que trabajara para no interrumpir el servicio a cafés y bares que era donde se vendía los cortadillos o cubitos de azúcar. La razón para no trabajar, es que este taller había que llevarlo cerrado por que en él traba-

jaba una cuñada de balcedo, una hermana de Vizcaino; Isabel, y una chica llamada Rosario y claro ellos no podían estar en antecedentes de lo que pasaba en aquella casa, ya había bastante que que se enterara Manuela, ni mujer y si a un chico, que nunca estaba en antecedentes no tenía necesidad de estar comprometido, al menos esta era mi creencia.

Así que todos quedamos suscitados al servicio de estos "señores", dar solución lo mas rapido posible y quitarnos este peso que nos cayó encima.

Como digo el grupo fue instalado en la casa cuando yo estaba camino de Motril a Granada.

En la casa estaba el matrimonio con el hijo. R. Vizcaino temía que su madre fuera a ver a su hija ya que lo hacía con mucha frecuencia, siendo esta más asidua desde que salió del sanatorio. La madre de Ricardo Vizcaino y de Manuela era una mujer bastante mayor y asustadiza, estábamos convencidos que si se enteraba o hubiere sospechado le hubiera costado una enfermedad.

Nos planteamos un nuevo plan de actuación, nos fuimos a verlos y por mi parte les afeé su conducta irresponsable con la protesta y el daño económico del mal que nos han hecho pues como podrían comprobar nosotros no vivíamos de ellos si es que era eso lo que pudieran haber pensado.

Cuando llegué a la casa solo vi cinco, pregunté que le había pasado a Ballarzas que no estaba con ellos, me dijeron que este paraba en otro lugar. Vizcaino aclaró que él tenía una foto carnet de Ballarzas y que el 30 se reuniría con estos pero ¿en que lugar...?.

Para poderse trasladar de un lugar a otro todos los mayores saben que en el ferrocarril ( o en autovia que era un tren más rápido que iba de Granada a Sevilla ), sabíamos que había que ir bien documentado y en caso contrario eras detenido, por lo pronto por indocumentado después según como se desarrollara tu situación. (El caso de Unica el "carbonero") luego había que viajar documentado.

Entonces tenía que desplazarse R. Vizcaino a Sevilla en donde le facilitaba la documentación necesaria. Para esta había falta dos fotografías de carnet y ninguno las tenía, es decir, ninguno excepto P. Ballarinas que aún cuando en algún sitio dejó la foto con el recuerdo de que estaría en contacto no sé por que medios para estar junto al resto del grupo en un día determinado.

Los miembros de este grupo nos hablaron de un compañero de ellos llamado de apellido Sevilla. Este se encontraba durando en la Lancha de Cenes, pueblécito pequeño cercano a Granada por la carretera de Sierra Nevada. De este nombre no nos habían hablado, sobre su evasión y no podían que hiciéramos el favor de hacerle las gestiones para su evasión. Sevilla, era su apellido, era del partido comunista. Aunque no lo conocía si tenía referencia de él desde hacía tiempo por Andrés Castro hermano de José Castro.

Según los del grupo, Sevilla había desertado de los grupos de guerrilleros que comandaba Roberto. Nosotras en mala hora apeschar con uno más pero había el problema de la foto para la documentación de este. Esto se resolvería según ellos poniéndonos en contacto con un primo de Sevilla un tal Paco, el Lechero que estaba establecido en la calle Carnicería nº 3 Granada y vivía en la Lancha de Cenes igual que su primo.

A este fin uno del grupo, a petición mía, me escribió una nota de presentación y aprovechando esta entrevista le podía en la nota 2000 ptas y una foto, de esta forma no tenía necesidad de bajar el hermano de Milesio a por el dinero el cual estaba destinado para la mujer de este que estaba presa y la foto era para Milesio llevársela cuando marchara como un presente. Fue Milesio el que escribió la nota, quise saber si este Paco conocía la letra, la confirmación fue su respuesta.

Antes de gestionar esto de la foto del Sevilla, del dinero y la otra foto para Milesio, hubo que hacer

otras gestiones más importantes como tratar de hacer las fotos de los cinco más las de los otros dos amigos de Mariano así que este día me dediqué a localizar a José Díaz Enriquez fotógrafo callejero, le expuse un trabajo para aquel mismo día, él no aceptó por las razones siguientes: Este día de Mayo era de mucho trabajo a causa de las comuniones de los niños. Siendo la máquina una laica o algo así, tenía que poner un carrete de no sé cuantas fotos y él no podía desperdiciar el carrete entero solo por siete fotos. Que él calculaba que podía hacer este día unos tres carretes lo que le suponía una ganancia muy sustanciosa que tenía que aprovechar. Todo quedó en que lo vería después, tenía que consultar si querían pagar unas fotos tan caras. Fue R. Vizcaino el que dijo que sí, que se pagara lo que fuese ya que ellos habían sido la causa de esta situación y cuanto se resolviera mejor.

Otra vez entrevistado con José Díaz, puesto de acuerdo nos fuimos a una calle cercana a donde estaban parando, calle La Paz, nº1, en aquella dije al fotógrafo diciéndole que volvería con dos amigos, que una vez hechas las fotos volvería con otros dos. Deliberadamente tardé más de la cuenta para hacer creer al fotógrafo que estos estaban lejos. Esta manera de actuar no era por desconfiar de este amigo Díaz sino como medida de precaución y principalmente para salvaguardar la seguridad del propio Díaz. Cuatro fueron los fotografiados siendo ellos cinco.

De este lugar nos fuimos al Albaicín en donde nos esperaba Mariano y sus dos paisanos de Motril. A estos dos se les hicieron las fotos y aquella misma tarde tenía R. Vizcaino las fotos de los ocho en su poder. Mientras el fotógrafo revelaba las fotos me ocupé de comprar un cosmético para que se maquillara el que faltaba por hacerse la foto. Este que se decía Catalán tenía unas manchas en el cuello y cara, (creo que se llama cotas manchas, falta de pigmentación).

Para comprar este maquillaje tuve que buscar algunos amigos que lo traían de Algeiras o La Línea, en el mercado no lo encontré. Esto era necesario porque bien podía ser descubierto en la estación o en el tren por causa de este defecto.

Maquillado y para más seguridad tenía necesidad de comprarme un sombrero. Entonces salimos él y yo hasta la calle Mesones o Poeta Zorrilla donde se probó y compró el sombrero, de aquí pasamos a la calle de Reyes Católicos donde se hizo la foto la que fue entregada a los cinco minutos y una vez de estas guisas pasamos a otra tienda de óptica para comprarse unas gafas para él y para sus compañeros, gafas que también me las probé porque ¿como una sola persona se podía comprar cinco gafas?, de aquí pasamos a la calle La Paz.

No paré aquel día ni un solo minuto. De ropa interior y exterior estaban muy mal pero lo que urgía era la ropa exterior. Me entrevisté con un compañero llamado A. Zurita Sastra, este era el menor de tres hermanos de los que algo me contado anteriormente. Estos formaban parte del pelotón que mandaba Enrique Póntes perteneciente al batallón Pérez del Pulgar y que en el año 1936 se pasaron a los "Rojos" por Alcalá la Real sosteniendo tiroteos con los que les perseguían.

El mayor de los tres hermanos pasó a Bara haciéndose cargo de la librería de C.R. de las Juventudes Libertarias de Andalucía, el segundo se hizo comunista, pasó a la brigada que se formó para Extremadura y fue el que le dió a mi mujer una foto mía cuando esta me buscaba en la plaza de toros de Granada cuando yo aún estaba en Sierra Nevada. Esto fue un encuentro por casualidad pues ambos no se conocían, y el tercero fue al que recurrí para que hiciera cinco trajes en tres o cuatro días a todo lo más. Le expuse la situación ya que él tenía que desolazarse para tomar la medida a estos, él tendría que comprar la tela una vez que ellos escogieran el color de su preferencia.

El resto del tiempo lo dediqué a comprar corbatas, cal-

setines, ropa interior, camisas y artículos de higiene.

R. Vizcaino se fue a Sevilla, no quiso esperar la foto del Sevilla, después se paría y se parcharía con los otros dos así serían dos expediciones.

Aquel mismo día que Ricardo marchó yo me encaminé a la calle Carnicería nº 3, cuya dirección me dieron. En esta casa no vi lechería alguna por lo que recorrí la calle que es muy corta y no viendo lo que buscaba creí que me habían dado mal la dirección, pero volví al nº 3 pregunté y en efecto, en el interior estaba este establecimiento. No era una lechería propiamente dicha, era una especie de laboratorio o algo que no sé como se llama ya que lo que vi fueron autoclaves para esterilizar o pasteurizar la leche. Cuando entré había tres o cuatro personas, no conocía a ninguno pero tenía las señas personales del que tenía que entregar la nota así es que me dirigí directamente a él preguntándole si era Paco el dueño del establecimiento. Siendo confirmada la pregunta le entregué la nota que una vez leída y aparte de los otros que estaban me dijo, esta tarde vuelva, que le entregaré todo lo que me pide pero como por la tarde no se abre el establecimiento nos veremos si no tiene inconveniente en la Plaza de Mariana Pineda en alguna de las mesas que hay en la plaza y posiblemente del Bar Félix. Antes de despedirnos me hizo una advertencia, "Tenga cuidado, no me gustaría que me vieran con Ud. pues desde que estuve detenido en el cuartel de la Guardia Civil me dejaron de tal manera que dejé de ser hombre". Esto lo entendí en el sentido de las palizas que le darían. ¿Porqué me dice esto?. Porque no tengo deseos de ir otra vez y si me ven con Ud..., para su tranquilidad, (como en efecto era), le diré que nada tiene que temer, yo no soy conocido por ninguna autoridad y me alegro que no haya hecho esta observación, en este caso no importa mucho que no me vean con Ud. Como queda dicho en la nota se podía la foto del David-

lla, 3000 ptas y la foto de la mujer de Milesio.

Por la tarde acudí a la cita en la Plaza de la Mariana. Paco el lechero estaba sentado de cara a la C/ San Matias en las mesas que había en la plaza pertenecientes al Bar Félix.

En esta plaza hay unos tres bares, está rodeada de grandes y frondosos árboles, en primavera y verano es delicioso sentarse a tomar un refresco e incluso en el invierno en un día soleado.

No llegué a sentarme a pesar de la invitación, le recordé lo que me dijo por la mañana, "y desde aquí estoy viendo allá al fondo de la plaza al sargento Hidalgo y aunque no mira para donde estamos nosotros, y como tengo el propósito de que él no me conozca no me siento, vámonos de aquí".

Nos fuimos al Bar del Café Alameda que está en la Plaza de la Alameda casi lindando con la de Mariana Pineda.

Este café también ponía muchas mesas en la plaza y alrededor de las mesas una especie de vallado con el fin (a esto le llamábamos la terraza de café o un melonar). En el sitio estratégico de esta terraza ponían una especie de escenario donde una orquestina y un o una vocalista hacían pasar el rato a los consumidores de las mesas y a los que no podían consumir pero que poblaba en más número los que de pie rodeaban el vallado. Los dos nos fuimos a la barra del bar donde hicimos unas consumiciones de no sé qué.

Me decía que él había ido a la Lancha de Cenes donde vivía él y la familia de su primo, me estuvo informando de la entrevista que tuvo con su primo y sus familiares convenciendo a este (al Sevilla) para que no se marchara, que él no tenía necesidad de irse al extranjero ni de irse a la Sierra, él podía quedar escondido donde estaba y pasado un tiempo ya se pensaría que hacer. De momento el sitio donde estaba era seguro y nadie se le faltaba, terminó de hacerme estas consideraciones con terminar diciendo que no podía

darme el dinero por haber perdido la tarde con la familia discutiendo lo ya expuesto, que él no tenía el dinero en la casa y lo tendría que pedir a algún familiar, sabía Milesio que su mujer fue operada y para esto necesitó el dinero pero que al día siguiente sobre las dos de la tarde nos podríamos ver en el bar los Altramuces entregándome dicha cantidad y la foto de la señora de Milesio.

También se habló y comentó distintas cosas relacionadas con el caso que nos traía entre manos y otras de carácter de indiferencia, en fin, comentarios de esto u lo otro, de la filosofía en que basábamos nuestra conducta en relación a los guerrilleros y el propósito de facilitarles su marcha de los que quisieran ser evacuados.

Cuando salimos del Bar de la Alameda, vi otra vez al Sargento Hidalgo allá lejos, casi pegando al final, entre la multitud de curiosos que a estas horas del atardecer escuchaban la música y las canciones del o de la cantante. Este tipo se destacaba entre la gente, era muy alto y delgado sobresaliendo por encima de todas las cabezas más de un palmo, sin idea por mi parte y a pesar de la distancia lo vi.

Me despedí hasta el día siguiente de Paco pero él me acompañó hasta la misma calle de San Matias en la que nos separamos, él retrocediendo por donde habíamos venido y yo con dirección a la C/ Navas.

Recuerdo el recorrido que hice, C/ San Matias, entré a C/ Navas donde me entretuve con un compañero llamado Antonio que tenía una lechería en dicha calle, él estaba en la puerta del establecimiento, charlamos un buen rato, (después fue detenido por haber hablado con él así como a otros más por esta misma causa. Este compañero Antonio lo vi en Barcelona después de salir de la cárcel en el año 62 y con él y otros vinieron a mi domicilio por el año 66, no sé que habrá sido de él ya que no lo he vuelto a ver) de C/ Navas pasé a la plaza del Carmen, de esta a la de Gibraltar don-

de compré unas pastillas de tabaco para el grupo, donde aquí atravesando el mercado pasé a C/ de la cárcel y de esta a la Plaza de la Trinidad; de esta plaza y en una de las calles había un estanco en el que compré papel de fumar y cerillas.

No entré en sospechas con el sargento Hidalgo; este individuo era muy conocido en Granada y varlo en estas cafés, como en el Suizo o en el Café España era frecuente. Frecuentaba principalmente los lugares que solían frecuentar los cabreros, los lecheros, los carniceros y tratantes de ganado, de granos o compraventa de coches y gasolina etc, quizás influenciado por estas razones no sospeché en nada malo.

Estoy totalmente seguro que él no me siguió ya que tanto como cuando me entretuve en la lechería de Antonio en la C/ Navas como cuando estuve comprando el tabaco en la Plaza Sibirrambla no lo vi. Creo que si en algún otro sitio lo hubiera visto, así como creo que de haberme cogido, forzoso lo hubiera tenido que ver, entonces si que me hubiera despertado sospechas pues sería esto muchas coincidencias. Entonces los que me siguieron fueron más de cuatro o cinco alternándose unos a otros en su rastreo. Así fué que seguí hasta la C/ de la Paz totalmente despreocupado y ajeno a lo que estaba pasando ya a mi alrededor.

Les puse al corriente de lo que pasaba con Paco el lechero primo del Sevilla y como este renunciaba a marcharse influido según el primo, por su familia, que a al día siguiente lo vería para la entrega del dinero y la foto.

Milesio me dijo que si no podía entregarme todo el dinero que diese lo que pudiera pero lo que tenía mucho interés era en la foto de su señora.

Mientras tanto aquellos que vinieron de Motril y paraban en una casa que a tal fin les preparó Mariano seguían pendientes del aviso para marcharse cuando todo estuviera arreglado. De ellos se cuidaba Mariano y no teníamos tanta preocupación. Del asunto Ballartas no sabíamos nada y según los de su grupo se presentaría

del 30 al 31 de Mayo.

Creo haber dicho anteriormente, que trabajaba por mi cuenta pero que de alguna manera estaba asociado a dos hombres que eran los "capitalistas", uno de ellos era Faustino Salcedo que fue de las Juventudes Libertarias y su padre fusilado (militante de la C.N.T.) y que su hermano menor se fugó de la provincial de Granada, siendo detenido por la falta de interés en Fuenterrabía. Estos dos socios me apremiaban en la entrega de trabajo, tal vez sin pensar en que yo tenía más interés que ellos ya que aquella semana y parte de la anterior la pasaba en blanco. Pero en el acortadero en que nos habían metido estos cinco me impedía yo y mi familia y no solo por la dedicación a la estaba sometido para resolver estos problemas, sino que estos cinco guerrilleros habían ocupado el local. No podían ocupar las otras habitaciones pues en ellos vivían el matrimonio que ya se ha hecho referencia.

Todo esto agravaba mi situación personal en el orden económico, familiar y el enfrentamiento con estos dos "socios" que estaban mosqueados al impedirles el ascenso al local.

Tanto fue así que me vi obligado a romper con ellos y sobre todo con el ambicioso Faustino Salcedo el que contaba la peseta como el avaro.

Estaba decidido a liquidar con ellos cuando terminara con el problemita tan inoportuno que teníamos a causa de la intromisión a la que estábamos abocados. Me ocasionó serios disgustos con mi mujer y conmigo mismo. En otro sentido y como ya he insinuado, tanto Vizcaino como yo estábamos decididos a marcharnos donde fuese de continuar como ibamos y si no éramos sustituidos en estos quehaceres. Estábamos agotados, los nervios destrozados, una continua zozobra e inquietud del peligro continuado al que estábamos expuestos cada día y sobre todo desde hacía dos años nos causaba una presión difícil de resistir por muy equilibrado que estuviera el sistema nervioso.

Independientemente los problemas de incomprensión como los de calinas. Estas o bien al caso de Ballartas



de oficio carpintero de Pinos Puente con el que hubo problemas por algo parecido al de Salinas pero más conflictivo, que con descaro exigente que rayaba en el despotismo y para que seguir los sinsabores y pérdidas de lo que fuerais suoner, mi mujer podía decirlo mejor que yo.

A la mañana del siguiente día de los hechos que he narrado estuve en la Alhambra para entrevistarme con Daniel entregarle una nota o razón verbal, no lo recuerdo, de Milesio para que Daniel la transmitiera al Guarda Forestal, hermano de Milesio. La nota era comunicándole que no tenía que bajar a entrevistarse con P. el lechero, primo del Sevilla ya que esta gestión la estaba haciendo yo aprovechando la gestión del Sevilla que habiendo desistido de sus propósitos, y habiendo principiado la terminaría, ya que el tiempo lo estaba perdiendo, me refiero que no pudiendo trabajar y viéndome obligado a la holganza, no me ocasionaba mal alguno en proseguir esta gestión. Gestión que una vez cumplida sería comunicada y entregada a el hermano de Milesio por conducto de Daniel.

El 28 de Mayo salí de casa sobre las 10 de la mañana. Pasé por la Gran Vía e hice unas compras en distintas tiendas de algo que me habían encargado. Marché con los encargos a la calle La Paz entregándoles lo comprado. El día anterior 27 nos encontrábamos en la casa de la calle de la Paz, entre otras personas a parte de los cinco del grupo, el matrimonio y su hijo, mi mujer y yo.

Mi mujer fue para ayudar a Manuela (la hermana de Ricardo) en las faenas de la casa y comprar lo que les hiciera falta para la misma.

He dicho que Manuela hacia poco había salido del Sanatorio antituberculoso, la madre iba con frecuencia a ayudarla, pero se quiso evitar que la madre estuviera en estos días presentes en la casa, que de haber sido algo normal aun en el supuesto que estos cinco estuvieran en la casa para en otras condiciones de cosa corriente,

te, la madre hubiera ido como lo hacia anteriormente. También fue causa el haber estado mi mujer en la casa a parte de lo dicho, por si la madre de los Vizcaínos se le ocurría ir y no se podía evitar, al menos no le molestaria la presencia de gente extraña que no salía de la casa, que dormían y pudiera ser que viera u oyera algo que no estaba dentro de la normalidad. Entonces al ver al niño a mi mujer se podría tranquilizar evitándole algún mal, creíamos que por su caracter y su poco ánimo y edad le podía ocasionar algunos trastornos los cuales queríamos que no ocurrieran. He dicho que estábamos los cinco, él, el matrimonio y su hijo, mi mujer y yo, (Vizcaíno estaba en Sevilla), después llegó Francisco (Paquito) Torralba, pariente de Evaristo Torralba "Eakunin". Cuando llegó Paquito, Alguacil estaba tocando hacia un rito al saxofón, era algo de noche y las ventanas estaban abiertas. Después de haber tocado un tiempo, Paquito dijo: Cuando venia hacia aquí, he visto un hombre que bajaba delante de mí y al llegar frente a la casa se ha parado mirando hacia las ventanas, después ha llegado hasta la esquina, cuando yo entraba daba media vuelta y andando despacio subía calle arriba.

Alguacil paró de tocar y a indicación mia siguió tocando, alguien se asomó a la ventana pero no vió a nadie y Paquito y yo salimos a la calle para reconocer los alrededores y localizar al individuo en cuestión, Paquito dijo que reconocería al que vió andar por la calle. Los cinco cuerrilleros no se inmutaron.

Media hora larga estaríamos dando vueltas por los alrededores observando cosas y personas que pudieran parecernos sospechosas y no viendo a nadie volvimos a la casa convencidos que fue una falsa alarma. Que el individuo en cuestión fue algún transeunte que al oír la música miró curiosamente o tal vez fue por allí en espera de algún plan ya que el sitio es indicado para una cita amorosa más o menos clandestina, como pasó que en el final de la calle y haciendo esquina con la trasver-

sal había una pareja de enamorados. De regreso a la casa le dije a Paquito, que para evitar y poner en estado de nerviosismo a la mujeres, lo mejor que se debía hacer en lo sucesivo era decirlo solo a nosotros para tomar las medidas que fuesen necesarias. Las dos mujeres pasaron un susto terrible, Alguacil tocaba pero no daba bien las notas y los cinco estaban imposibles como si con ellos nada fuera.

Cuando volvimos estaban tan tranquilos.

Un poco más tarde salíamos de la casa de la C/ de la Paz nº 1, Paquito, mi mujer y yo, fuimos juntos andando hasta el Triunfo donde nos separamos, Paquito a su casa, mi mujer y yo para la nuestra.

Durante el trayecto nada vimos que nos pareciera sospechoso, pues sin que mi mujer se diera cuenta, más Paquito que yo iba vigilante por si veía al paseante. Después, pasado un mes y días pude deducir que toda la brigadilla especial de la Guardia Civil estaba tras de mí turnándose unos a otros para evitar que pudieran hacerse sospechosos si yo veía alguna persona tras de mí siguiendo mis pasos. También me enteré que el tipo que estuvo en la calle de la Paz y que Paquito vió, cuando salimos a la calle y este nos vió a nosotros él creyó que Paquito lo reconocería y se adentró en unas obras de un edificio en construcción que habían en la C/ Alhondiga. Pude comprobar pasado un mes y días como nos siguieron aquella noche cuando Paquito, mi mujer y yo nos íbamos hacia nuestros respectivos domicilios. Pero aquí vuelvo a donde dejé de escribir lo que pasó el día 28 de Mayo.

Antes de pasar por la Gran Vía y entregar algunas cosas que me encargaron que les comprara, pasé por la casa de Zurita para ver como marchaban los trajes, estos estarían para el día 29 por la tarde o el 30 por la mañana.

Después de la entrega de lo comprado y no teniendo prisa para ir a la entrevista con el primo del Sevilla pasado un tiempo salí dando paseos encontrándome con al-

gunos compañeros y amigos que estaban como yo en aquellos momentos, ociosos o sin trabajo. Como mujer, yo tenía que ver a este lechero, procuraba eludirlos al fin de que no se me pegaran pues ellos querían pasar el tiempo ocupándolo con algo o con alguien, entre ellos mi cuñado se me pegó hasta que tuve que quitárselo de encima, (después fue detenido), de igual modo lo fue Antonio el que estaba establecido en la C/ Navas Pepe dependiente de pastelería después se fue al Brasil según tengo entendido, y otros más que de una u otra manera del 25 o el 26 de Mayo nos saludamos pasando unos breves minutos de charla. Todos ellos fueron puestos en libertad al día siguiente o dos días después de su detención.

Como nada tenía que hacer me fui con tiempo al Bar de los Altramuzos. Este, está en en el campo del Príncipe o Señor de los Favóras pues de igual nombre es conocida esta plaza.

En este bar charlé un poco con el dueño, Manuel Espadafor del que anteriormente he hablado con motivo de cuando estuvimos presos en Astorga y después cuando aún no tenía el bar con motivos orgánicos por los que me tenía que desplazar a Pinos Puente para que él y otros compañeros formaran los cuadros de militancia en dicho pueblo y entre ellos estaba Ballesteros del que brevemente también me he referido.

Quizás a los 20 minutos apareció Paño el lechero. Nos sentamos en una mesa y le invité a una cerveza que pagué en nombre de los del grupo según deseos de estos. "El gusto de ellos era haberlo podido hacer personalmente pero al no poder ser, yo en su nombre lo hiciera". Me dió las 3000 ptas y la foto de la señora de Milesio que era de tamaño carnet.

Esta entrevista duró más tiempo del debido a causa de una gran tormenta de truenos y relámpagos con una granizada espectacular seguida de un fuerte y prolongado aguacero. Al estar más tiempo del necesario, se entabló un diálogo y como era natural este se desarrolló sobre temas del que nos traía entre manos y aunque con

reservas fue cordial entre dos personas que casi sin conocerse estaban unidas por una misma causa aunque al parecer el era de distinta ideología, tiraba un poco a "chino". Como digo, era natural que el diálogo era coligado al tema, se habló de su primo y los razonamientos. La familia si bien no eran ricos podían atenderlo sin necesidad de que se expusieran, él (el Sevilla), podía estar escondido el tiempo que fuese necesario, poseían algunos bienes aunque era necesario trabajar como ya que los medios eran limitados. Que parte de estos bienes o todos si fueran necesario los venderían. Si bien no me aclaró cuáles eran los proyectos que tenían la familia de su primo, deducí que venderían y se trasladarían a un lugar determinado de España en donde vivirían.

Al fin cayó la lluvia y como era tarde, tal vez las 16 horas él me dijo que tenía prisa por llegar a su casa Lanza de Cones, salimos a la calle y frente al Bar nos despedimos estrechándonos las manos dándonos abrazos para ellos, etc, etc.

Paco el lechero tomó la dirección hacia la calle Molina por una calle corta y estrecha que sigue la línea de fachadas del hospital militar y la misma del bar yo seguí a todo lo largo de la Plaza del Campo del Príncipe torciendo a la izquierda al final de la plaza, para desembocar en la C/ Molinos de, esta atravesé en diagonal el Realaje para entrar a la C/ de Santo Domingo, calle paralela a la de Carnicería donde tenía ese laboratorio o lo que fuese el Paco que acababa de ver. Estas calles desembocan a la Plaza de Santo Domingo en donde hay una iglesia del mismo nombre.

Al llegar a la calle indicada, a la altura de la iglesia y en la esquina de C/ Santo Domingo con la de Jesús y María, unos metros, tal vez dos otros, antes de pasar a la de Jesús y María, cayeron sobre mis espaldas cinco hombres que me encañonaron con sendas pistolas clavadas en riñones y costados.

Uno de ellos que se colocó a mi izquierda me preguntó si lo conocía y como lo negué me dijo que él era el capitán Caballero. El sargento Hidalgo no estaba entre

el grupo. Decía que eran cinco los que me apresaron y es verdad pero sin contar al capitán, este se acercó cuando ya estaba encañonado.

La forma de vestir de este capitán parecía la de un tratante de ganado, su ropa, su sombrero, su calzado y para completar su característica iba provisto de un cayado como los usaban los de esta profesión en aquella época, los otros vestían casi del mismo estilo, sin corbata y calzados con alpargatas blancas tal vez de suela de cáñamo.

En los detalles de estos últimos no me fijé en aquellos instantes, la cosa no era para eso, fue después de la sorpresa cuando si los observé por el deseo de saber si en días anteriores podía haber visto alguno de ellos, pero solo después de estar en el cuartel en el mes de Julio pude reconocer a uno alto y gordo que en el momento de despedirnos frente al Bar de los Altramuces, Paco el lechero y yo, vi frente al bar a este hombre bajo un árbol muy frondoso como refugiándose de la tormenta que ya estaba retirada aunque caían algunas gotas. Este fulano estaba encendiendo un cigarrillo y pasó frente a él. El sargento Hidalgo no estaba cuando fui detenido.

Ya detenido pero sin ponerme las esposas y antes de que el capitán se "presentase" con aquella petulancia dijo "el otro maricón se nos ha escapado" palabras testuales que no he olvidado en los 28 años pasados y creo no olvidaré. Diciendo esto se quitó el sombrero y de un manotazo lo puso en mi cabeza.

En el momento de ser detenido sospeché quién era el delator que dió la cara, el confidente, el chivato pero cuando el capitán dijo que "el otro maricón se nos ha escapado" supe que fue él el traidor.

Cuando cayeron sobre mí, la mano derecha la tenía metida en el bolsillo del pantalón e iba distraídamente sonando unas monedas. Uno de ellos me sujetó el brazo y cuidadosamente amenazándome me sacó la mano del bolsillo creyendo que llevara una pistola.

Desde el lugar de la detención y sin esposarme me con-

dujeron a un lugar donde hacia años habia estado el teatro Isabel la Católica (cuyo fue en Plaza Rodrigo del Campo). Este teatro desapareció en el año 1932 purificado por las llamas así como el Casino el cual fue una lástima que no hubieran ardido todos los que ahora habian, y con estos dos edificios debió haber sido purificado otro con el dueño dentro, la casa del Conde Guadiana el que fue matador de A. Cañete padre de este otro Antonio Cañete del que ya he hecho mención en algún lugar de este escrito.

Decia que me llevaron a la Plaza Rodrigo del Campo me pusieron de espaldas a una pared donde fui esposado. En este lugar estuvimos un buen rato y todos ellos me tenían rodeado menos el capitán que andaba de aquí para allá. Pasado 10 minutos o tal vez más ya que en esta situación me era difícil controlar el tiempo, me pusieron en marcha y andando fuimos por distintas calles hasta desembocar al final de la Carrera de la Virgen esquina del Salón (paseo Colón) y llegando al lateral izquierdo del paseo, venia en dirección contraria a nosotros un autocar de la Guardia Civil ocupado solo por el conductor el cual al llegar a la altura de sus congéneres se paró. El capitán le increpó al conductor con palabras gruesas por no haber estado en el sitio y hora previsto. Se justificó el chófer diciendo, que la culpa no era de él, como podía comprobar ya que la gasolina no se la suministraron hasta minutos antes de encontrarse en aquel lugar. El capitán le ordenó que se marchara, no lo necesitaba ya. Cerca de este punto llamado Cuartel de la Guardia Civil comenzaron las preguntas, como te llamas, profesión, de donde era etc.

Esta cita del autocar del sitio y hora que debía estar me confirmó más que poco al lectoro fue el confidente y que se arima no estaba jano a esta traición. En el cuartel y dentro de sus murallas hay una espléndida biblioteca grande; se oía a veces una gran cantidad de autocares de distintos tamaños y algunos de

ellos disgustos de una salida inmediata, esto se podía colegir por la gente (guardias) que se velan alrededor o en grupos alrededor de los vehiculos deduciendo que estuvieran preparados para una salida inmediata. En el interior del edificio, que está al fondo de la acoplada, entrando en un portal y a la derecha hay unas espaciosas escaleras que suben a una primera planta compuesta de un largo corredor con dos o tres puertas a la izquierda, (no recuerdo que hubiera nada a la derecha a no ser un retrato con una hermosa ventana alta y enrejada).

La última puerta da entrada a una habitación que parece un despacho donde me hicieron entrar y nada más pasar la puerta, sin dar lugar a nada, sin preguntas sin hablar una sola palabra me dió el capitán una paliza de puñetazos y patadas que caí al suelo donde siguió dándome golpes con puños y patadas (puedo decir cuanto duró este estado de cosas?, no lo sé, no puedo decir si tres, cinco o diez minutos o más, no lo sé. Solo puedo decir que me ocasionó muchos golpes, que sangré por la nariz y boca y al cuerpo quedó dolorido y con deseo de devolver, muchas náuseas y la lengua seca, seca pegada al paladar y casi no podía hablar. Esta manera de actuar creía que era para impresionarme. Después de este primer envite principiaron las preguntas mezcladas con insultos y sin dejar de dar un palo que otro en las nalgas o manos, con una fusta de la colección que había colgada en un armario con puertas de cristales, estos detalles no me di cuenta en aquella ocasión fue después de un mes y días cuando los pude captar.

Las preguntas no comenzaron como yo me imaginaba, fueron muy laconicas y concretas, parecia como si me hubieran cogido con las manos en la masa.

No preguntaron nada de mis relaciones con los "bandidos", ni nada de como funcionabany ni cuantos éramos, ni que tipo de organización.

Las preguntas eran, cuantos son el total de pancholeros que habian refugiados en la casa nº 1 de la calle La

Paz, cuantas armas tenían, su clase y alcancé de las mismas, cuantas bombas de mano. Estas eran sus preguntas y nada más que estas.

Mis contestaciones fueron ignorar que me preguntaban, no sabía de que hablaban, ellos debían sufrir una equivocación.

-Con que equivocación! eh! -Tú eres idiota, vuelves los incultos y si la primera paliza fue buena la segunda no se queda atrás.

-Mira no nos hagas perder el tiempo de momento no queremos saber nada de nada pero en estos instantes sólo nos interesa saber cuantos son y el número de armas así como su alcance, esto es todo. No hemos sufrido error alguno, danos 3000 ptas que llevas y una foto, lo quieras más claro, esto te lo han dado en el bar de los altramuces, y anoche ibas acompañado de una mujer y otro hombre más joven que tú, salisteis los tres de la casa nº 1 de la C/ de la Paz así que no nos interesa nada de lo que digas excepto cuantos son y las armas. De lo demás ya habrá tiempo de hablar.

En la forma que se desenvolvía este interrogatorio me confirmaba más y más quien fue el responsable de esta situación. Me di cuenta que ver al sargento Hidalgo no fue una casualidad y no volverlo a ver más fue por que alguien le dijo que yo le conocía y entonces él se retiró de la escena para no espantar a los pajariños. Este sargento era mayor que yo por lo menos 10 años. El no me conocía pero a él lo conocíamos muchos. Podía decir sin equivocarme que Paco el lechero de la Lancha de Cenes y su primo Sevilla estaban implicados en esta traición y el que dió la cara fue el primo, que ambos trabajaban para la Guardia Civil. Tanto es así que mi en mi detención actuó este "Hidalgo".

Es de suponer que si hubiera estado por el bar de los Altramuces, si que se hubiera hecho el sospechoso y es hasta posible que mi detención no hubiera sido tan sencilla, o bien cuando estuve en la lechería de Antonio en la C/ Nevás si me hubiera seguido él hubiera intentado despiertarlo por algún medio, habiéndome mo-

tido en el Ayuntamiento donde tenía muchas posibilidades de perderlo.

En el año 1972 o 1973 estuve en Granada, entre otras visitas fui a saludar a Manolo Espadafor, el dueño del Bar Altramuces. Se habló del 28 de Mayo del 1949.

Manolo me contó como casi toda la brigadilla estaba dentro y fuera del bar. Paco y yo también estábamos pero a la entrada de un saloncillo que hay algo más al interior y desde el puesto en que estábamos podíamos ver parte del bar e incluso la puerta de entrada desde la que pude ver como entraba la gente a causa de la tormenta. Manolo me preguntó, ¿tú no viste desde el sitio que estabas con aquél tipo?, ¡los podías ver! - Es posible, pero no conocía a ninguno.

- Te advierto Vicente que yo no los conocía a todos pero si algunos, por otra parte, no tenía ni la más remota idea que estuvieran por tí, creí que se habían refugiado por la tormenta.

Cuando los conocí a todos fue unos años después, que pretendían envolverme en un proceso de guerrilleros por lo cual fui detenido y llevado al cuartel donde estuve unos ocho o diez días. Al final salí en libertad, se pudo comprobar que si conocía algunos de ellos pero como clientes y nada más.

Ante las pruebas evidentes me di cuenta de la situación en que me encontraba, que tenía que decir algo pero me resistía no podía aclarar ideas. Fue cuando comencé a recibir más palizas para dar tiempo a pensar como salvar algo de lo que estaba perdido, no podía desmentir, en mí ya no pensaba e incluso ni en los cinco del grupo.

Consideré antes los antecedentes que tenía de otros casos de los cuales fuimos testigos media Granada, tratar de salvar aquéllos que se pudiera aún a costa de mi propia vida, que por cierto creo que en aquéllos momentos valía menos que un caramelo en la puerta de un colegio.

Entonces se trataba de salvar a tres mujeres, si es que estaba la madre de Vizcaíno, un hombre joven,

Alguacil, un niño de tres o cuatro años y algo que para mí podía estar o no estar, mis hijas acompañadas de su madre. Esta idea fue tomando cuerpo e intenté ponerla en práctica por la obsesión en que caí en la trampa, como fui delatado y por tanto entender que con mi negativa o sin ella, ellos sabían todo lo que yo no quería decir y las víctimas de este proceso serían todas incluyendo a los mencionados y otros posibles pero que ignoraba si estarían o no.

Dije que no eran ni siete ni ocho, que eran cinco que el lechero los habían equivocado, que los que se tenían que ir al extranjero eran siete, cinco que habían en la casa, otro era el Sevilla primo del Lechero y que paraba en no sé que sitio de la Lancha de Genes y el otro era Paco Ballarcas y no sabía donde paraba pero que Sevilla si lo sabía, las armas no las había visto pero suponía que casa uno tenía una y también suponía que fuesen pistolas del 9 largo.

A partir de este momento pedí me atendieran, porque en la casa no estaban ellos solos, había gente totalmente ajena a estos hombres a los cuales esta gente los consideraban como extraperlistas con los cuales yo tenía negocios. Me atendieron pidiéndome que aclarara esto.

En esta casa tengo realquilado más de la mitad, que la dedico a taller de caramelos y cortadillos (cubitos de azúcar prensada para los bares y cafés). En el apartamento que tenía realquilado estaban ellos.

La casa como ellos saben es bajo y planta alta, estaba ocupada por un matrimonio y un hijo de tres o cuatro años, que posiblemente estaría una señora mayor madre de la dueña de la casa mujer enferma y por último estaría mi mujer la cual suponía que yo estaría trabajando y al no ir a casa a comer, ella me habría llevado la comida y suponíamos que hubiera llevado a mis dos hijos menores por no dejarles solos en la casa.

Se me prometió que se haría lo posible por que no les

pasara nada y si eran inocentes como yo decía nada les pasaría, ellos eran "cristianos" y no querían sacrificar a personas inocentes más para salvarlas era yo el más indicado, consentí ya estaba dispuesto a dar mi vida a cambio de los ya indicados. Murió los salvarán, se contactó al capitán.

Debía que entre las armas había unas bombas de mano y una pistola del 7,75 que era más la cual no llevaba por no tener municiones, estaba en el taller sobre documentos y propaganda de la organización.

Con esto terminó una faceta, sin más me colocaron otra vez el sombrero de un monje, a empujones me sacaron del "dospaño" me llevaron a la explanada donde me metieron en un autocar casi vacío, los que había visto al entrar no estaban allí salieron con el que yo iba, todo esto debidamente escotado y con ellas estuve meses bien en los pies o en las muñecas.

En este autocar me llevaron hasta la calle de la Paz. Para llegar hasta ella el autocar pasó por otra que hay a la izquierda entrando por la de Alhondiga y es paralela a la de la Paz, (no sé su nombre) al final paró el coche haciéndome bajar y andando me condujeron a la de la Paz y en la acera de enfrente al nº 1. De una patada en forma de plancha fui a parar al medio de la calle, me adrequé a la puerta de la casa y la empujé.

La puerta de esta casa era muy grande, hacía años el bajo había servido de cochera, (de coches de caballos es la que podía cojer coches y alojar sus caballos) así que al empujar la puerta tocaba una campanilla la cual avisaba y los que habitaban en la casa bajaban para abrirla.

Digo que al empujar la puerta y sonar la campanilla se asomó a la ventana Manuela, la hija que bajara. Cuando me abrió me dijo - calle de trites, estoy preso, la casa está rodeada de Guardia Civil te enseñé las manos, trata de que bajo Isabel, tu marido, tu hijo, tu madre, y mis hijas si es que están, bajó mi



mujer us el varco como estaba tr tò de metorme en la casa.

Mi intención era esta, entrar y reunirme con todos ellos pero esperaba us primero salieran los que deberían estar fuera, antes que se formara el tiroteo us de seguro tendría lugar.

No sé quién gritò primero, si Pepe Alguacil, si mi mujer, Manuela, o todos a la vez. Quise entrar pero ellos no salían, mientras yo continuaba esperando me lo hicieron para que una vez en la calle entrar y correr la suerte de todos, la muerte, de una u otra forma la proseguía.

Desde dentro me preguntaron: ¿Como ha ocurrido?. No sé contestè, pero tengo la firmeza de que el delator ha sido Pico de acuerdo con su primo el Sevilla. Después no sé lo que pasó, no me enterè de nada ni sentí nada. ¿Qué tiempo estuve inconsciente? no puedo decir si fue un minuto, diez o treinta, no lo sé.

Cuando volví al mundo de los vivos, que penal, estaba tirado en el suelo casi en mitad de la calle y algo en diagonal, boca abajo, sin poderme mover, toda la parte derecha del cuerpo me dolía pasándome muchos quilos el brazo, las piernas y el pecho. Estaba bañado en sangre, oía tiros por todas direcciones, por detrás, por el frente, a la derecha y desde arriba, como si tiraran desde los tejados.

No recuerdo como estando yo junto a la puerta me encontrè cuando volví en sí casi en mitad de la calle, tendido boca abajo, en diagonal con relación a la calle y con la cabeza mirando hacia la puerta. No recuerdo si es que me apartè para dar paso para que salieran los que se habían propuesto salir o no salieron hasta después de estar yo herido.

Dirdis que como no le he preguntado a mamá, pues sí se lo he preguntado, pero ella no ha querido nunca hablar, no dolo de este tema, sino de nada que tuviera relación a todo lo que fuera cualquier problema de guerrilleros, hablar de esto era ponerla mala. Desde

aquellos meses no sólo de mayo sino desde febrero de ese año 1949, sucesos que culminaron en el 28 de mayo de ese año, ella estaba muy mal de los nervios. Cuando estando en casa le hablaba de esto temblaba y cualquier alteración que pasara en la calle y no estaba, al llegar a esta ella me abrazaba temblando, cualquier ruido en la calle, si pasaba una pareja de la policía dos o tres veces por delante de la puerta Por esto y sabiendo lo que le ocurría trataba de no recordarle aquel episodio y estar el menor tiempo posible en la calle.

Cuando me ví en aquel estado y en aquella posición con la cabeza mirando hacia la puerta les grité a los de dentro! me veis!- si, me contestaron-. Si me veis bien apuntadme a la babeza, poned la máxima atención y disparadme. ¡No! me contestaron, sobre tí Vicente no dispararemos. Hasta aquel momento aún no había llorado, pero al oír aquella contestación lo hice de pena mezclado con rabia. No seais tontos, no me haceis ningún bien dejándome vivo, si esta gente no ha terminado aún conmigo es porque les interese vivo, si vosotros haceis lo mismo no os lo agradeceré, prefiero que lo hagais vosotros ahora, a que lo hagan después de pasar no sé por cuantos tormentos y torturas, además estoy mal herido, si termino aquí con ello habré dejado de sufrir.

A pesar de mis peticiones no me atendieron, tal vez creían que se lo agradecería, pues no, ni en muchos años después.

Hoy a los 28 años de distancia de aquellas fechas siento algún regusto de vivir, pero creo que si hubiera muerto en aquellos trágicos días y meses, el mundo seguiría como sigue sin alterar para nada ni mi ausencia ni mi presencia. De vez en cuando se hubiera escapado de alguna garganta un suspiro que sólo podía ser de mi mujer o de mis hijos, o tal vez de nadie! Hay en España tantos muertos olvidados hasta por sus propios familiares! Creo que el pas-

blo está drogado por los coches y el futbol, es insensible a los sufrimientos que no sean personalmente del individuo, la solidaridad es un vocablo nuevo que comprenden.

Cuando terminé de hacerles la petición de que terminaran conmigo, vi una voz que me decía, callate, si no lo haces te pondré la cabeza como un colador. Miré en la dirección de la voz y vi al sargento Hidalgo. No lo había visto desde que estuve en la Plaza de Mariana Pineda de la Alameda.

No hice referencia de lo que le dije pero sí que lo provocué para que lo hiciera. ¡Esto hubiera sido mi liberación!

Que no me pregunte como y cuando terminó este desenlace. En aquellos momentos, no sabía ni hoy sé si estuve dos o tres horas en el suelo.

Calculo que fui detenido sobre las cuatro de la tarde que en el cuartel estuve por lo menos de dos horas y que cuando fui trasladado al hospital era de noche. Cuando me cogieron en una camilla me pasaron a la casa de al lado, al nº 3. En este bajo había un taller de mecánicos y el portal de esta casa en donde estaba el taller tenía las mismas características de la casa nº 1.

En este taller me hicieron la primera cura. Había mucha gente a mi alrededor unos con uniforme y otros a sueldo. No vi a nadie conocido y los que me curaron eran de la Cruz Roja. Habían guardias civiles pero no los que me apresaron. Al fondo del local, no recuerdo si era mi mujer o Manuela o las dos las que lloraban. Pepe también estaba, lo oí lamentarse y lloriqueando. Busqué el medio de comunicarme con las mujeres.

Pedí agua, sentía mucho frío y tenía sed. Me dieron el agua y la sopa que me la habían quitado me la echaron por encima.

Solo sentía a las mujeres y a Pepe pero no los veía. Se me ocurrió dirigirme a Manuela por si ella o quien fuese entendía mi mensaje. En alta voz dirigiéndome

a Manuela le dije - ¡Cuando venga Ricardo y se entere de lo ocurrido, él, inocente de todo, quedará sorprendido ante la desgracia y el escándalo en que lo he metido, ¡me da gusto más grande se va a llevar!. Me contestó, ya lo sabe.

Esto me desconcertó, ¿como podía saberlo si él tendría que estar vuelta del 29 teniendo suerte en gestionar la documentación?. Se calculó que del 29 al 30 estaría en Granada.

¡El pues lo sabía y no estaba en la casa!. Luego él se ha salvado. Esto me dió una sensación de alivio. Solo hablamos caído los cinco y yo. Las mujeres y Pepe para mí no contaban, ellos se salvarían.

Aún ignoraba la suerte de los cinco, algo pude saber por el comentario que hacían los que merodeaban custodiándome, curándome y otros que me sabía que papel representaban en esta tragicomedia, pero nada de lo que decían era concreto. Cuando me enteré fue en el hospital pasado diez o quince días.

También me dirigí a mi mujer y sin esperar contestación para evitar que alguno de aquellos esbirros me cortara el habla.

Gritándole le dije: ¡Isabel, en que mala hora has venido a traerme la comida!. Con esto ella estaría enterada de lo que tenía que decir en el interrogatorio.

Conociendo a R. Vizcaino, yo tenía un medio de enfocar la declaración sin tener que salirme de los propósitos que iba estudiando hasta que me hicieran el atestado.

La suerte de los cinco según escuché, fueron que dos se habían suicidado, otros que murieron en el tiroteo y los tres restantes se entregaron.

La camilla en que fui conducido al hospital de San Juan de Dios a hombros por cuatro miembros de la Cruz Roja estaba cerrada por dos vertientes pero por la parte de arriba, en su vértice me permitía ver la obscuridad por lo que supuse que sería las 9 o las 9,30

horas de la noche.

Como decía anteriormente cuando me hicieron la primera cura, que en realidad fue limpiarme la sangre y ponerme yodo, me desnudaron, en la camilla fui igualmente desnudo, solo que la ropa me la pusieron a guisa de manta.

Estando en el hospital me metieron en la sala de operaciones (supongo que aquello sería eso) donde sí me hicieron una cura más en serio. Supongo que sobre las 7,30 horas o a las 8 horas de la tarde me desnudaron mas el tiempo que estuve en el suelo creo que pudiera ser un mínimo de 1,30 horas en este estado.

Cuando me pusieron sobre la mesa en la sala de cura en el hospital estaba temblando, un individuo joven, no sé si médico o estudiante, policía o que leche mamá dijo: mira como tiembla el cobarde. No dije nada solo lo miré y mi mirada debió reflejar odio, asco o locura, el médico que me curaba se daría cuenta de la situación y sin decir nada tiró de una cadena bajando una gran lámpara que había a cierta altura sobre la mesa del quirófano con la cual dejé de temblar y el médico a sudar.

Después de curado, en otra camilla me pasaron a una sala donde había muchas camas. En esta sala fue donde murió mi padre hacia 23 años a partir de la fecha en que esto me ocurrió. (51 años partiendo desde la fecha en que escribo.

Cuando entré en la sala me pusieron una botella de suero pero cuando me di cuenta me saqué la aguja, yendo el líquido en más de su mitad al colchón. Me pusieron otra e hice lo mismo, a la tercera me dijo la guardia que me esposarían poniéndome una esposita en cada mano amarrada a la cama.

El resultado fue que no me pusieron la tercera, la segunda y mitad de la primera botella fueron al colchón. En esta ocasión quien me guardaba era la policía armada.

Era noche cuando de la cama me pasaron a una camilla,

trasladándome a una habitación en la que solo había una cama. En aquel momento no sabía en que parte del hospital me encontraba, yo creía que estaba fuera del edificio pues cuando me trasladaron, al ser de noche y estar un poco atontado no me daba exacta cuenta de por donde me llevaban, solo sé que vi estralias y árboles más o menos grandes.

Yo de día pude darme cuenta que la habitación era de unos 15 metros cuadrados, que en el centro estaba la cama y frente a esta la puerta, que entre ésta y una fachada que se veía en frente de la habitación hay unos cuatro metros de anchura formando como una calle. En la habitación había dos ventanas, una a la izquierda de la cama y otra a la derecha, estas ventanas tenían rejas y a todo alrededor, arbustos, árboles y madera. Aquello en un tiempo fue un jardín del hospital. En este lugar murió el "Palámica" como loro de los Cueros del cual he hecho referencia en otro lugar. Durante el día había una pareja de la Policía Armada y por la noche dos y por sí me fugaba o me reataban me ponían una esposita desde el pie derecho a un barroto de la cama. Algunas parejas no me lo ponían. En esta habitación no había retrete alguno ni servicio de utensilios, ni enfermeros, ni nada para orinar o dar de cuerpo, es posible que el médico creyera que los "bandidos" no sentíamos estas necesidades. Las heridas de arma de fuego fueron cinco, aunque para los efectos eran seis.

Dos en los cachetes de la pierna derecha, con salida por la parte superior un poco más abajo de la ingle, otra en el brazo derecho, esta bala pasó superficialmente haciendo como un canal en la carne dejándome una buena cicatriz, parece como si hubiera sido de metralla, otra en el mismo brazo atravesándome el codo y la misma bala (creo que es así), no atravesó la muñeca también derecha; otra por fin penetró en el cuello por la parte baja y también en la parte derecha, teniendo la salida por la parte inferior del

casualista inquiriendo sin que ninguna de las balas interesara parte alguna vital ni huesos y todas con entrada y salida.

¿Dime fui herido y por quién, estaban entre dos fuegos? No lo sé. ¿Qué balas y de quién eran las que tropezaron con el cuerpo?. En realidad los disparos que me hirieron iban contra mí, ¿o fue el efecto de encontrarme en la línea de unos y otros?, pues no puedo decirlo. Por la posición en que estaba en el suelo, creo que fue la Guardia Civil, a mis espaldas y a derecha e izquierda los había, también en frente pero a la derecha, en este lugar fue donde el Hidalgo cuando me dijo que me callara fue por esto que me enteré de esta posición. Después me enteré de que los había en el tejado de la casa que daba al frente de la del nº 1.

Fue la Guardia Civil, no me cabe duda, la trayectoria de las balas, todas al lado derecho, es más creo que fue una ráfaga de "naranjero" como se le decía a la ametralladora.

El disparo del cuello tengo dudas. Cuando estaba en el suelo y recuperado el conocimiento, pasado algún tiempo que podía ser minutos sentí un golpe en la espalda como si me barrenasen.

¿Fue este el momento que me hirieron en el cuello o antes de caer al suelo me hirieron alguno de los guardias que habían en los tejados?.

No lo sabía que hubiera en los tejados, pero sé por algunos amigos o compañeros que desde lejos estaban viendo los sucesos que si los había e incluso me vieron caer, entre estos compañeros recuerdo un nombre el de Mariano Inés.

Estoy en duda sobre quienes fueron, aunque creo que pudieran ser los de la casa. Yo sangraba por muchos sitios no dándome cuenta cuando volví en sí, si sangraba por el cuello fue cuando sentí el golpe en las espaldas cuando me di cuenta que la sangre caía a la tierra pegada a la boca.

Como decía anteriormente no puedo decir con seguridad si las mujeres el niño y su padre salieron antes o después de caer herido. Tengo que repetir que siempre que hablo con mi mujer sobre este particular, es un problema; no quiera oír ni una palabra sobre el mismo, se pone nerviosa, tiembla como si viviera de nuevo aquellos trágicos momentos. Ante esta actitud desisto y pesándolo ¿que importancia puede tener si salieron antes o después o en mitad de la lucha, ya a estas alturas?. Para mí lo más importante es que salieran vivas y sin daño, que no fueran todos víctimas.

Desde el primer momento temí que alguno de los cuatro fuesen muerto, mas cuando estan implicados de manera accidental, por ejemplo: mi mujer ha sabido desde los 15 años que he sido y por que sigo siendo enamorado de los ideales ácratas y anarcosindicalista, pero ella por su condición de mujer educada en un ambiente de analfabetismo y abandono, no estaba de lleno mezclada en nada, aunque tal vez, por mimetismo e influencia por mis relaciones es simpatizante como la primera pues no por esto no deja de ser inteligente dándose perfecta cuenta de la injusticias sociales.

De los dos que se alojaron por el Albaicín no sabía nada.

Durante los 15 o 20 días primeros de estar en el hospital no dejaron de molestarme la policia con sus continuos interrogatorios, cuando no eran dos eran cuatro. Lo mismo iban a la 10 de la noche que a las 2 o las 5 de la madrugada. Era una continua presión a la que estaba sometido muchas madrugadas, venían dos, estaban una o dos horas, preguntan, amenazan, empujan. Se iban y volvían otros dos a la hora o a las tres horas, y otra vez dale que dale, otra vez la misma y así una tres otra noche. Me enseñaban verdaderos albunes de fotos de gente, unos con barbas, otros con bigotes y y otros afeitados, decían que era de la columna de Maroto, pero no conocía a ninguno. Casi todos eran compañeros:— Tú has estado con los rojos y

en la columna de Maroto, - sí, si he estado, pero no conozco a todos los rojos; y así casi 20 madrugadas, yo acostado, y ellos sentados a un lado y a otro de la cama, desposado del pie izquierdo a un hierro. Dos parejas de la Policía Armada y escupiendo sangre, que naturalmente lo hacia en el suelo y para más joder la marrana, estas visitas, con amenazas con empujones airados y por último una monja haciendo pestes por que escucia en el suelo, y yo le decia que donde escupo si no tengo sitio ni para hacer mis necesidades, menos mal que no comia mucho y posiblemente nada tenia que evacuar.

En el mes y cuatro dias que estuve en el hospital sólo vino el médico dos o tres veces a verme. La primera vez, vió sangre en el suelo y me preguntó de que era aquello y precisamente en ese momento me dió una arcada. Él me preguntó desde cuando tenia aquello, - desde que fui detenido, le dije. No te alarmes, esto es un relajamiento de pleura producido tal vez por algún golpe o alguna caída.

Para mí fue de las palizas, ya que nunca he escupido sangre y por primera vez fue después de cuando en el suelo continuaron pegándome e incluso patadas, cuando fui conducido hasta la calle de la Paz ya escucia o mejor dicho, escupir no es exactamente lo que hacia eran arcadas de sangre.

Cuando el médico me dijo que no me alarmara me rei un poco, este me preguntó porque me reía.

No le contesté, no valia la pena. ¿Cómo me iba a preocupar por un relajamiento de pleura con lo que tenia a la vista?

Unos 17 dias llevaria en el hospital cuando recibí una visita, el sargento Hidalgo, un guardia y un comandante, todos ellos guardias civiles. Comenzaron las preguntas y las contestaciones. El interrogatorio fue duro pero me conté a los hechos de los cuales no habia más responsable que yo, no habia más cómplices

que R. Vizcaino, los que habia en la casa fueron victimas del engaño por mi parte por las cuales involuntariamente ellos se hallaban envueltos.

Conocio muy bien a Ricardo. Sabia que viviendo media hora de Maragon, a él se lo cogian, se iria a la estación cogeria el primer tren que se fuera en aquel momento fuese a donde fuese, después otro y otro hasta coger el que necesitara con destino a sus próbèitos. Al transcurrir 17 o más dias acaban paulistamente convencido de que habria caído la fractura.

- La noche antes de ser detenido te acordabas un hombre y una mujer, ¿quiénes eran?

- La mujer era mi esposa, el hombre era Francisco Torralba o Pacuito, así le llamábamos.

Como quiera que no lo conocian en vez de dar el nombre de Francisco Torralba dió el de Vizcaino ya que no sabia que seria de este chico que lo llamábamos Pacuito el zapatero.

La cosa no fue fácil pero creo que salí airoso. El sargento estaba haciendo de mala leche y no paraba de meter cuñas pero yo responsabilizaba a Gato el lachero, a Sevilla y a Paco Gallarzas pero no deban la impresión que a esto no le hacia ni caso, cuando llegaba a este punto que era el que continuamente machacaba yo, el sargento tiraba por otro lado que yo no sabia.

Cuando se fueron el sargento mirandome con sus ojos inexpresivos de color acuoso que daba la impresión que te miraba una pescadilla muerta después de estar tres dias en el mástrador, con aquella cara repugnante y cuerpo de Batuco, me dijo, nos volveremos a ver. La policia que nada tenia que ver en este asunto fue muchísimo más dura, más persistente y brutal que la Guardia Civil en este interrogatorio. Es fue el primer testado. Esto fue una broma, un alga, por lo cual cualquier estado marianamente por el no ocurriria.

Acabo de decir que me hicieron un extracto, después dió, que el juez vino y me incó el expediente pro-

o sal, después, me vuelven a hacer otro atestado de cachondeo si no fuera por lo trágico y ya no volví a ver más a juez alguno.

Continuare la narración e iremos explicando este asunto.

Días después vino un comandante de Artillería y un sargento provistos igual que los anteriores de máquina de escribir. Comenzó el interrogatorio acusándome no sé de cuántas cosas que yo creía que eran tirándolas a bulto o por decir algo, tales como suministros de armas y municiones, bandoleros salían a punta de pala y no sé cuantas cosas más.

Entendía que un Comandante instructor de una causa procesal lo hacía en base al atestado que formulaba el que te detenía, es decir, comisaría o el que sea. Entonces quedé sorprendido ya que de acuerdo con el atestado primero que me hicieron, y que dicho sea de paso ni firmé ni me lo sometieron a firmar, no se me acusó de tantas y tantas cosas como este comandante traía entre manos.

Le pedí que se sometiera a un careo con los que me acusaban de todo este tinglado, porque supongo le dije que todo cuanto Ud me relaciona no lo sacara de la manga, entonces niego todas estas acusaciones y deseo un careo para aclarar. Me dijo que no podía efectuarse ningún careo, porque los que me acusaban habían sido muertos cuando conducidos fueron a cierto lugar en diligencias e intentaron fugarse. Fue cuando me enteré de que los tres que se entregaron fueron asesinados aplicándoles la ley de fuga.

En cuanto a Pepe, Manuela y mi mujer hice constar su inocencia, declarando lo que les insinué cuando estando en el taller de mecánicos sobre la camilla en la cura primera les dije. Es decir que eran estraperlistas y ellos creyeron lo que les dije y mi mujer fue a llevarme la comida como siempre hacía cuando era la hora de ir a casa y no iba.

Esto parece ser que ellos comprendieron bien mis in-

sinuaciones poniéndome conjeturas y con buena moral. Si no surgía complicaciones sería yo solo el responsable. Y digo esto, porque el sargento al despedirse me dijo que "ya nos veremos otra vez". Esas palabras me preocupaban pues en buena lógica y con las declaraciones en un atestado y a un Juez instructor el expediente debería estar listo para el consejo de Guerra que vendría cuando fuese.

El día 1 de Julio apenas cerraba el día, alguien me dió un virón de la cadena y con un grito me despertó diciendo ¡Levántate Castillo te vamos a llevar a la cárcel!. Era el capitán Caballero.

Esto me extrañó pues tenía entendido por la misma guardia que me vigilaba que yo casaría a la cárcel por ellos mismos u otros pero de su cuerno, que al estar en manos de un juez era esto el que ordenaría el traslado una vez dada el alta dada por el médico. Entonces me acordé del fétido sargento con su cara de calavera y sus ojos acuosos de pescadilla puesta al sol. Me levanté y observé cierto nerviosismo entre las dos parejas de la Policía Armada o nacional y la Guardia Civil, unos que me llevaban, otros que no mientras no fuera por una orden de sus mandos superiores. Al parecer uno de los cuatro guardias se paró a comunicar lo que quiera que fuese y cuando vino se disculpaba pero que comprendieran que el preso estaba bajo su custodia.

Pero mientras tanto, a mí me sacó la Guardia Civil que vestía del paisano, me pasaron a un arrioste que había en un lugar del patio me pusieron las esposas y con pistolas en mano hicieron un semicírculo a mi alrededor estando en una situación más de 20 minutos hasta que vino el guardia de la policía. No me hacía ilusiones como que en aquella madrugada iría camino de la Rusia en diligencias y que no fugaba de una patada en las espaldas y como tal fuga no descubrirían. Salí a la calle, yo bajaba, me metieron en un coche con el que iba el conductor y el capitán delante,



detrás dos guardias y yo en el centro. En otro coche se montaron cuatro guardias que seguían a este primer coche, total cinco guardias, dos coches con un conductor cada uno que eran los otros guardias y un capitán para llevar a un sermónstil que se podía correr ni 10 minutos a causa de las heridas no curadas aún. El capitán que comandaba el coche nosera al de la cárcel. Esto confirmó mis temores de que a donde iba era a otro lugar. ¿Qué pensaba? Nada y todo, me hacia el ánimo en mis cavilaciones, que no había porque estar nervioso, es algo tan rápido que nada se siente y como ya tenía hecho el ánimo pues el alma no estaba tranquila tampoco desesperado.

Lo que verdaderamente y esto me ocasionaba mal era pensar en que pudieran equivocarme y en vez de ir para la Zulia me llevaran al cuartel, a saber es el que de verdad lo tenía dicho.

Los coches pasaron por la calle de San Jerónimo para salir a la Gran Vía cosa que no me exalico por que pasar por la Gran Vía, de esta a la de Reyes Católicos hasta llegar al Paseo Colón, y aquí es donde según parece lateral pasaran los coches había un sitio que lugar iría a parar. Fue por el inquirido, entonces a donde me llevaban era al cuartel de las Palmas, malo era un camino de la derecha pero en aquellos días no tan lejanos en mi memoria y en mi vida me parecía el mejor.

Cuando por segunda vez me metieron en aquel "baspacho" serian las cinco de la mañana o tal vez más, me hicieron sentar en una silla delante de la mesa pero algo retirada, lo hace opuestochalaña otra silla y detrás de esta una ventana no muy grande enrejada.

Sobre la mesa ya había tres bergajos o fustas preparadas de ante mano. En este día 1 de Julio me pusieron las esposas y así a fueran mis compañeros durante todo un mes día a día, minuto a minuto, no se las quitaban absolutamente para nada, para nada.

Apenas entré en el bésapacho delictivamente me montaron

y sin pérdida de tiempo comenzó el interrogatorio, esto comenzó ininterrumpidamente hasta la una o las dos de la tarde, volviendo a la cárcel para las cinco de la tarde tardando dos o tres días a las 10 de la noche.

He dado horas sobre la duración de los interrogatorios como si tuviera reloj en mano, naturalmente no lo tenía. Sacaba las consecuencias de los mismos por la claridad del día y por el tiempo que transcurría cuando llegaba la noche sabido es que en Julio la noche de aquellos años venían sobre las nueve a causa de una hora de adelanto.

Se bien que una hora en estas situaciones parecen una eternidad perdiéndose la noción del tiempo, del día de la semana y hasta del mes.

No quiero contar los culos recibidos, no solo los de aquel día sino los sucesivos, sería tonto hacerlo ya que el más y el que menos, cualquiera que halla pasado por estos lugares en aquella época, en años anteriores y posteriores lo sabe por experiencia también como yo. Los que no han pasado es posible que lo pongan en duda, esto es cosa de ellos, lo que hace falta es que no tengan que pasar por esta experiencia aunque parece ser que algo ha variado de entonces a acá.

Pero aunque sea de pasada algo tengo que decir. Sólo diría, que la documentación de haber pasado por este lugar, esta aún impresa en varios lugares de mi cuerpo a pesar de haber transcurrido casi los 28 años. En algún sitio más y casi imperceptible en otros, quedan huellas del paso por estos centros de la tortura, como quemaduras de cigarrillos o de encendedores de mecha, creo que si se mira atentamente en los labios se verían, los rastros de haber pasado los puños y la fusta, la dentadura costiza rota. Día a día me hace recordar la cicatriz de la muñeca derecha que con desesperación recuerdo aquellos cinco o seis días con sus noches, los más laboriosos padados de tantos otros días en aquel cuartel de las Palmas.

Si bien excepto el primer día de Julio, las demás noches no me molestaban tanto, en cuanto a palizas e interrogatorios se refiere pero diré que empleaban otros medios.

El primer día dándome una paliza no sé con que me pegó el varrugo del occipital que la anilla de la parte derecha de la muñeca se clavó dentro de la carne. No puedo decir nada más que perdí el conocimiento y cuando volví en sí estaba vendada.

Siempre que dejaban de interrogarme y se marchaban bien a comer o a sus cosas me bajaban a la cuadra y en una argalla de los pesebres de los caballos engan- chaban unas esposas se unían a las mías yo tenía cues- tas, de tal manera que me obligaba a estar de pie to- das las horas, que me dejaban sin dar talos y todas las noches de tal manera que al rendirme al sueño me quedaba algo dormido pero al momento despertaba por el fuerte dolor que me producía el tirón al doblar el cuerpo. Pero esto de momento lo voy a dejar y más adelante si tengo ocasión y ganas de escribir lo ha- ré.

Nunca alguien me clasifique en el grupo de los vani- dicos y pedantes, no quisiera dejar de contar si es que puede ser contado, como lo pasa una persona aun- cun las heridas frescas pegándole las más de las ho- ras del día con fustas o bercejos hasta que estos llegan a romperse haciéndolo intencionadamente en las partes heridas, todo esto acompañado de insultos patadas y puñetazos.

Cuando terminaban las palizas pasaba a la cuadra unas veces andando otras arrastrando. En la cuadra me que- daba de pie como queda dicho, hora tras hora y noche una noche, solo dejaba esta posición el tiempo que duraba el interrogatorio.

Había muchos momentos en que me vencía el agotamiento, el sueño me vencía y esto vencía al dolor, pero algo me hacía no dormir.

Al estar de pie, atado a las anillas, los brazos ligeramente levantados, al recibir del día, el cuerpo

se me dejaba a librados algo, entonces sufría un fuerte dolor por los resacas al sufrir el tirón sobre mis muñecas, sobre todo en la derecha.

Así cinco días y seis noches, así iba, esta posición fue ininterrumpida excepto las horas de interrogato- rio. Esto hoy me uní la falta de comida, a puro que los tres primeros días no me dieron ni agua ni comer nada en absoluto.

Las acusaciones que se me hacían eran numerosas como la de haber mantenido relaciones con bandoleros, ha- berles ayudado en todo cuantas necesidades tuviesen como armas, municiones, comida y ropa documentación para la evasión al extranjero.

Que no fue solo a los hallados en la C/ de la Paz nº 1 anteriormente lo había hecho con numerosos "forajidos" en colaboración con otros individuos que yo había relacionado con ellos.

Yo insistir que una vez R. Vircaíno, los otros eran aquellos que tenía cortéza que fueran los delatoros Peco el lechero, Sevilla y por último Peco Gallarzas. Sobre este último solo tenía sospechas de que pudie- ra estar de acuerdo con los otros dos y es desde el principio lo nombré fue por simple sospechas las cua- les las iba confirmando como unas adelante traté de solararias.

El sexto día creo que fue, de estar en este continua- do interrogatorio con todo lo que lleva consigo este estado de solo estar sentado cuando se efectuaba el interrogatorio o tumbado cuando caía de la silla bien por una patada o por por puñetazos, el resto de las 24 horas las pasaba de pie atado a las anillas del pesebre de los caballos.

Al sexto día, di el primer nombre ya que los otros fueron dados intencionadamente por lo ya expuesto, el de R. Vircaíno (cuando lo di desde el principio fue estar completamente seguro de que estaba en el extranjero y a no poder dicho nombre los nombres que- da de decir que había sido con la primera. La primera se- ñaba a mi mujer y a mí el día 27 de Mayo, en vez de

dar el nombre del que me acompañaba que era Pacuito Torralba (el de R. Vizcaino). Después me enteré que los dos estaban por Casablanca o Argelia y pasaron a Francia.

Fue a Daniel el primero. Desde aquel día todo marchó de mal en peor.

Cuando di este nombre me encontraba mal, muy mal, ¿podía haber aguantado unos días más?. No lo hice por miedo a morir ya que pues era consciente de que este sería mi fin.

Creo que debía estar fuera de sí, desmoralizado, aturrido, desesperado por las noches de insomnio, creo que no era un hombre sino una cosa inconsciente del que se podía traer o llevar como un objeto, en fin no sé explicar la situación de una persona que se encuentra en esta situación de deprimimiento.

Pero la cosa no es tan sencilla, no eran acusaciones que fácilmente podría haberlas asimilado y después el final. La situación era complicada y aturridora para mí, no sé quien habla detrás de esto ya que de todas partes salían problemas que iré contando, claro que basándome en razonamientos los cuales, posiblemente no tengan lógica pero que mi cerebro en aquellos días tampoco estaban claros.

Pero volvamos a Daniel Gómez Gómez, ¿cómo iba a suponer que todos aquellos que habían tenido relaciones conmigo continuarían en Granada tranquilamente en sus casas, sin tomar un mínimo de medidas como si nada tuviera que ver con ellos?. ¿Tan convencidos estaban de que yo fuese un super que estuviera por encima de lo humano para no tomar aunque fuese una leve medida de seguridad personal?.

Todos sabían que yo estaba desde el día 1 de Julio de nuevo en el cuartel de las Palmas, y ellos sabían lo que esto significaba, ellos sabían, sino por experiencia, si por las tragedias de otros lo que era el cuartel de las Palmas. Antes que yo había pasado otros y raro era el que salía hecho un héroe y estos héroes

solo eran sospechosos, cosa que dista mucho el ser sospechoso o ser cogido en su salsa o en la masa pegada en las manos.

Daniel tenía grandes motivos para estar ausente de su casa y no andar con su guarda por la Alhambra, además Daniel sabía y tenía motivos para saber que yo estaba en dicho cuartel.

Yo sostenía que solamente yo era el responsable de toda la organización de evasión de guerrilleros y de la organización C.N.T. y R.Vizcaino me secundaba. El capitán decía que tras de mí y Vizcaino había una organización cuyas ramificaciones traspasaban de Granada a otras provincias, diciendo esto puso sobre la mesa una cantidad de documentos y propaganda.

Todos los interrogatorios iban bien dirigidos, no los tiraban al azar.

No sabía de donde saaban estas concreciones, tenía la certeza de ser el único que me encontraba en el cuartel. Los tres que se entregaron fueron muertos a los 5 o 6 días de la entrega. Alguacil, su mujer y la mía estaban en la cárcel.

El Paco el lechero sabía que había tenido buenas relaciones con este grupo que fue sorprendido gracias a su delación, pero no lo suficientemente bien de los otros anteriores. Si bien en las entrevistas que había mantenido con él se habló de estos asuntos, no fue profundamente en los hechos a fondo y no porque desmereciera desconfianza, sino porque era poco el tiempo que lo conocía y nuestras entrevistas no se prolongaban mucho tiempo.

Era fácil observar que cada vez que nombraba a Paco Ballarzas el capitán decía que habiendo tenido una conexión tan "íntima" con este hombre, conociera tan poca cosa de él. Este c. Caballero no conocía a este Ballarzas.

Fue cuando me enseñó una gran cantidad de fotografías de muchos guerrilleros y entre ellas estaban Ballarzas y el Sevilla. Este último no lo conocía personal-

mente, si por fotos que tenían los del grupo en las que estaban todos.

A Ballarinas lo conocía la Guardia Civil por otro nombre. Insistí mi acusación sobre estos tres hombres, el resultado fue como el que habla en un desierto sin auditorio.

A partir de señalar las fotos de Sevilla y Ballarinas, de acusarlos y la actitud que con relación a ellos se tomaban como diciéndome, que era inútil que tratara de darle pistas con nombres que allí no tenían nada que hacer, esta actitud me confirmó plenamente mis sospechas.

Hoy a 28 años de distancia estos individuos siguen en la impunidad, al menos que yo esté enterado, tampoco sé que por donde andan, y ninguno de mis "bravos" compañeros de Granada han sabido dar respuesta de estos tres cuando he intentado interesarme por este asunto.

A partir de la detención de Daniel la cosa fue un desastre, se formó un tal lío que el capitán se enteró de todo y algo más que no sabía.

Desde este momento salen más guerrilleros de los que habían en la Sierra de Granada y que yo recuerdo no conocía.

Si bien la Guardia Civil me acusaba de esto o aquello a través de confidencias, no lo podía probar ya que yo me ceñía al hecho concreto de lo que no podía negar, como por ejemplo no puedo negar, que la dentadura que llevo postiza no es mía.

A José el Pepe Alguacil Carranza que de manera tan estupenda (aunque no se lo merecía por mi parte) iba excluyendo de este asunto fue envuelto como parte activa en el mismo.

Cuando entró la Guardia Civil en la casa nº 1 de la C/ de la Paz, creo encontré gran cantidad de billetes de banco quemados unos y medio quemar otros. Según calcularon fueron algo más de 500.000 ptas.

Pero al encontrarse intacta toda la documentación de la Organización Confederal y de las Juventudes

Libertarias, esto a nadie se le ocurrió quemarla.

Con esta documentación capturada, los sellos, taponos del C. Provincial de la C.N.T. y de las Juventudes, actas de plenos provinciales de la R. de Andalucía, sellos de cotizaciones Confederal y P.P. Circulares y propaganda, recibos de entrega de dinero a cuenta del producto de la venta de sellos, mas una pistola del 7,75 de la que no quise saber nada ya que muy bien podía haber sido de uno de ellos. Nada de esto se quemó. Entre la documentación cogida había una cartilla de navegación a mi nombre, esta era totalmente legal. Estas cartillas son las que se les facilitaban a los guerrilleros, solo que los nombres, domicilios, lugares de nacimiento eran falsificados, pero las cartillas, los sellos de la comandancia y firmas eran legales, estaban expencidas por la Comandancia de Marina de Sevilla.

Esto unido a la documentación orgánica fue motivo de las complicaciones.

Entre la documentación fue cogida un acta que tenía la Guardia Civil, entre otras cosas decía: "Esta Regional ignoraba a que atribuir la ausencia del C.P. de Granada ya que en su debido tiempo le fue comunicado que el día tal (no recuerdo) de Abril de 1949 tenía lugar un pleno Regional de Provinciales etc.". En uno de los recibos decía: " Hemos recibido la cantidad de 1.500 ptas. a cuenta de x ptas. (no recuerdo la cantidad) que adeuda el C.P. de Granada por el total de x ptas.

Con todos estos datos, más los suministrados por los que yo acuso de confidentes, los que la propia Guardia Civil sabía a través de los días que me siguieron más otras circunstancias que narraré en otro escrito y el embrollo de Daniel me traje al huracán de Milicio surgieron a la luz los que figuraban tal como que este hermano de Milicio guardó farrasal conocido Alguacil y que había estado en la casa nº 1 de la calle de la Paz (de esto me enteré estando ya en

la cárcel), dando como resultado que Daniel se convirtió casi en protagonista teniendo careos entre Daniel y el hermano de Miliesio.

Alguacil que estaba en la cárcel hacía un mes, lo sacaron en diligencias al cuartel para un careo con Daniel y de cuyo careo fulmos algunos los perjudicados. Creo que he dicho mal al decir alguno, pues a mí poco podían perjudicarme, más de lo que estaba.

Con todo esto maldecí la hora en que aquellos me hicieron lo que les pedí y también la hora en que nombré a Daniel y hasta al mismo Daniel con su careo con Alguacil que se portó hasta última hora como eso ..... como un alguacil.

No pretendo ni quiero en manera alguna acusar a Daniel para descargarme de las responsabilidades que hubiera sobre mí, no es esta mi intención aunque en la narrativa de esto, parezca que lo hago, no. Lo que pasa es que me indigno ante tanto atropello y falta de sinceridad para cada uno. Ver que todos somos inocentes a la vez que responsables de nuestras propias responsabilidades y de nuestras irresponsabilidades así como de nuestras debilidades.

En cuanto a esto de responsabilidades, irresponsabilidades y debilidades, Alguacil Carranza, Sánchez Lucena, Baena, Carmelo, Daniel Gómez, y en este orden fueron una eme con mayúscula. Yo no me incluyo por dejarlo a la consideración de los demás.

Aparte de otros que no conocía y después sí los conocí estando en la cárcel.

De acuerdo con la responsabilidad que cada uno tenía en la implicación en el proceso y de acuerdo con su conducta no en el cuartel, sino en su comportamiento posterior, de moralidad, comprensión de la situación etc. estaba Díaz Enriquez el fotógrafo, Mariano el compañero de E. Torralba, un paisano de Mariano, el hermano de Miliesio, Daniel Gómez, un señor que no recuerdo su nombre, tío de Manuel Hidalgo, el cuñado

de José Guerrero.

Resumiendo, que Daniel por el hecho de haber sido detenido creyó que su asunto y con el de él todos los asuntos estaban al descubierto, dando lugar con este grave error surgieran a la superficie problemas que no debieron surgir.

Esto que él me dijo en la cárcel, solo fue una justificación, porque al todo estaba al "descubierto" (porque vino el hermano de Miliesio, porque el careo con este y con Alguacil?). El mismo día que él fue detenido llegó el hermano de Miliesio y Alguacil al cuartel, es decir no aguantó más de dos horas.

A partir de estos careos surgió la confusión y con ella el fotógrafo J. Díaz Enriquez, Antonio el chófer, Carmelo, Baena, Sánchez Lucena, Mariano, el compañero de Evaristo Torralba, más los que cayeron detrás de estos desconocidos por mí.

No creo que sea necesario decir como fueron surgiendo uno tras otro los hechos, pues a medida que estos surgían van tomando volumen y para las cosas de más volumen el contenido tiene que ser superior, a medida que surgen hechos de la misma naturaleza pero de distintos puntos, distintos han de ser las formas de actuación de las personas que en ellos actúan. Por lo que fuese van surgiendo detenidos, formándose una cadena de la que muchos esclavones yo desconocía, los cuales comencé a conocer tiempo después cuando ingresé en la cárcel.

Tengo que aclarar antes que lo olvidé que algunas de las cosas que he escrito como por ejemplo, la cantidad de 1.500 ptas. entregadas al R. de Andalucía en concepto de sellos vendidos, algo sobre el acta y otras cosas más, las he sacado de unas cuantas notas que salvé de la caída que tuve en San Miguel de los Reyes, pocas por cierto, pero estas me hacían recordar algunas cosas que por causa del tiempo (28 años) se escapaban a mi memoria. Aclarado esto continúo con mis recuerdos narrativos.

Barcelona, Mayo de 1977

En el primer atestado había declarado que Alguacil Carranza no tenía nada que ver en esto. Yo le hice creer que eran gentes de pueblo que estaban en tratos conmigo para vendarme azúcar. Que se trataban de estraperlistas.

Después transcurrido unos días volvió un comandante de Artillería con un sargento y no recuerdo si algún soldado. Esto debió ser para incoar el expediente por lo que aquel comandante era el juez instructor, bueno, pues a este le hago las mismas declaraciones. Esto transcurre estando en el hospital.

Es cierto que Alguacil estaba enterado de las actividades nuestras e incluso colaboró, creo yo, más de lo necesario sin necesidad alguna, así como ir a Sevilla a hacer algunas gestiones mandado por su cuñado que, en realidad, no tenía que haberlo hecho.

Pero fuera como fuese en aquellos momentos ni en ninguno, Alguacil actuaba más bien por la influencia que ejercía su cuñado que por convicción consciente y responsable, sin que esto no pudiera decir que careciera de simpatías hacia los ideales libertarios.

Decía que estuve 5 días y 6 noches de pie esposado a las anillas de los comederos de los caballos en la cuadra de estos, que el día que entré en el cuartel era muy temprano y que fue el 1 de Julio de 1949.

Me da algo de vergüenza contar estas cosas, que pudiera leerlas (lo cual no creo) algunos de los que han pasado por esta situación el cual y con razón pueda pensar, (tú no eras el único, como tú lo has pasado millares de cientos). Los que no lo han pasado pueden creer que es algo exagerado, ya que no pudieran creerlo por ser algo escépticos y otros por creer que es una manera de justificarme, pero a esto les digo, que aparte de ser verdad y no toda la verdad, porque fue mucho más de lo que cuento ya que mi documento de credencialidad está aún en las cicatrices de mi cuerpo aunque algunas han desaparecido por ser más benignas, pero otras quedan tan edificantes y testimoniales como las

pirámides de Egipto.

Que sobre mi cuerpo se rompieron dos, dos vergajos, que las esposas se clavaron en mi muñeca derecha eso es así, está aquí la muñeca que me recuerda todos los días como el estómago me recuerda la necesidad de comer, que principalmente desde el 1 de julio hasta no sé si el día dos otros de Agosto no me quitaron las esposas ni para curarme las heridas de la muñeca, que no me mudé de limpio en dos meses y días, que me daban de comer cuando se acordaban sobre todo en el mes de Julio y que cuando al fin deciden afeitarme me tuvieron que dejar el bigote a causas de las heridas de labios y boca.

En estos días pasé los más terribles de mi vida y no solo por el miedo de que me mataran, ¡Que más hubiera querido!. Lo terrible fue el refinamiento, de la perversión brutal a la que fui sometido.

Hacían simulacros con frecuencia de llevarme al campo para matarme, bien por la noche o por las madrugadas. Cuando ya estaba preparado me hacían ver que había venido una contraorden suspendiéndose la diligencia. La dentadura inferior fue rota.

Lo que más me intrigaba era el interrogatorio. ¿Quién les podía haber dicho todo lo que preguntaban?

Me acusaban hasta de algo que podía haber tenido más o menos conocimientos pero que ni intervine ni sabía quien pudiera haber intervenido.

¡Si la detención hubiera sido por alguna sospecha!. No, ellos estaban al corriente de muchas cuestiones aunque en algunas fallaban en la forma.

¿Quién les había dicho lo de Ollafria?. ¿Quién lo de los hermanos Castillos?. ¿Quién lo de Manuel Hidalgo?. ¿Quién que yo lleve a Sevilla una metralleta sin culata pero que podía disparar?.

De esto solo más de los detenidos sabíamos lo de la metralleta, Alguacil y yo. La verdad de esto es que yo no la llevé, que fue Viccaino y esto lo sabía Alguacil. ¿Quién que en otra ocasión lleve una pistola también



Sevilla?. Esto no fue cierto tampoco, la llevò otra persona que mäs adelante dirè si encaja en lo que es- cribo.

¿Quièn fue yo le di una pistola a Daniel dentro de una caja de zapatos atada y presentada como si fuera un regalo, en el paseo central de Alhambra?. ¿Quièn fue yo suministrè armas y municiones a este grupo que fue cogido en la C/ de la Paz nº 1, y que la entrega la hice una noche en el camino del Monte?. (Sacramento).

A no ser de que alguien le contara a estos que fueron cogidos en la C/ de la Paz algunas cosas bien tergiversando los hechos y nombres.

Pero las armas decían las entreguè a estos guerrilleros, de donde pudo haber salido esta declaraciòn, que yo sola nadie de nosotros diò armas a ninguno y menos a estos ya que no había tenido relaciòn alguna con ellos y si al final estas relaciones fueron posibles fue a causa del compromiso de Daniel y del hermano de Milesio, al que yo no conocía ni sabía nada de èl pero al parecer Alguacil si debió conocerle en no sè que circunstancias ya que esto fue parte de batalla entre otras cosas, el careo sostenido entre Alguacil, Daniel, hermano de Milesio, este y Alguacil.

En una ocasiòn lleguè a la casa nº 1 de la C/ la Paz, cuando Paquito està hablando algo que repudiaba sobre el Ollafria y cortè la conversaciòn. ¿Quièn me puede negar que no se hablara de otras cosas?.

Yo sabía que Vizcaino estaba enterado de lo ocurrido. Sabía, conociendo como yo lo conocía, que èl había puesto tierra por medio en el transcurso que media desde mi detenciòn hasta el día que responsabilicè a èl, que fue en un lapso de tiempo suficiente para que hubiese desaparecido de España èl y muchos mäs.

Al 6º día estaba hecho un vando tanto física como moral, con tantas acusaciones que no sabía de donde venían. Fue entonces cuando nombrè a Daniel, pero no antes de un razonamiento.

Este fue, Daniel estaba al corriente de todo lo que me

pasaba. Si Daniel en un principio pensò que me pudieron haber matado, aquel mismo día sabía que no, que estaba en el hospital y como evolucionaban mis heridas.

Daniel tenía que estar enterado, si es que se había quedado en Granada, fue el 1 de Julio había pasado al cuartel de las Palmas y no a la càrcel. Daniel sabía bien que este cuartel era muy peligroso para la gente que iba como yo y aunque experimentalmente no lo sabía, si por referencias y porque èl tenía muy buena amistad con un mèdico que si lo podía poner al corriente de todo cuanto necesitaba saber y si fuera preciso hasta haberlo escondido donde quiera que fuese. El medio para Daniel era superior al de todos, e infalible, este es o era, Dn. J. mdco. Fse. al que anteriormente he hecho referencia y Daniel estando enterado, los demäs podían estarlo.

Razonando así fue cuando me decidí a nombrarlo, lo que menos y del que menos esperaba fuese que a èl lo detuvieran y nada menos que en la Alhambra, es decir, trabajando tan campante.

La cosa estaba para mi sencilla, Daniel se tiene que haber marchado, Vizcaino y Francisco Torralba (o Paquito el zapatero) tambièn. Han pasado días suficientes. Medios para estar informado no le faltaba por la mediaciòn de Dn. J. Fse., así que quedò solo yo.

Entonces mi suerte estaba echada en aquel momento, o me manda a la càrcel o al camino de la Zubia.

Sè que había cogido documentos y con ellos algunas direcciones o tal vez una por la que se producirían detenciones, pero esto yo no podía evitarlo, aquí si que era impotente.

El mismo día que llegò Daniel me quitaron las ataduras de las anillas donde estan los caballos en el pesebre. Me pasaron al fondo de la cuadra, en cuyo final y a la izquierda había una gran habitaciòn de techos muy altos y una ventana tambièn alta y enrejada. Esto era un pajar. En el pajar continuè esposado y atado en una argolla durante el día, de noche me tumbaba en la paja

con unas esposas en un pie que iba de este a una bola de paja y las de las muñecas.

Encima de este pajar estaba el despacho de los tormentos, y la ventana del pajar estaba debajo de la ventana del "despachito".

Por su altura, ya he dicho que el techo era muy alto, la ventana también lo estaba y no era grande, más bien pequeña, a mí me tenían en la pared opuesta a la ventana cerca de la entrada del pajar y siempre con un guardia de día y de noche a la vista solo para mí.

Se que ese día que me pasaron al pajar fue cuando llegó Daniel porque estando en él sentí lamentos, y reconocí su voz, lo que no se podía entender era lo que se pudiera decir ya que tendría que ser voces muy altas y aún así no creo que se pudiera entender.

Aquel mismo día como a las tres o a las cuatro horas siento llorar (no gritos o lamentos), reconocía a Daniel, no, lo que oí fue llorar.

El que lo hacía era Alguacil. En realidad no podía asegurar rotundamente que fuese uno u otro pero al llegar a la cárcel me fue confirmado lo que sospeché.

Por el contrario no pude oír a nadie más, como al hermano de Miliesio que le dieron sus buenas palizas creo que él iba en segundo puesto en esto de palizas porque los demás .....caca. Decía que a pesar de las palizas y del careo con Daniel no oí ruido ni de gritos ni de voces. Este hombre fue detenido el mismo día que llegó Daniel, ¡blandocho fue Daniel aunque hubo otros que eme!

Después del careo de Alguacil con Daniel creo que aquel estuvo tres o cuatro días en el cuartel, pasando a la cárcel transcurrido ese tiempo. De esto como digo me enteré en la cárcel. Todos, uno a otro ocultaban cínicamente sus comportamientos y nadie decía una verdad si podía eludirla, tratando de culpar a uno solo del mismo mal en que ellos incurrieron. Ellos eran según se manifestaron unos héroes en vez de manifestarse como hombres de carne y hueso. El acusado era el respon-

sable de estar todos los demás presos. Yo nombré a Daniel y Daniel al hermano de Miliesio, el responsable fui yo. Carmelo un tío preso, al nombré a dos tíos de Manuel Hidalgo (de uno de los tíos he hecho referencia) a dos hermanos parulos y a un tal Manuel el cortejato, el responsable era yo. No los conocía, no nos habíamos visto en nuestra vida, ni ellos sabían nada de mí ni yo de ellos, eso no importa yo era responsable, Carmelo era un inocente, un "héroe" una ama.

Hacia días que no se acordaban de mí. Otra vez volvió en mí ¡que pasará ahora!. ¿Será a la cárcel, será a donde sea?. Pero no, el interrogante estaba suspenso, a los pocos días cuando yo creía que fuese lo que fuese todo estaba preparado me dan otra locación.

Mé hacen subir al despacho de los tormentos. Desde el pajar a este despacho tenía que recorrer todo el largo de la cuadra y pasar por delante de donde estuve atado a los pesabres. Allí estaban sentados tres personas, Alguacil, Daniel y otro que no reconocía, que resultó ser el guarda forestal, hermano de Miliesio. Naturalmente que solo nos miramos. Cuando llegué al despacho comenzó el capitán, de modo que no había más bandidos que estos cinco, que me dices del yatero, de los hermanos Castillos, de Manuel Hidalgo. El primero y los segundos no podía decirles nada, pero de Manuel Hidalgo si tuve que decir. Este estuvo escondido más de un mes, (casi 40 días) y esto solo podía haberlo dicho Alguacil era el único, creo que lo sabía, él y yo.

Nombré a Carmelo después de dos días más de aguante. Carmelo fue detenido.

Algo que no creí que pudiera surgir fue relacionado con los de Motril. De estos habían quedado en el olvido ¿porqué?, no lo pude saber hasta pasado algún tiempo, pero de momento el problema de ellos estaba allí y yo con él. Salí a relucir el fotógrafo y el chófer. Así se reincorporaron Carmelo, José Díaz y Antonio el chófer.

Más adelante seguiré con este asunto de J. Díaz y de A. el chófer, por ahora me dedicaré a Carmelo para volver a él y a otros que no sé porque arte de bovili estaban presos y nadie se responsabilizó de estos.

Carmelo estaba en Granada como otros muchos, sin preocuparse de nada y ajeno por completo a todo lo que estaba pasando en el cuartel, no había tomado ninguna clase de precauciones. Al igual que Daniel todos sabían que yo estaba en el cuartel desde el día 1 de Julio y si digo que lo sabían es porque ellos mismos lo han dicho, en cuanto al conducto lo he indicado en otras páginas. Daniel ingresó en el cuartel a los seis días de estar yo en él, Carmelo, J. Díaz y A. el chófer a los nueve días ó diez.

Días antes de ser detenido, tal vez del 10 al 15 de Mayo, Carmelo cobró una cantidad de pesetas a cuenta de unos kilos de caramelos.

Pero lo mejor es comenzar desde el principio. Carmelo era miembro del C. Provincial de Granada, un día nos presentó la necesidad de evacuar a un compañero no recuerdo si era o no de Cogollos Vega. Se aceptó su propuesta. Esto transcurrió en el año 1978 o principios del 79.

El padre de este guerrillero Manuel Hidalgo tenía una tiendecita en el pueblo, Carmelo se tenía que relacionar con el padre de M. Hidalgo y para no hacerse sospechoso ya que en los pueblos todo el mundo se conocen y cuando llega un forastero sobre todo a la casa de uno que está señalado de izquierdas y además tiene un hijo en la Sierra, se ejercía cierta vigilancia. Entonces Carmelo para ir al pueblo tenía que disimular. Acordándose que llevara caramelos y con ellos fue a dicho pueblo, no recuerdo cuantos kilos se llevó, de 10 a 15.

Manuel Hidalgo había tiempo que estaba escondido no sé en qué lugar, el caso es que si mal me recuerdo él estaba en el grupo que formaban los hermanos Castillos de Cogollos Vega y al quedar solo pasado un tiempo y

calculando que serían muchos los años escondidos decidió marcharse por los mismos caminos que los "Castillos". Ya está al fin M. Hidalgo en Granada, pero algo surgió en Sevilla que no había medio de dar salida a este compañero y tuvo que estar escondido en donde estaba el taller que he dicho que yo tenía en donde estuvo escondido unos 40 días o más. No, no tuve el taller cerrado durante la estancia de Manuel.

Manuela estaba en el Sanatorio, el hijo lo tenía la madre del marido y este paraba más en la casa de su madre que en su casa. Entonces M. Hidalgo tenía la vivienda particular del matrimonio para él solo, comer no era problema se le traía la comida. Aclaradas estas circunstancias volvamos a Carmelo.

Como los meses pasaban no quería que me pasara lo del teatro del canchillo que costaba gratis y tenía que poner el hilo.

Está bien esto pero en este caso no daba esas circunstancias, comer gratis sí, pero la familia de Manuel Hidalgo tenían medios más que suficientes para pegarme los caramelos que de seguro habían vendido con sus beneficios, esto me parece a mí que no es aprovecharse, al menos yo no lo creo. Fue entonces cuando le dije a Carmelo que ya estaba bien la broma y que hiciera el favor de ir a que le pagaran esas pesetas (que no recuerdo si eran 1.000 o 1.500, no lo recuerdo, pudiera ser más. El caso es que según me enteré, Carmelo las cobró y en esto caigo preso y mi mujer también.

Entendí que Carmelo había tomado el camino con R. Vizcaino con ese dinero, eso hubiera sido lo que debía haber hecho, pero no, se quedó en Granada y se comió el dinero, es decir, no se lo comió, se lo gastaría en lo que fuese tan ricamente mientras mis hijos andaban de aquí para allá esperando que alguien se acordara de ellos.

Cuando llegué a la cárcel, Carmelo casi me quiso pegar. Tal vez llevaría razón ya que fui yo el que lo nombré pero ¿él estaba exento de este problema?. Según él, si

porque si yo no lo hubiera nombrado él no se hubiera visto obligado a traer a nadie, y claro, dije yo, si no hubiera tantos hijos de puta traidores a mí no me hubieran traicionado, yo no estaría preso y tú tampoco. Y así fue todo este asunto.

No pretendo defenderme pero tampoco quiero que las cosas queden como en el silencio y que cada uno cargue con su sáyo, no soy tan fuerte como para cargar con la responsabilidad de los demás.

Parece ser que a todos nos gusta jugar con el fuego pero cuando nos quemamos le echamos la culpa a las llamas o a la ascuas, y eso no es así, todos somos mayores y cuando nos metemos en cosas tan serias como estas de antemano ya se sabe a lo que se expone.

El caso de Hidalgo solo lo sabíamos de los que andábamos por Granada ya presos o no presos, Alguacil, Carmelo y yo, en buena lógica nadie más.

Hablando con los cinco en los días que estuvieron en la C/ de la Paz, hablarían de esto y ellos lo diría a la Guardia Civil. ¿...?. Sabía esto Daniel y en el careo se habló algo sobre este particular ¿...?. No puedo afirmar nada porque nadie fue sincero en confesar sus debilidades o errores. Todos me cargaron cualquier cosa como lo que he contado de Carmelo, pero a estos les tuve que decir las cosas como eran.

Carmelo cogió de 1.000 a 1.500 ptas. más producto de un trabajo hecho por mis propias manos y cuya materia prima, azúcar la compré yo con mi propio dinero que después transformé en caramelos.

Que caí preso cuando Carmelo tenía este dinero que pudo haber hecho uso de él largándose. Que él sabía que mi mujer estaba presa y que mis hijos al fin fueron recogidos por una hermana viuda y otra por otra hermana de mi mujer con su marido inútil de una operación en la garganta. El sabía esto problema. El vió que todos en la cárcel recibían sus paquetes, y que yo solo mi plato de rancho y nada de ellos quería, no quería nada, me daba asco.

Por él mismo me enteré, que estando yo en el Cuartel de

las Palmas, un día con su familia se fue al río Genil para pasar los calores agotantes del mes de Julio. No te acordaste Carmelo, que en el momento que ibas al río Genil, tú que tenías que pasar a 100 o 150 metros de distancia del Cuartel de las Palmas estaría yo aguantando tormentos para sostener dentro de mí todo lo que me fuera posible o que pudiera ser que aquella madrugada dijera el Sargente Hidalgo ¡vamos Castillo!, esta mañana vas a oír otra vez el sonido armónico de este naranjero, ¿tú ya sabes como suena? o que mientras tú con tu familia ibas al río Genil a pasar un día de verano, yo pudiera estar cuatro días sin dormir atado a la argolla de un pesabre con la muñeca machacada por una de las anillas de las escosas que me mascó la carne. Tú, Carmelo eres tan cínico que después cuando mi mujer salió en libertad pasaba días sin comer y tú te gastaste mi dinero yendo al río Genil en vez de haberte ido al infierno, y tú, Carmelo me acusas de debilidad y cobardía por que tu nombre y estos hombres que hay aquí y dos que faltan, ¿quién los ha traído?. "Razonada" contestación me dió Carmelo el cínico. "Si tu no me hubieras nombrado estos no los hubiera nombrado yo o que quieres que me metiera un bandolero en los cajones".

Toda esta conversación como es natural no he podido transcribirla palabra por palabra pues de esto no se levantó acta pero en su contenido fue así y lo que he subrayado estas sí que son sus propias palabras, seas no las he olvidado ni creo que pueda hacerlo por la carga de desvergüenza que tienen. No sé si los demás piensan lo mismo.

Se decía en la cárcel que yo nombré a Sánchez Lucena y a Emilio Saena. Por más que me ha devanado los pensamientos y sigo haciéndolo yo no recuerdo haberlos nombrado.

Ellas y todos decían que sí, tanto fue así al final tuve que decirles, si tanto insistís curé como vosotros dignos pero yo no tengo conciencia de haberlos nombrado ni

recuerdo en que momento, ni por que circunstancias. Nunca me he desvanado la cabeza sobre este particular. El asunto de S. Lucena quedó altamente probado que yo no entendía nada.

¿Fue este tema de estuvo expuesto en el Cuartel? Si, pero, ¿en cuanto de qué fue expuesto? Quién habló de este asunto del Ollafría. Sobre este caso de S. Lucena y el Ollafría tengo que decir algo. En primer lugar, al Ollafría, su yerno y otros más no los conozco más que de nombre. De ellos tengo nada más que referencias, de él se interesó Vizcaino de manera muy personal, ellos no estuvieron parando en la C/ de la Paz que era el sitio dedicado principalmente cuando en este caso intervenía la organización, salvo excepciones.

No sé ni donde pararon aunque estando en la cárcel si me enteré.

Ni sabía ni sé cuantos eran. Cuando tuve más conocimientos de aquel problema fue cuando este grupo que cayó en la C/ de la Paz, estando una tarde Paquito el Zapatero hablando con ellos sobre este caso.

He dicho que Vizcaino me contaba todo lo concerniente a estos casos de igual manera que yo a él pero no sé entraba en detalles si el caso no lo requiera y éste era uno de ellos.

No fue así en lo concerniente a Paquito el zapatero ni a Alguacil, por la conversación que se traía con los cinco del grupo denotaban que estaban al corriente sobre todo este proceso y los llegaron a conocer. Aquel día en que le corté la conversación a Paquito fue sencillamente por que no me agradaba lo que estaba contando, sobre un hecho que protagonizaron los Ollafría, no era nada edificante y muy obscuro. Si la conversación hubiera sido otro tema no les hubiera llamado la atención.

Entonces quién fue el que habló sobre esto de los Ollafría y por lo tanto de Sánchez Lucena, Alguacil, alguno de los tres que quedaron, tal vez Daniel porque Daniel

estaba al tanto sobre el particular, yo, si fui yo no me enteré, más cuando traté por todos los medios deirme firme por lo que fui detenido y si fui yo no recuerdo ni recordé cuando me apachugaron este negocio. Lucena muy ufano decía que él podía tener la honra de no haber traído a nadie. Lucena contado por el mismo, cuando fué detenido, le dije al capitán que no le pegara y él diría toda la verdad. Le preguntaron algunos de los compañeros, qué verdad le iba a contar al capitán si no sabías por qué te detenían, - si lo sabía -, no, tú lo sospechaste, pero no lo sabías supuesto que nada te preguntaron cuando fuiste detenido o es que el interrogatorio comenzó en tu casa.

En el caso de Emilio Baena estoy totalmente ofuscado, en este caso ni niego ni confirmo y así se lo dije.

Después del tiempo estoy desconcertado sobre esto. Si lo dije, porque fue, ¿en que estado me venía a cuento? Estaba seguro que este caso lo llevé yo y sólo intervine Vizcaino que trajo la documentación de José Guerrero de Pulchi. (Éste J. Guerrero fue uno de los que se fugaron de la Campana con los dos hermanos Queros el Pepe y el Antonio, el Tito que se unió a los Santos y el centinela).

Baena se increpó conmigo cuando fui a la cárcel y tenía razón. Me justificué ante él dándole todas clases de explicaciones que yo por mi parte me doblegaba a su crítica, ¿pero es justo que se me juzgue por lo mismo que el juzgador ha hecho? Por que Baena dijo, no comí nada más que me pegaran una guantada para que más, si tú ya lo dijiste. Es cierto que yo lo dije porque de no ser yo el único que podía decirlo es Vizcaino y él no es detenido, pero yo dije que tú, y si eso es así ¿que hace aquí ese hombre?, (este hombre era un cuñado de J. Guerrero).

Sabéis lo que es quedar la boca seca, la lengua seca. No tener nada de nada de humedad en la boca, la lengua hinchada dañando la sensación de que esta no te cabe en cabidad de la boca, que no se puede pronunciar una

cola palabra. Que te pegan y te pegan. Que te dicen palabras ofensivas y hasta este hijo de puta no quiere hablar!. Y en realidad es que no puedes ni quejarte del dolor. La lengua y el paladar, parece como si estuvieran bloqueados, como si estuviera pegada.

!No sè como lo habrán pasado todos aquellos que han estado en la misma situación que yo!.

Si he podido comprobar que cuando uno ha sido detenido en las condiciones que yo, detrás de él han llegado más. Esto lo he conocido en Granada en San Miguel de los Reyes, en Barcelona, por los libros testimoniales la prensa. Son un tanto por ciento menos numerosas las excepciones.

Claro que esto no lo digo por aquello de "mal de muchos consuelo de tantos", ná que es un intento justificarme pero es verdad.

Esto solo lo sabe él que ha vivido la situación de "primero" sin querer decir que la mía fuese peor que la de otros, pero mi caso fue muy complicado y doloroso como tratare de aclarar en las líneas sin ton ni son que estoy escribiendo.

Cuando me metieron en el pajar donde estuve unos 24 o 26 días. Cuando yo creía que me pasarían a la cárcel o al infierno, me subían arriba para complicarme, bien en un desembarco de armas o en la explosión que tiempo atrás hubo en el arsenal de Cádiz, naturalmente orquestada por los bergajos como es natural no podían sacar nada. Otras veces me subían al cuarto de los tormentos solo para pegarme sin más y cuando me bajaban una vez me pusieron un capote de la Guardia Civil sobre los hombros que al llegar al pajar me quitaban. Esto creo que fue una estrategia para intimidar a los que estaban sentados en la entrada de la cuadra en el lugar en que estuve yo atado en las anillas.

¿Quiénes eran los que me hacían guardia entre otros y se turnaban con la Guardia Civil?

Primero diré que desde que entré en el cuartel de la Guardia Civil una guardia día y noche y que esta esta-

ba a la vista. Que ya he dicho que las esposas las tuve desde el 1 de Julio hasta los primeros días de Agosto sin quitármelas ni un solo momento para nada y que por las noches (esto estando en el pajar, me ponían otras cuando me echaba a dormir sobre la paja), en un pie haciéndome de pareja una bala de paja.

Entre los Guardias Civiles que me custodiaban habían dos que no lo eran, uno más joven que el otro, aunque los dos eran jóvenes. Estos habían sido guerrilleros del grupo de los Clares. Al más joven le dejé de ver cuando pasé a una calda a primeros de Agosto, me decía que se iría a su casa. No sé quien era, ni cuando se fue. Era muy reservado.

Del otro solo recuerdo su apodo "El Quinto", estos eran resto del grupo de los Clares, (el mismo grupo con el cual se entabló relaciones por mediación del Unica "el Carbonero" para pasarlos al extranjero y cuando se estaba en esta gestión, estos se entregaron a la Guardia Civil pasando al servicio de ellos). De este grupo solo estaban los dos mencionados, el resto lo hacían en la Sierra en los antigrupos.

Estando en la cárcel me enteré que el resto del antigupeo del Clares que operaba en la Sierra fue asesinado por la Guardia Civil.

Creo que fue el "Quinto" el que me lo dijo. Este ingresó algún tiempo después que yo. El "Quinto" estaba en el cuartel como en su casa, para él este lugar era la fonda, él salía a la calle, al cine o a los toros, después fue condenado a 15 o 20 años, no lo recuerdo.

Según tengo entendido este grupo de los Clares se entregó a causa de no sé que situación, pero al parecer sus intenciones era destruir este estado con una maniobra para en posterior ocasión seguir las actividades propias. Al no ser todo lo fieles que esperaba la Guardia Civil los usó.

A mí parecer esta versión no es nada más que el reflejo dado por la Guardia Civil y recogido por el "Quinto" que dicho sea de paso era un chico inabarcable, algo

así como otros tantos chicos que he visto en las cárceles. No entiendo como podía haber estado en las guerrillas cuando tenía más de chírizo que de guerrillero. En cuanto los grupos que colabora con sus amigos, estos se tienen que comprometer a esto, colaborar, ¿y como se colabora?. A mi juicio es actuando a favor de los que antes fueron sus enemigos contra los que fueron sus compañeros. Entonces el grupo de los Claros ¿podría poner en antecedentes a la Guardia Civil de las actividades de las del llano con relación a las evasiones?. No lo sé.

Un día le pregunté a uno de estos dos que me estaba haciendo guardia, si seguían en la cuadra los de mi proceso. Me dijo que habían pasado todos a la cárcel. Entonces pensé y yo ¿que hago aquí?.

A los pocos días pasé del pajar a una celda del cuartel, en ella había tres hombres que no conocía. Se que ese día era el dos de Agosto, porque le pregunté a qué fecha estábamos.

En este día al fin me quitaron las esposas, que las tuve puestas 33 días, 792 horas, 47.520 minutos, 285.120 segundos, ininterrumpidamente, comiendo unos días si otros no cuando se acordaban, excepción de los 5 o 6 primeros, en esos días no lo echaba haber, en esos días lo que me hacía sufrir era la sed, el agua, esto era un tormento más, la boca seca, la lengua hinchada y sin una gota de agua, los días y noches de pie y la muñeca machacada ¡que días!. Después en el pajar, sin lavarme, sin mudarme de limpio, de pie todo el día 7 o 10 días sin poderme sentar, menos mal que por la noche me dejaban tujbarme aunque me amarrase el pie a la bala de paja. Aquello me parecía un regalo.

Al fin en una celda y suelto por ella ¡que suelta!.

En esta celda había tres hombres como queda dicho, pregunté que día era y se habló de cosas indiferentes. Se disponían a comer cuando entré, estaba oscureciendo y mi comida debían su yabáan.

Lo más lógico en estos sitios es preguntar por qué esta-

ban detenidos, de qué se los acusaban. Me contestaron que por el asunto de la G/ de la Paz.

Esto me extrañó, porque tenía entendido, según me dijo uno de los exguerrilleros de los Claros, que habían pasado a la cárcel, pero ¿quiénes eran?, ¿qué participación tenían ellos en este asunto?, ¿quién los había traído?.

Les pregunté que desde cuando estaban presos. Había unos días que habrían sido detenidos, que antes de pasar a la celda habían estado cuatro días con los que habían pasado a la cárcel y cuando a estos se los llevaron a la cárcel a ellos los pasaron a la celda donde estaban tres días. Luego ellos estaban 7 días detenidos no pasaron a la cárcel porque los iban a sacar en diligencias estando seguros que dos de ellos saldrían después en libertad; el más joven se quedaría preso.

Ellos me preguntaron porqué estaba preso y quién era. Les dije que también estaba por el asunto de la G/ la Paz y que me llamo V. Castillo.

¿Tú eres el pastelero?— Sí, los contesté.

Cuando entré en la celda se disponían a comer. Tenían una olla grande de cocido. Se suspendió la comida al entrar e iniciarse el diálogo, pero cuando a preguntas de celos dije que era V. Castillo, y ellos exclamaron (tú eres el pastelero), los tres se fueron al fondo de la celda en actitud rara, como agresiva diría yo.

Esta ~~actitud~~ ~~actitud~~ me pareció extraña.

Ellos no me conocían era la primera vez que nos veíamos y hablábamos, anterior a la fecha en que estuvieron con los otros en la cuadra no habían oído ni mi nombre. Por mi parte estaba en igualdad que ellos con relación a mí, los ignoraba de igual manera que un joven o una joven ignora a un hijo que nunca tuvo por que nunca tuvieron contacto con el sexo opuesto. Quedé aturcido.

Comprendo que los demás estuvieran más o menos molestos conmigo, (esto sin pretender que había razonamientos en cuanto en como sucedieron las situaciones), pero a

Estos tres no los conocía, si alguna vez en la vida hubiera habido entre ellos y yo algún conato de contacto, tal vez hubiera admitido esta actitud, pero no siendo así no lo entendía y no decidí a recordar el problema, quería saber.

Eillos se pusieron a comer sin dirigirme la palabra. Esperé a que cesaran y cuando consideré que ya habían terminado, cesado en su labor cooperativa (yo tenía más hambre que los "petos del Solarillo de Gracia"), me decidí a pedirles explicaciones sobre su actitud con relación a mí, por el supuesto que jamás, ni yo ni ellos, no solo no nos conocíamos, si no que nunca habíamos oído hablar los unos de los otros.

Eillos no habían oído mi nombre, ni sabían nada de mí hasta que no fueron presos, y traídos a la cuadra en donde se enteraron por S. Lucena, Baena y Carmelo que "clase de persona era yo".

En aquellos días ignoraba que relación tenían ellos con la Ode la Paz y con quién de los detenidos, a la vez ellos ignoraban la relación que pudiera tener al no ser con dos paisanos del pueblo de ellos que estaban presos pero no en el cuartel ya que según estos en la cuadra solo estaban cuando llevaron S. Lucena, E. Baena, y Carmelo.

Cuando fui llevado a la cárcel si me enteré con quién estaban conectados.

Si esto era así porque este comportamiento. Yo puedo tener la responsabilidad que me pueda caer por haber dado los nombres anteriores, por haber tenido la mala suerte de caer en las circunstancias ya descritas y ser el primero, por débil, (por cobarde si así se quiere creer porque no se puede evitar que cada uno crea lo que quiera) oír haberme dejado vivo en vez de matarme unos y otros cuando lo pedí, pero ellos, ¿que tenía que ver conmigo?

Será cierto que a consecuencia de que, al ser el detenido el primero, se he desencadenado una serie de detenciones en cadena y cada uno que formaba un eslabón sería el responsable del otro y así sucesivamente, pero ellos (y otros) no estaban enlazados a "mi" eslabón.

¿Porqué en este (y otros) casos no responsabilizaban al eslabón al que ellos estaban unidos y no a mí?

Esto, en el caso de que hubiera alguna responsabilidad, pues moralmente esto es muy discutible.

Todo el que juega se expone a perder, y este juego era muy peligroso en aquella época. Todos sabíamos a lo que nos exponíamos, a perder la libertad y posiblemente la vida. Aquí no había ningún niño que pudiera llamarse a engaños, cada uno sabía de ante mano a lo que se exponía, para nadie debió ser una sorpresa.

Todos lloraban por sus hijos, todos amaban a sus hijos y esto, me lo decían a mí que yo también los tenía y ellos lo sabían, pero al parecer los únicos amantes de sus hijos eran ellos, fuera de ellos, los demás no los queríamos. Esa era la impresión que se podía objetar. No sé los nombres de estos tres hombres, es poco lo que puedo decir, el mayor le decían Manolo el "Cortijero" de unos 40 años de edad, los otros dos eran hermanos y solo sé sus apodos "los peroles".

Parecer ser que depusieron su actitud después de haber aclarado los conceptos y nos disculpamos mutuamente. La razón de todo este problema es que nadie quería las responsabilidades que les cupiera y como siempre había que encontrar a alguien de chivo expiatorio, y a quien mejor que aquel que estaba ausente y que en el principio al parecer estaba muerto. Nadie quería aparecer como cobarde y cada uno quería ser un héroe (sin causa) o al menos una víctima.

Le tirábamos todo el barro al que creíamos que estaba muerto y si no lo estaba posiblemente lo estuviera. ¡Que maldad que lo entierren con tierra, poca diferencia hay entre el barro y la tierra, sobre todo si llueve. Esto es frecuente que pase, "los héroes" en vez de respetar a sus víctimas y enterrarlos con tierra los suelen enterrar con frango. Pero cuando resulta que al que parecía estar muerto no lo está, ¿cómo quitarle el barro y echárselo a sí mismo en el rostro? Estoy de acuerdo que los muertos corren con los que



otros hayan hecho en su defensa propia pero no con las cosas sucias o debilidades. Que cada uno apache con las cosas, que como digo, son muy discutibles, no averamos d'ampulos de héroes a costa de otro más cuando no hubo ninguno.

Digo todo esto porque las cosa tiene lastra. Una vez hablando y aclaradas los malos entendidos, ya noche se nos dice que a dormir y a callar.

Al día siguiente me dice Manolo el "Cortijero" que la conversación contra mí era porque yo lo había acusado detrás de una manta y él se vió obligado a su vez a acusar al honor de los "peroles" de igual manera que yo lo había hecho a él.

En entre la abertura de las mantas, enseñaba las manos manchadas.

Esto ha sido lo más extraño que podía oír, algo que no tenía ni pie ni cabeza. ¿De qué podía acusar a una persona que no sabía qué viviera sobre el planeta ni él de mí?

Comprendí lo que le pasaba, lo que decía anteriormente, que uno se defendía ante los demás como podía sin escrúpulos, sin moral, ni siquiera un poquitín de dignidad con tal de justificarse.

Quedó una cosa clara, que el acuso a este joven en las condiciones ya dichas y ante lo buerdo y la estupidez quise llegar al fondo para descubrir el drama dándome lástima de la situación, me escondí las manos.

Volví a los argumentos anteriores ya dichos. No entiendo como puede uno acusar a otro si no sabe que existe, es tanto acusar a la nada, no, no comprendo.

Esto diome motivo para ver algo que hasta ahora no me explicaba, pero volvamos a lo de la manta.

-Manuel las cosas hay que dejarlas claras y quisiera me contestaras a varias preguntas.

El que habló a él era pastelero; dueño de la casa y músico.

-Bien yo soy pastelero, no soy músico y no soy dueño de ninguna casa, yo tenía subarrendada parte de la casa.

Todo esto era estúpido pero quise seguir hasta el final. ¿Tú tienes que conocer la voz del que te habló, si era fingida o hablaba natural?

Las manos las viste, ¿eran grandes, cortas dedos o largos, blancas o curtidas, finas o bastas?. Las manos que Manuel describió eran más bien finas, blancas y dedos largos, -¿Cómo estas?, y le enseñé las mías, -no, y la voz ¿era fingida?, -no,. Entonces que es lo que te pasa a tí con este compañero. Mis manos son de dedos cortos y nudosos, manos de campesino, manos bastas. Además Manuel ahora no llevo esposas pero mi muñeca está aun veddada cosa que no has dicho, el que te enseñó las manos no tenía venda.

Este hombre no sabía como justificarse ante el menor de los hermanos "Peroles" (el mayor era un egoísta, no empleo otra palabra porque no sé cual es la adecuada para adjetivarlo a no ser la de cobarde sin pudor ni disimulo, era la cara oculta a su hermano menor.

El que habló detrás de la manta fue Manuel el "Cortijero" eso quedó claro y este joven Perol si que sabía que fue él.

Al fin todo quedó en su lugar, pero la tragedia no. La sospecha cayó sobre Alguacil, ya que él era el dueño de la casa, tocaba el violín, el clarinete y el saxofón y la descripción de las manos eran las de él, pero yo no lo creía, Alguacil, (al menos que yo esté enterado) e igual que yo no tuvo nunca relación con Manolo, ni lo conocía ni sabía que vivía este hombre en cualquier parte del Universo. No puedo creerlo porque él como yo nunca habíamos tenido conocimientos de un Manuel cortijero, al menos eso es lo que yo creía.

En todo caso se podía sospechar de uno de los tíos de Manuel Hidalgo o de Carmelo pero tampoco lo creo, porque este Cortijero no sabía reconocer la voz de nadie. Este hombre quiso justificar su defecto en culpa de que otro se lo hizo a él, y volvamos a lo sé siempre, si uno hace una cosa mal, yo lo hago peor, y le hecho la culpa al primero, pero esto es más triste, las cosas

feas que un individuo en cuestión hace, culpar a un ausente, el "primero", y así se justifica su acción ante los demás.

A los dos días de estar en celda y después de lo narrado fue llevado el hermano mayor de los Peroles por la mañana al despacho de los tormentos. Estuvo quizás una hora, o tal vez menos.

Cuando él bajó, subió el hermano menor y después Manuel el Cortijero. También ellos estuvieron un buen rato. A ninguno de los tres los habían maltratado.

El mayor de los dos hermanos estaba taciturno y preocupado mientras los otros dos estaban arriba.

Manuel bajó muy contento, decía que lo iban a sacar a diligencias a un lugar por donde anduvo otro de los hermanos Peroles que fue guerrillero y asesinado por la Guardia Civil. Este tenía armas en su lugar. Esta noticia era desconocida por mí y creo que por los demás. Que los Peroles hubieran tenido otro hermano, que hubiera sido guerrillero y muerto por la Guardia Civil.

El joven de los hermanos discrepaba de ir voluntario a la diligencia. Por el contrario "el Cortijero" estaba dispuesto a ir, pues de esto dependía su libertad, estaba preocupado porque había que segar el trigo, que se le iba a echar a perder si él no estaba para la hora de la siega.

El joven decía que no, el mayor lloraba porque su hermano se regaba y las cabras y ovejas estaban en la cuadra.

Entre el mayor y "el Cortijero" formaron un pujilato tratando de convencer al menor de los hermanos, (el menor no iría de diligencias)..

He dicho que el mayor de los hermanos, ante la negativa del menor "lloraba" y lo he dicho bien, lloraba con ganas, igual que un niño.

Naturalmente yo estaba al margen de este asunto, pero Manuel "el Cortijero" pidió mi parecer. No quise darle

mi punto de vista, esto lo consideraba muy peligroso, ellos sabrían como tenían enfocados sus problemas.

Además eso de ir voluntarios a diligencia me parecía una tontería, pues a diligencias se va como cuando llevan a fusilar a uno, se va a la fuerza quieras o no. Todo aquel larguísimo día estuvimos discutiendo el problema; los pros y el contra, como si esto dependiera de ellos!

Voluntario o no, aquello tenía mal presagio. El menor de los hermanos estaba preocupado y también él parecía presagiar nada bueno. El mayor se pasó el día lloriqueando porque su hermano menor no estaba por ir a sitio alguno y, aunque al parecer estaba convencido de que al final iría, quisiera o no, miraba a su hermano con odio. "El Cortijero" estaba más contento que un niño estrenando unos zapatos nuevos. ¿Y yo?, yo no quise intervenir en nada porque ¿puedo decir?, que no fueran o que fueran ni una cosa ni otra tenía influencia sobre lo que pudiera ocurrir..

Llegó la tercera noche y cada uno se tumbó donde pudo, no sin antes haber comido. Ellos comían bien, sus familiares les mandaban abundante comida. Me invitaron este día a su comida, les di mi agradecimiento pero no acepté, no tenía ganas, yo estaba muy preocupado por mi suerte. ¿Porqué estaba yo en el cuartel?, ¿que me tenían destinado?, ¿cuál sería mi suerte?, ¿o mi fin?, ¿sería él de llevarme en diligencias?. Mi situación era desesperante por no saber cual sería el final.

Mi mujer estaba en la cárcel. En mi domicilio había entrado la Guardia Civil llevándose todo, en la casa no dejaron ni cinco céntimos. A mis hijos los cogieron unas hermanas de mi mujer. Tenía un primo hermano pero este no hacía nada, estaba asustado.

Mis hermanos, unos en Madrid, otro en Francia, otros en Alicante, así que como cuando la Guardia Civil se acordaba.

Por aquellos días mi querida Encarna no tenía lo que podía y cuando podía. Antes lo tenía prohibido.

Siempre he tenido lo peor, o quizás lo mejor, (quién es capaz de decir lo que es mejor o peor). Desde que salí del hospital todos los días pensaba en lo mejor o peor de la madrugada siguiente. ¡No era para tanto suoto. Fuso no lo probè una vez y no me entorè del dolor ni de cuando pasó del ruido al silencio!

Mientras ellos comían me trajeron un bacadillo, una barra de pan y posiblemente unas sardinas.

¿Que hora sería cuando a la mañana siguiente nos llamaron?, era aún de noche.

Los que se fueron fus Manuel "El Cortijero" y el menor de los hermanos "Peroles". Cuando se fueron me diè un vuelco al corazón, no sè porquè me llenò de tristeza y pensè en un mal presagio.

Manolo iba contento, el menor de los hermanos muy serio, el mayor se quedò como un animal, (al rato se puso a comer).

Yo esperaba a estas horas ir también de diligencias.

Otro día serè, no me asustaba la idea de ser muerto!

Mè daba un poco nervioso, como aquella mañana, pero no me asustè mucho. Pensaba que casi estuve muerto por disparos, no se siente, se pasa de ser a no ser en menos de un cerrar de ojos. Lo sè por experiencia. Cuando no me entorè que había sido tiroteado no sè hasta cuanto tiempo en que abrí los ojos, volví a la vida y pensè, ¡que lástima, que mala suerte!, ¡cuanto me queda por pasar ahora para volver, tal vez a experimentar otra experiencia, sin ya tenerla que recordar más, pues no estaría!

Pero hasta entonces ¿què pasará?, ¿cuando será?, ¿cuanto me harán sufrir?

Se cuenta que Cristo sufrió tanto. ¡Cuántos seres han sufrido veinte veces más que Cristo!

En la celda que estábamos, tenía en su puerta una pequeña ventanilla sorajada y casi siempre estaba abierta, por ella miraba el guardia.

Las horas pasaban y no volvían. De cuando en cuando miraba por esta pequeña mira y solo podía ver al centinela

que podía ser el "Quinto", el otro chico, o un Guardia Civil de verdad. Tengo que aclarar que todos estos Guardias Civiles que giraban a mi alrededor vestían de paisano, excepto cuando hacían como esta madrugada o cuando hacían el simulacro de sacarme y el sargento Hidalgo me decía cogiendo la metralleta, ¡eh Castillo, que bien suena ¿verdad?, parece un piano, ya la oíràs otra vez!. Entonces se ponían el uniforme. Esta era la brigada especial.

Esto que he contado lo han hecho conmigo más de seis veces, me subían al camión y después de estar esperando un buen rato, veñía otro, una contraorden del capitán (este era el funesto Caballero).

Y este sargento Hidalgo de cara de calabera, de ojos de pez muerto de un azul acuoso, este tipo de funestas miradas, siempre me repetía, ¡otra vez vas a oír esta metralleta Castillo, ¿verdad que suena bien?, lo hace mejor que un piano.

Este tipo nunca me pegò. El que se encargaba de hacerlo era el capitán, nadie más que èl. El sargento entraba cuando el capitán me dejaba machacado, entonces el uno salía cuando el otro entraba, a hacer de hombre persuasivo.

Llegò el mediodía, supongo yo, el mayor de los hermanos "Peroles" se puso a comer, "El Cortijero" y su hermano no habían vuelto.

De vez en cuando miraba por aquella ventanilla. Hacía días que mi cuñada no me traía nada por lo que no sabía nada de la familia, ni de nadie. No sabía si me volverían a hacer un nuevo atestado o valía el que me hicieron en el hópital, así como la incoacción de un nuevo expediente.

Por la tarde casi al oscurecer ví a través de la ventanilla algunos de los miembros de esta brigadilla especial. Manuel "el Cortijero" y el hermano menor "Peroles" no estaban aún en la celda, nada le dijeron a su hermano. Este comenzò a ponerse nervioso, yo sentía malestar. Todo parecía que estaba normal, pensábamos

que tal vez estarían en la cuadra. Le pregunté si le habían hecho el atestado, me dijo que el día antes. Ya oscuro, uno de esta brigadilla le preguntó al mayor de los "Peroles" si había comido, -no aún no-. Pues come o toma tu comida y dame la demás para tu hermano y para tu compañero, ellos están en la cuadra. Esto me dió un poco de ánimo, pero a mí me parecía extraña que estuvieran en la cuadra y no en la celda como antes y más habiéndolàs hecho el atestado, ¡Que se traerían ente manos estos cabrones!

Al día siguiente se llevaron de la celda al mayor de los "Peroles", de los otros dos no sé si se los llevaron a todos juntos o que sé yo.

Quando siga escribiendo volveré a decir que pasó con todo esto. El mayor no lloraba, ya podría cuidarse de sus cabras, de las de él y de las de su hermano menor. Aquél mismo día, entrada la mañana, me subieron arriba pero no al despacho del tormento. Me hicieron entrar a otro mejor amueblado, en él había un Guardia Civil sentado frente a una máquina de escribir. Cuando entré estaba escribiendo. Con él estaba el Sargento Hidalgo y el capitán Caballero que, como he dicho, era el que daba las palizas, es decir estaba el bueno que era malo y el que hacía de malo y era malo.

Esto era un atestado más. El segundo. Comienzan las preguntas. Me hablan de Sevilla, yo no sé nada de esto, estas cosas las llevaba Ricardo Vizcaino. No sé las direcciones, yo no iba a Sevilla para nada, yo no llevé ningún cañón de metralleta, yo no sé si dispara o no en el estado que fue trasladada.

Alguacil dice que se podía disparar con ella. Si Alguacil dice esto, será verdad él es técnico en eso.

Él dice que la llevaste tú, y que has ido a Sevilla muchas veces.

Pedí un careo con Alguacil -Te voy a leer lo que él ha dicho en sus declaraciones.

-Pueden hacer lo que quieran.

-Tú sabes las direcciones de Sevilla-

-Ud. también las sabe, pues tiene la documentación en su poder.

Alguacil en principio, lo tenía determinado para llevarlo en diligencias a Sevilla pero él me convenció que tú eres el más indicado por las relaciones que has mantenido y te llevaré a ti.

-Es igual, si no quiero ir, iré y si quiero ir iré de todas maneras, no podré evitarlo. Pero quiero que conste en ese papel que están escribiendo que yo no estoy detenido, Ud. me tiene secuestrado. El fuero de los españoles dice: un detenido no debe estar más de 72 horas ni en un cuartel de la Guardia Civil ni en comisarías. Esto es un rapto ya que se me han hecho un atestado y un juez me ha tomado declaración.

Bueno, el discurso fue de los que hacen época, no por lo que dije sino por las consecuencias.

"El fuero de los españoles son mis cajones, el fuero de los españoles me los paso por las cojones"- ¡Ud. me tiene secuestrado!

Llamé a la guardia que había a la parte de fuera de la puerta. -Llevarse a este al despacho. Me metieron en el de los tormentos. ¿Y que quereis que os cuente?. Lo que pasó no puedo decir si duró media hora, una hora, más, menos. No lo puedo decir. El tiempo en este estado es relativo.

He oído contar que alguien le preguntó a un sabio que tenía algo que ver con la bomba atómica, que era eso de lo relativo.

Creo que contestó: "Si estás unos segundos sentado sobre una plancha candente, estos segundos parecen una eternidad. Si estás una hora con la novia, esta hora te parecen segundos!"

Es por esto que cuando digo que he estado una hora, no lo puedo afirmar porque el tiempo que pasé allí, me pareció una eternidad.

Me vuelven a pasar al otro despacho en el que están haciendo el atestado. Estuvieron escribiendo todo lo que les dió la gana, o mí me daba igual una cosa que otra.

Lo único que tenía ganas era de salir de allí, que me llevaran a la cárcel o al campo, me daba igual.

Creo que durante el tiempo que duró el atestado estuve más tiempo en el despacho de los tormentos que en el que me hicieron el atestado.

Cuando terminaron me lo leyeron, no sé para qué, solo tenía deseos para salir de este edificio.

E asombro vino cuando lo leyeron. ¿Cómo se había hecho este atestado?, ¡más de la mitad se había escrito sin estar yo presente!.

Ni Paco Ballarcas, ni el Sevillano, ni Paco el lechero aparecían por parte alguna, sus nombres no estaban escritos ni una sola vez. No constaban las tres entrevistas que tuve y declaré con Paco el lechero, con domicilio de un establecimiento en C/ Carnicería, nº 3, calle paralela a la de Santo Domingo en la que fui detenido. El Sevillano y el domicilio de Paco el lechero no lo sé ni lo sabían, pero ellos vivían con sus familias en la Lancha de Cenes. En cuanto a Paco el Ballarcas no sabía nada pero los otros dos sí. Entonces que pasaba con esto. No puedo decir de Ballarcas nada más que para mí es un sospechoso de complicidad, pero de los otros dos eso está más claro que el agua. De eso no se puede poner en tela de juicio su sospecha, fue una realidad tan real como otras que vi y viví, y no me refiero al Quinto y el otro chico joven de los Clares si no a otros dos más.

El atestado lo firmé convencido de que firmaba una petición de pena de muerte cuando fuese al consejo de guerra, si es que llegaba a él.

Me bajaron a la celda y yo sabía que no iba a la cárcel. Sabía que me mandaban a Sevilla y no sé aún hoy para qué. Ellos tenían la dirección de Morillas, en unión de toda la documentación, cogieron los sellos confederales, sellos pro-presos, acóga del pleno Regional de Abdalucía, circulares. Del C.R. solo conocía a Morillas y su domicilio, pero, ellos lo tenían con la documenta-

ción; en cuanto a Bora lo conocía y en una ocasión él vino a Granada, precisamente él y yo, después se agregó Vizcaino, pero no conocía su domicilio y por más que pasara no lo conocía ni aún documentalmente ya que todas las tramitaciones se hacían a través de Morillas. No comprendía para qué me querían llevar allí. Estando en la celda del cuartel metieron a un hombre alto y delgado. Creo que se llamaba Hita o Anguita. Según él fue preso por cazador furtivo y cosas de estraperlo.

A este le habían dejado el tabaco y fumaba mucho, gastaba libritos de papel de fumar largos y marca Smoking de aquellos colorados. En poco tiempo gastó dos libritos que yo guardé. Le pregunté si tenía algo para escribir, me dió un trozo de lápiz.

Es ectas fundas de papel de fumar escribí una nota para ponerla camuflada en el cesto de la comida, si es que venía mi cuñada Encarna a traerme algo antes de que me mandaran a Sevilla. La nota era para que la entregara a un compañero pastelero que pertenecía a la organización y que sabía la dirección de Sevilla. En esta nota decía algo así: "Ves a Sevilla tan pronto recibas esta nota y sin pérdida de horas. Me van a llevar, yo no he dado las direcciones de nadie pero ellos las saben pues han cogido la documentación. En la nota ponía la dirección del pastelero, Horna San Matías, 11 o Pastelería la Bermina.

Si, vino mi cuñada y me mandó un cesto con algo de comida, aquel día vino acompañada de mi hija Palmira y hablé con ella. Por entonces esta niña estaba poco desarrollada para su edad. Hacía poco que había salido de un Sanatorio antituberculoso donde estuvo con Manuela, la mujer de Alguacil, hermana de Vizcaino.

En el cesto de la comida puse las dos fundas del papel de fumar lo mejor que pude camiflarlas. Si mi cuñada o mi hija pudieran entregarlo a su destinatario, (si es que la Guardia Civil no lo cogía al mirar el cesto).

Sabía muy bien que esta acción mía podía acarrear graves problemas a mi cuñada y a su marido, al pastelero y quien sabe a quèen más, pero yo tenía que hacerlo, costara lo que costara.

Todo estaba perdido, un poco más que importaba. ¡Pero y si sale bien!, había que aventurarse.

Cuando mandè estos papelitos era la segunda vez que vi a mi hija, la primera vez fue dos días antes. Aquella primera visita con mi hija fue deprimente, cuando mi hija me dijo, que se hablaba mal de mí. ¿Quièn habla mal de mí, porquè?. No lo sè, papà, pero tus amigos hablan mal de tí, la tía lo sabe. Vamos a visitar a mamá y ella dice que en la càrcel se habla muy mal de tí.

No me extrañè esto que me dijo mi hija. Empecè a sospechar que así fuera cuando pasè a la calda y me relacionè con los dos hermanos "Peroles" y Manuel "el Cortijero". Entonces fue cuando pude apreciar que allí, en la cuadra donde todos estaban, las culpas de unos y otros se las iban sacudiendo. Pero fueron algunos más malos que lo que yo me podía imaginar!

Mi cuñada nunca me dijo sobre el particular nada. Pero una de las veces què fue a la càrcel a verme, le preguntè por aquellas notas.

Muchas veces estève a punto de preguntàrselo pero no me atrevía porque sabía lo que iba a pasar, pero aquel día me atreví, y lo que temía fue.

Las rompí, -¿No te diò nada de hacerme esto?, ¿Què hubiera pasado si me las cogen?. Y así una de reproches interminables y monumentales.

¡Porque no quisieron matarme cuando se lo pedí a los que había dentro de la casa nº 1 de la C/ la Paz!. Parecerà todo lo raro que se quiera pero cuando pedí que me mataran me estaba acordando de dos compañeros, Zarcos, que fue comandante de la brigada 147 y de Castaños que fue comandante de la 89 y después en una brigada destacada en Extremadura.

Estos, en unión de otros se fugaron de una càrcel de

Jaèn, desarmaron a la guardia y emprendieron la huida. En cierto lugar se enfrentaron con sus perseguidores y Zarcos cayò gravemente herido, pidiò a Castaños que terminara con èl, èste no podía hacerlo. La cosa era muy crítica, no podían resistir y aguantar una resistencia por el número del enemigo y el agotamiento de las municiones. Retirarse con Zarcos era un imposible y dejarlo era peor. A fuerza de esta verdad que Zarcos sabía, pidió que antes de caer, lo terminaran. El resultado fue que Castaños terminó con esta dramática situación. ¿Fue esto así como ocurriò?, no lo sè. Así me lo contaron y así lo creí. Estos dos hombres eran muy hombres y yo les he tenido en mucha estima aunque para ellos yo no he sido nada por que creo que si vivieran seguiría siendo un anónimo, pero yo los conocía bien.

Tanto si fue o no así, en aquel momento me acordè de Zarcos y de Castaños e igual que Zarcos pidiò a su amigo y compañero el supremo sacrificio yo lo pedí como lo contè en su momento.

En el momento que escribo esto no tengo deseos de morir ¡pero que días que meses, què años más amargos he pasado!, ¡que odio he sentido en lo más hondo de mi ser!, ¡que asco de compañeros he tenido!

En agosto me llevaron a Sevilla no sè en que día, la noticia del tiempo la perdí. Pero el día antes de que me mandaran a Sevilla, al mirar por la ventanilla de la puerta de la calda me pareciò ver a dos hombres por un corredor con dirección a la puerta de la calle. A estos dos hombres quise conocerlos. Si se miraba por esta ventanilla podías ver enfrente y a tu derecha, unas escaleras anchas que era por donde se subía para la sala de los tormentos. Por estas escaleras bajaban estos dos hombres sueltos, sin compañía. Yo los conocía de algo ¿pero de què?, debía haber tenido relaciones con ellos, cuando los vi fue un instante, ¿es posible que estos fueran aquellos a por los que fuimos a Motril?. ¿Son, no son?, ¿como estaba en este cuartel de la Guardia Civil y al parecer en libertad y andando libremente como por su casa?.

Me metieron en una furgoneta, en ella los que me acompañaban iban, como siempre, de paisano. Estos eran, el capitán Cabañero, el sargento Hidalgo y seis guardias. Cuando subí a la furgoneta no iba esposado. Todavía coqueaba a causa de los tiros de los muslos, la muñeca aún estaba vendada aunque ya la tenía casi curada.

Cuando llegamos a la estación me dieron dos maletas, una en cada mano y me esposaron poniéndome una esposa en la muñeca y al asa de la maleta y otra en la otra muñeca y al asa de la otra maleta de tal manera que daba la impresión de ser un viajero con dos maletas. En el tren íbamos, el capitán, el sargento, dos guardias y yo. Esta cantidad de gente era mi escolta. Los otros guardias no sé por donde se metieron.

¿Para que fui a Sevilla?, no lo sé.

En el cuartel de la Guardia Civil me metieron en una celda, estaba solo. No tenía mirillas y no sabía si era de día o de noche. Si me enteraba era cuando abrían para comer, y de cuando en cuando me daban un paquete de tabaco.

En la celda había una cama sin colchón ni mantas y un banco de madera al largo de la habitación o celda.

Al día siguiente metieron a un hombre, este era Murillo. El encuentro fue emocional y no sabíamos que decirnos.

Pasada la primera impresión le pregunté que cómo es que estaba en Sevilla, cómo era que no se había marchado, y si sabía algo de lo que estaba pasando en Granada.

Él y todos estaban al corriente de lo que me había pasado por el informe que dió Vizcaino y el Paco el zapatero. Le pregunté si estos estaban en Sevilla. No recuerdo si me dijo que estaban en Tánger o en Casablanca. ¿Cómo que no os habéis marchado todos los que habéis tenido relaciones con Granada?. ¿No sabéis que cogieron toda la documentación e incluso los tampones de los dos Provinciales?,

Me dijo que estuvieron escondidos unos días y a punto de irse cuando se fueron Vizcaino y Paco pero al pasar días y no ocurrió nada volvió a su casa él y los otros.

Hacia días que había sido detenido su hermano, mayor que él, que fue puesto en libertad, y lo detuvieron a él al día siguiente de llegar yo.

Según me contó cuando lo detuvieron él estaba acostado. Que una vieja lo señaló: Al parecer le dieron dinero, engañándola, ella creía que era por asunto de estraperlo de tabaco, ya que Morilla se ganaba la vida en el asunto de tabaco.

Le pregunté cuántos habían caído, él creía que estaba solo.

Le conté cómo ocurrió el proceso en Granada, en fin, poco más o menos lo que ya he escrito, pero con más detalles( ya que por el paso de los años algunas cosas no las recuerdo con claridad y no las he expuesto). Le conté otras cosas que aún no he terminado de decir. Ellos creían que yo había muerto, esto se decía a título de rumor, pero sin confirmar.

También le pregunté si alguien de Granada había venido con algún informe, ( me refería aquí a la nota que puse en el cesto de mi cuñada). No, nadie ha venido. (Entonces sospeché lo que ya he escrito cuando estando en la cárcel le pregunté a mi cuñada sobre la nota).

Al día siguiente de estar juntos sacaron a Morilla. Estuvo fuera toda la mañana, no me dijo nada de lo que le había pasado. Su aspecto era de mucho decaimiento, no le observé deterioro físico. Respeté su silencio, y no quise preguntarle nada.

Por la tarde lo volvieron a sacar y regresó casi de noche.

Se que era de noche porque al abrir la puerta estaba oscuro, dentro de la celda no entraba la luz del día. Su actitud era parecida a la que observé por la mañana. No se habló nada de su actitud o de las presiones a que estaba sometido, ni donde estuvo, en fin no se habló ni una palabra sobre el particular. Si hablamos del follón que teníamos en Granada, sé amplió de como aconteció y que según iban avanzando los acontecimientos creía que había más de tres individuos los que me obli-



gaban desde puntos que ignoraba de momento pero que tenía la certeza de quienes eran.

Ocurría algo extraño que no me podía explicar. Yo le decía: Si al fin me llevan a la cárcel y no me dejan en algún camino, entonces creo podré enterarme de algo. Pasó otro día. A Morilla lo sacaron temprano, no volvió casi en todo el día, ¿Dónde lo sacaban?, ¿dónde lo llevaban?, me daba la impresión que lo sacaban a la calle. Cuando llegó aquel día venía muy triste. ¿Te han pegado mucho?, ¿te han sacado a la calle?, ¿hay algún detenido más?

-Sí, me han pegado, me han paseado por las calles y han detenido al Secretario del C.R. de Juventudes Libertarias de los demás no sé nada, estarán escondidos o se habrán marchado.

Hablamos mucho, me dió la impresión de que estaba algo desequilibrado, no paraba de fumar, (a él le mandaba la familia mucho tabaco). Me dijo que "le iba a decir a la Guardia Civil que mi mujer fue una vez a Sevilla a llevar una pistola".

-"Si tú crees que esto te ayuda en algo hazlo. Ella está en la cárcel, ella está complicada. Total año más, año menos, ¡que más da!

Si es que quieres hacerlo por hacerme daño hazlo, pero ten en cuenta que a mí no me lo haces, es a ella, por otro lado, a mí hazme todo el daño que quieras, más de lo que me está pasando y de lo que presumo me pueda pasar, no me hará más mal si es que tú te puedes beneficiar pero hay que aclarar algo que muy necesario. Yo no te he acusado ni te acuso. Tienes que tener en cuenta que la documentación ha sido cogida y con ella la dirección tuya. Yo estoy aquí porque me han traído. Yo estoy aquí por la misma razón que a ti te han sacado a la calle, donde no quiero saber para qué ni porqué, lo único que estoy seguro, como de mí mismo, es que te sacan por una fuerza que no puedes remediar como no puede remediar aquel que van a matar.

Si tú crees que te acuso, niega y niega mil veces entonces

me saquearían contigo y si en el careo te acuso, entonces máldiceme a mí y a mi generación, escúpeme. Tú no eres capaz de decir que te acuso o te he acusado de nada.

¿Qué yo di tu nombre o dirección?. No Morilla, no, esta estaba en la documentación.

¿Fue esto lo que hablamos exactamente?. Que se yo, ¡como puedo acordarme a los 28 años!. Si puedo decir que esto se habló con estas palabras y letras o con otras, pero de esto se habló como está escrito. El espíritu de lo que se dijo en estos renglones y los que siguen fue así.

Después de esto, su reacción fue, -Castillo, ¿porqué no me estrangulas con la correa?, (con la de él, yo no tenía, hacia tiempo me la quitaron).

Esto fue algo que ni con palabras sé transcribirlas, ni tengo capacidad para hacerlo. Esto me hace temblar solo al recordar aquel día.

No porque esta idea fuera nueva para mí, porque en mi mente rodó más de una vez, pero ya he dicho que siempre había tenido un centimela a la vista. Lo que me emocionó fue el verdadero dramatismo del momento y el sufrimiento que yo presentía en la mente de Morilla. Los dos lloramos, era la primera vez que yo lloraba por mí, pensé que él estaba pasando por la misma tragedia que yo había pasado desde el 28 de Mayo hasta el tanto de Agosto. La diferencia estaba en que la mía fue más larga y mi ánimo estaba más embrutecido por los acontecimientos. No sé si he acertado en la expresión de lo que he querido decir. Es como el que no ha trabajado y una vez le dan un azadón. Las manos se revientan de ampollas, les sangran. Sufre mucho pero al pasar del tiempo se le endurecen y termina cogiendo la herramienta sin dolor, casi con placer por el curtido de la piel. Pero cuando él ya está en posición de haber dominado la sensación del dolor, ve que a su lado hay un hombre que él está pasando igual que a él le pasó. Ve que sus manos sangran, que las ampollas le impide cojer la herramienta, que al día siguiente sugre y el dolor le hace llorar.



Entonces recuerda el dolor que él pasó y se compadece porque no puede aliviarle su dolor.

Fue por esto que yo lloré con él compartiendo su dolor que nadie compartió conmigo. Me dieron ideas de cojer su correa y hacer lo que me pedía, pero no tuve valor. Bè lo que sufría y me acordè, cuando en una ocasiòn, en la que estaba tirado en el suelo esposado, sin poderme mover, sangrando, le pedía a unos hombres, ¡me veis! si te vemos, -entonces afinar bien la puntería y a mi cabeza y terminar conmigo, -estoy mal herido, no me hagáis sufrir.

-No, no sobre tí no.

Nunca os lo agradecerè, podèis estar seguros, y hasta es posible que os maldiga.

De esto me acordè el día que Morilla me invitò a que lo estrangulara.

Llorando uno frente al otro, le propuse.- ¿Porquè no me lo haces tú a mí y despuès te ahorcas tú, si quieres, si no, haces lo que mejor te convenga.

No quiso, ¡vaya un par de valientes que nos juntamos!. Con la correa de él, (ya he dicho que yo no tenía), me apretè fuertemente ya que él no quiso, y perdí el conocimiento, pero según Morilla fue cosa de segundos, volví otra vez en mí. ¿porquè no apretaste un poco cuando perdí el conocimiento?. No, me dantestò.

Yo dormía en el banco, Morilla sobre la cama sin colchòn. Cuando despertè, no sè si de día o de noche, me sentè; no sè si él dormía (la luz la apagaban desde fuera). Al fin la encendieron. Morilla estaba despierto con la correa rota en la mano. Me contò que había intentado ahorcarse colgándose al pie de la cama pero al tiròn la correa se rompiò. No sè si me alegrè o no de este incidente. Estaba confundido, mi cerebro estaba embotado.

Aquel día me sacaron a mí, me pusieron las esposas y me llevaron a un despacho, en él estaba el capitàn Caballero y el sargento Hidalgo. En este despacho estaba sentado frente a la mesa el capitàn y un hombre, era un hermano de A. Vizcaino. Este hermano de Vizcaino era ferroviario en Moròn de la Frontera.

Quando entrè le dijo el capitàn "aquí està Castillo, lo ves". Este hombre estaba vuelto de espaldas de manera que tuvo que girarse para verme y al girarse vi de quièn se trataba y dirigiéndose al guardia que me había llevado, "ya te lo puedes llevar".

Esto fue todo.

Màs tarde volvíeron a por Morilla. Estuvo casi todo el día en algùn sitio, nunca me lo dijo y por mi parte jamás intentè preguntarle despuès del día que tuvimos aquel diàlogo.

Quando volví venía muy deprimido, màs que ningùn día. Le traían comida de su casa, comía poco (no era para nosotros). Algunas veces comíamos los dos de lo suyo. Fumàbamos mucho, él tenía mucho tabaco, era un cigarro tras de otro. A mí me pasaban la comida del cuartel o de donde quiera que sea.

Quando despertè al día siguiente y dieron la luz vi a Morilla tendido en la cama babeando, los pantalones y en el suelo había meados; estaba sin conocimiento. Lo llamè, le hice ejercicios subiéndole los brazos de arriba a abajo, le daba en la cara, todo era inútil.

Al no poder hacerle reaccionar y sin saber desde cuando estaba en estas condiciones, piqué a la puerta, nadie acudía. Golpeè màs y màs fuerte, al fin vienen y preguntan que pasa, les digo lo que hay.

Abren la puerta, ven lo que hay, me esposan a la cama, la puerta queda abierta con unos guardias en ella. Despuès viene uno que dicen que es practicamente vestido de guardia, Pero Morilla no vuelve en sí.

Le dieron guajtadas muy fuertes en la cara, le pegaron con una toalla mojada en la cara con fuerzas, con mala leche, le decían "este de hijo de puta nos està tomando el pelo, esto es fingido", y le pegaban y le pegaban. Morilla no volvía en sí.

Sea lo que sea, un practicante es un practicante. Pero al parecer este de la Guardia Civil era un cabròn y un hijo de puta.

Yo veía bien que aquello no podía ser fingido.

No pude contenerme "como una persona puede fingir de esta manera tan real de mearse, la manera de echar espumarajos por la boca, aguantar esa paliza que le han dado tan brutal con las manos y toalla mojada sin mover un solo músculo de cuerpo producido por el dolor, no ve que no reacciona nada en él. Tú lo que estas haciendo es asesinarle, tú no eres practicante".

Estuve de suerte después de mi protesta yo esperaba ¡que sè yo!, pero no, no me pasó nada. (El capitán no estaba ni el sargento). El tío me miró y siguió dándole con la toalla. Morilla parecía que estaba muerto sino fuera por la espuma que seguía echando, el ruido que hacía al expulsarla y por la forma en que se le escapaba la orina. Al fin terminó aquel suplicio, no sè si para él o para mí. El capitán se presentó. Sè que Morilla estuvo así desde que lo ví y llamé hasta que se lo llevaron. El tiempo que transcurrió fue mucho rato, mucho, tal vez dos horas, tal vez tres.

Estando en San Miguel de los Reyes lei en el periódico "Redención" que se fugó de la casa de los locos y después fue localizado y detenido, no recuerdo por que pueblo de la provincia de Sevilla, a causa de que estaba reorganizando las Juventudes Libertarias.

Vuelvo a Granada, es decir al cuartel.

Anteriormente decía que del grupo de Roberto desertaban guerrilleros, entre ellos los dos hermanos que eran de un pueblo cercano a Almuñecar y que el mayor fue alcalde del pueblo. Otros fueron a parte de ellos, los del grupo de la C/ la Paz y a parte de otros, los dos que fuimos a Motril y que ya he contado que me pareció verlos por la regilla de la puerta de la celda del cuartel de la Guardia Civil antes de que me llevaran a Sevilla. Otra vez en el cuartel y otra vez en la celda. Esperaba que al día siguiente me llavarían a la cárcel, para mí la cárcel era mi liberación.

Al llegar la noche abren la puerta de la celda y entran dos hombres. ¿Quiénes eran? ¡Los dos guerrilleros que habíamos traído de Motril!. Entraron ya bien cerrada la

noche por lo que pude ver ellos no me esperaban... ción ante su presencia fue de mutismo. La de ellos parecía de indiferencia. El más joven, coñado de Ana se limitó a decir: ¿que vamos a hacer esta noche, vamos a tener que dormir con la puerta cerrada?". Venían de ver una película, el domingo habían ido a los goros. Ellos disfrutaban de libertad, ¡a cambio de qué?, salían a la calle cuando les parecía, lo único que tenían que hacer era pedir permiso a no sè quién. El mayor de ellos parecía muy avergonzado, cuando hablaba se ponía muy colorado. El otro era un cínico desvergon-

zante. Como se llamaban, no lo recuerdo. Los nombres casi no los conocía ni los de ellos ni los de ninguno, ya que casi siempre, se les nombraba por los de guerrilleros y se les ponían otros nombres distintos al de ellos al fin de ponerlos en la documentación que se les hacía. Además casi siempre el nombre que ellos usaban no era su propio nombre. Sè que uno de ellos, el más bajo era hermano de un hombre que vivía en la calle Jazmín. Sè esto por haber vivido yo en esta casa. Por mi mujer me enteré de esto, ya que en una ocasión la mujer del hermano del guerrillero y la mía se vieron cuando mi mujer salió de la cárcel y hablaron de este asunto. Fue cuando nos enteramos que este era cuñado de esta señora llamada Ana. En efecto este hombre salía con mono, correa, gorro cuartelero de la Guardia Civil y fusil cuando estos iban a hacer servicio. Siempre actuaba con la brigadilla especial.

Lo ví con mis propios ojos y después fue confirmado por su compañero, cuando este ingresó en la cárcel después de estar yo en ella. Este fue condenado a 25 años de prisión. Su compañero no ingresó, este siguió haciendo servicios en el cuartel.

Me dijo que si él hubiera querido actuar como el que fue su compañero, no estaría en la cárcel. ¿Fue a último de Agosto o los primeros días de Septiembre cuando pasó a la cárcel?. No lo sè.

Si recuerdo que fue un día de no sé que Virgen de Fátima. Salí del cuartel de la Guardia Civil andando y sin esposas. Alrededor mío venían como cuatro o cinco guardias de la brigadilla y como siempre vestidos de paisano, íbamos como en grupo y detrás igualmente vestidos otros tantos.

Al ir sin esposas, yo iba no con miedo ya que desde que fui detenido, todos los días estaba pendiente y pensando, que si no ha sido hoy, puede ser que sea mañana. Pero esto no impedía que fuera andando algo sobrecogido en sí, con los músculos en tensión y nervioso. Esto confirmaba mis temores por ir por un camino no muy concurrido. La mañana de conducirme, el no ir esposado, cuando ellos se retrasaban unos pasos dejándome adelantar sin ponerse nadie a mi lado. Todo esto me producía tensión nerviosa, porque pensaba yo, lo lógico sería ir en un coche o tranvía, con las esposas pero no fue así. Hoy no está Granada como hace 28 años. Por los caminos que me condujeron hace 28 años estaban despoblados o había una casa aquí, otra allá, como por ejemplo, la Redonda que casi estaba desierta, a pesar de los edificios que habían, eran mulas.

Salimos del cuartel, pasamos al lado del río Genil por la margen izquierda conforme se baja desde arriba dejando los jardincillos a la derecha y el río en el centro. Al llegar al puente Genil este lo dejamos a la derecha y bajamos al río en busca de la Redonda, estos metros que no sé si son 300 o 400 o 500, fuimos río abajo. Al fin entramos en la Redonda y de esta a la cárcel. En verdad que cuando pasaba por estos sitios y me decían pasa por aquí o pasa por allá, mis músculos se apretaban y no miraba ni a derecha ni a izquierda, mis nervios se contraían esperando el golpe que pusiera fin a este sueño de terror.

Antes he dicho que la Redonda estaba casi despoblada en más de un 97%. Aquel día lo estaba más a causa de esa fiesta de la val Virgen de Fátima.

Cuando ya nos encaminamos directamente a la cárcel uno de los guardias me dijo, ¿has pasado miedo?

Cuando estaba en el rastrillo de la cárcel mi mujer se rozó conmigo. Las mujeres entraban desde su departamento a la cárcel para asistir a una misa o un rosario de esa Virgen de Fátima que, de la calle la habían llevado para "asistir a los presos e hiciera el milagro de hacerlos buenos".

Mi mujer no me vió, y eso que su brazo rozó con el mío, ella iba del brazo de Manuela, la mujer de Alguacil y ninguna reparó en mí. Yo no le dije nada.

En este lugar estuve detenido mucho rato, hasta que al fin pasé a la celda de período.

El llavero de las celdas de período era Rafael, que fue detenido en el tren cuando pasaba a Francia en unión del padre y los dos hijos Santos y el Tito, de lo cual dió como resultado la huida de José Castro y Rafael García desde Barcelona; la de Salinas, la de A. Cañete, el cabrero de la bicicleta y el Montgomeri.

Hago esta aclaración porque me es necesaria, no como ataque ni acusación sino por descubrir las condiciones, aptitudes imcomprensibles.

Cuando este grupo fue detenido, a los primeros que buscó la policía en Granada fueron a Salinas y a Cañete. Este grupo fue detenido por la provincia de Gerona. De todo el grupo el único que tenía relaciones con Cañete y Salinas era Rafael. Este no conocía ni de nombre a Vizcaino ni a nadie más de los que intervenimos en su huida, luego es de suponer que fuese él el que declarara la intervención de Cañete y Salinas. Esto es seguro, en cuanto a los de Barcelona que era Castro y Rafael no puedo decir lo mismo porque el grupo los conocían en Barcelona. También se marcharon al extranjero, el cabrero o lechero de la bicicleta y Montgomeri pero, en realidad, fue como medida de precaución ya que después se pudo saber que a ellos la policía no los buscaban, dándose el caso que Rafael no los conocía a ellos y sí al resto del grupo. Luego la policía buscaba a Cañete y Salinas que fueron

los que mantenían relaciones con Rafael.

Al escribir todo esto he dicho que no lo hago con ánimo de atacarlo ni ofenderlo ni de criticar si fue así o así. Porque, como dicen que alguien dijo, hace 2000 años, "el que esté libre de pecado que tire la primera piedra", y no seré yo, precisamente el que ~~tire~~ la primera piedra sino que la última tampoco la tiraría.

Es cierto que hay muchos que tiran las piedras porque hasta ese momento se han creído y han vivido en la placidez del margen y nunca se han comprometido. Esos no tienen, ni derecho a hablar, para hablar antes hay que haber andado sobre las ascuas descalzo y aún así es preciso tener cuidado.

Entonces quedé en que yo no he hecho esta crítica como acusatorio pero me veo obligado a hacerla de él por otra razón que antes quiero matizar.

Si, yo soy débil, soy un vicioso ¿cómo puedo ser capaz, que fuerza moral tengo para censurar a otro que tiene los mismos defectos que yo?. Esto es lo que le pasó a este hombre y a otros más.

Al entrar en celdas de período Rafael que era el llavero de este departamento, entré en ella, después de unas horas volvía acompañado de otro preso, este miró por la celda tocó el grifo, volvía a mirar y se fueron. Al cabo de un buen rato volvió con otro que miró arriba y abajo, se fue y así desfilaron por la celda unos seis u ocho presos a parte de los que yo podía observar que miraban por el chivato.

Estas idas y venidas me mosquearon, dándome por pensar en aquello que me dijo mi hija "papá se habla mal de tí", ¿quién habla mal?, "tus amigos, la tía lo sabe, hablando en comunicación con mamá le decía a los tíos, que en la cárcel se habla mal de tí, que por tu culpa había gente en la cárcel".

Ante estas idas y venidas tomé una actitud, la de no darme por aludido, y mirarlo con indiferencia y despectivamente.

En las celdas de período no se estaba solo, las ocupá-

bamos cuatro y hasta más presos.

Los compañeros que tenía de celda observaron estas visitas de mirar grifos, la pila de labarse, las tuberías y terminaron por mosquearse. Les dije que pudiera ser verdad que todo este visito fuera por mí, ya que ellos sabían que esto no era habitual, pero yo no lo creía así ya que no conocía a ninguno de ellos, e ignoraba las causas.

El día que salí de celdas fui a parar al patio y dormitorio donde estaban los compañeros del proceso. El dormitorio lo ocupábamos seis de nuestro proceso y otros que yo no conocía. Estaban ligados a nosotros y que sumaban unos diez o doce. Unos 40 o 50 de otro proceso del partido comunista, que estaban también por cuestiones guerrilleras y procedían del Salar de Loja y su comarca, relacionados con los Roberto.

Al llegar al patio todos se volcaron con preguntas y más preguntas y porque fue, como fue, en fin, ya he contado parte de esto. Más conté como me vi obligado a dar el nombre de Daniel y como fue liándose la madeja. De igual manera que ellos me preguntaban, lo hacía yo. Sabía que si mis preguntas las hacía a cualquiera del grupo o estando todos juntos, algunos por el prurito de quedar bien serían engañosas sus respuestas y otros no las dirían para que no se enteraran de lo que el hubiera podido.

Así me enteré de cosas peregrinas y del comportamiento de ellos y de la mala intención de algunos que, sabiendo lo que pasó dejaban decir y no aclarar aquel mal decir. A partir de este momento tomé una actitud de valoración y no quise la conciliación con algujcos de ellos y sí de despreciarlos.

Alguacil y Sánchez Lucena estaban a partir un piñón contra mí y Daniel, pero mirando a los demás con indiferencia.

Carmelo y Baena se paseaban siempre juntos pero no se tragaban. Carmelo necesitaba el apoyo de alguien para justificar su injustificación en base de responsabilidades.

no solo en lo que hubiera hecho mal, sino en lo que él hizo así fue enterándose de la actuación de cada uno de ellos, que no fue mejor que la mía. No diré peor, pero mejor ni hablar, teniendo en cuenta las situaciones de cada uno, que algunos no levantaban del suelo ni diez céntimos.

Lo primero que busqué fue a los "Peroles" y a Manuel "el Cortijero". No los encontré, solo vi al hermano mayor. Le pregunté por los otros, aunque al no verlos sospeché lo peor y este me confirmó. Me dijo que aquella mañana los mataron, "tú y Manuel el Cortijero" sois los responsables, tú porque acusaste a tu hermano, el Cortijero con el deseo de cojer el trigo se autoacusó y acusó a tu hermano, como él mismo se declaró ante la "trágica" de hablar detrás de la manta y tratar de justificarse con la falsa de otro había hecho antes eso".

Este Perol andaba solo por los patios y había engordado más del doble de como estaba en el cuartel. Con motivo de esta gordura lo ironicé, "como se ve que tú estás comiendo las cabras de tu hermano".

Es natural que quisiera saber por donde me habían venido tantas acusaciones. A este fin me encaré con Alguacil. ¿Cómo se explica que a mí seme hallan acusado de tantas cosas; como del Ollafría de los hermanos Castillitos etc? ¿Quién ha hablado de tantas armas que yo ignoraba?

Todos creíamos que estabas muerto, los que se entregaron te culpaban a ti de muchas cosas porque igualmente creían que te habían matado.

Estoy de acuerdo, eso está bien, es mejor que cargue la culpa el muerto, pero tú sabías, cuando tuviste el careo con Daniel y antes de pasar a la cárcel desde el cuartel, que yo estaba vivo. Tú sabías que mi declaración en el hospital fue que tú ignorabas que aquellos fuesen guerrilleros. Si tu sabías esto, porque lo sé que lo sabías ya que tu mujer se lo dijo a la mía, que mi declaración fue muy favorable. ¿Porqué entonces, fuiste tú la causa de que me llevaran a Sevilla?, ¿porqué me responsabilizaste del cañón de la metralleta?, ¿porqué no se lo co-

gaste a tu cuñado Vizcaígo sabiendo que había huido? Lo del cañón si lo dije bien y todo lo demás, no ¿Verdad?, Entonces, ¿si no dijiste nada a que fue el careo con Daniel?, ¿porqué te derrumbaste en este careo cuando tú sabías a conciencia de que mi declaración fue lo más favorable de todo y no puedes negar que lo sabías por tu cuñado, el dueño del restaurante del 32, el cual estaba en relación con el comandante de Artillería que fue el juez que instruyó la causa?

Tu con tus estúpidas declaraciones te autoacusaste de cosas, que aunque las sabías o sospechaste no estabas metido en ellas. Me acusaste a mí, parecía como si sintieses un deseo terrible de destruir a todos, tú fuiste, Alguacil el que más daño me has hecho, no solo en el cuartel sino fuera de él con tus habladurías y más con tus silencios.

Mientras tanto y solo trataba de sacarte de este atolladero ¿Porqué no te cojiste a esta declaración que yo di y tú lo sabías como el ahogado a un clavo ardiendo?

-Sí, yo declararé esto al comandante juez, pero al ir otra vez al cuartel me vi obligado por el careo con Daniel a decir lo que dije.

-No, eso es una estupidez, haber aguantado unas palizas más y haber obligado a un careo a Daniel conmigo y otro a mí contigo.

Cuando el asunto del cañón y todo lo que se me acusaba pude proveer yo el careo contigo pero no lo hice por no empeorar más y embrollar las cosas. Tú no tenías motivos ni razones para nombrar a Sevilla para nada, si fuiste o dejaste de ir.

En la casa solo os preocupasteis de quemar billetes, ¿porqué no quemasteis la documentación de la organización?

-Pero si tú sabías lo que sabías y que en tu conciencia rumiabas lo que habías dicho tú y Daniel. ¿Porqué causa cruel y cobarde te callabas dejando a los demás que hablaban de mí de la manera que se hacía?

No, no me lo digas, teniais que esconder vuestras debilidades en mí y escuderos con mi capota. Procediendo de

esta manera vuestras debilidades se convierten en cobardías, en individuos estúpidos sin conciencia ni moral, importándonos un bledo que alguien eargue con todas vuestras debilidades y las de él, para vosotros aparentar, a la vista de vuestras mujeres y amigos, como héroes víctimas de un "malvado". ¡Me daís asco! sobre todo tú, Alguacil Carmelo y Sánchez Lucena.

-Sánchez Lucena, tú eres la mierda más grande de todos los que estamos aquí.

Se que Vizcaino te pidió dinero para irse él y tú. A pesar de la gravedad del asunto, ni tú te quisiste ir, ni le diste el dinero suficiente, le regalaste como un judío y tú los duros los cuentas por miles.

Me he enterado aquí que en el momento de ser detenido lo primero que le dijiste a la Guardia Civil, fue que si "te prometían no pegarte, tú dirías todo lo que sabías". "Esto lo has hecho y dicho con tu boca, aquí, en la cárcel". "Es cierto eso que dices que no has traído a nadie aquí"

Es cierto que no has traído a nadie, ¿pero, a quién podías traer si detrás de tú no había nadie?, los que habían, están todos en el extranjero. -Si tu hubieras estado en mi lugar y ante tu conducta al ser detenido, diciendo "no me pegueis lo diré todo" pues si que las hubieras hecho buena, aquí estaría medio Granada. Hay más sobre Sánchez Lucena pero no es cosa de decirlo aquí ya que se sabe de lo que estoy tratando, pero dejaré aclarado que este problema del dinero que le pidió Vizcaino a Lucena para la huida me lo contó Morilla cuando estuvo en Sevilla conducido. Pasaban cosas de risa y cosas para llorar.

Todos se quejaban de mi actuación pero, ¿que hacían en la prisión unas 10 personas que no conocía de nada, que jamás oí sus nombres?. ¿Cómo se puede acusar a una persona de debilidad o de cobardía si el acusador ha actuado como el acusado?.

Esta actuación fue cuando el acusado no estaba presente y se hacían los héroes y las víctimas.

Esto, sin tener en cuenta las situaciones de cada una de las personas que fuimos apresadas.

Para Baena su justificación fue que, "le pegaron una guantada en la cara", con esto fue suficiente para desembuchar. Según él dijo, "para que quería que me pegaran más si ya lo sabían", ¿que habías dicho tú?, lo sabías tú Baena pero no ellos.

"Carmelo, ¿cómo es que hablas tan mal de mí?. A excepción de S. Lucena tú eres el más bocazas. Quieres decirme que haces estos tres hombres presos y dos que no están aquí, que han sido muertos, el hermano menor de los "Peroles" y "el Cortijero".

Textual, "¿que quieres que me meta un bandolero en los cojones?", (estas palabras no las olvidaré jamás).

-"No hombre no, tus cojones no son tan grandes como para que te quepa un bandolero en ellos, y los míos son pequeños para que me cojieran 20, 25 o 30. Estas palabras cruzadas entre Carmelo y yo son casi todas ellas textuales no las lovidaré nunca.

Se llegó a tal punto que uno de Motril, de apodo "ratón" (que abusó a su suegro y a su mujer, según otro de Motril, que su oficio era el de zapatero y según Mariano, el compañero de Evaristo Torralba), se encaró conmigo. Esto fue el colmo, yo no supe jamás que este hombre existía en el mundo.

El caso que acabo de nombrar está relacionado con aquellos dos que trajimos de Motril y después estaban haciendo servicio con la Guardia Civil, sobre todo uno de ellos. El otro al poco de ingresar yo en la cárcel lo hizo él y el Quinto, que fueron condenados a 25 y a 20 años, respectivamente.

Entre los que Rafael estraba a la celda para que visitara al "monstruo" de la feria había uno que era fontanero, era de Motril, socialista. Estaba desde la guerra preso es decir 10 años y hacía 4 o 5 que lo habían conmutado de la pena de muerte.

Hablé mucho con este hombre, Enriquez. Me dijo que él

iba a la celda para ver que calse de "monstruo era yo". Tambièn hablè con los Santos y el Tito, todos ellos me pusieron al corriente de la mala fama que me habían dado Baena, El Lucena y Carmelo, sobre todo; los demás eran una especie de comparsas. Tambièn me dijeron que Rafael el llavero era una "alcahueta con la actitud de hacer lo que había hecho contigo".

El hermano de Milesio, el guarda forestal, acusaba a Daniel, yo trataba de convencerlo, que Daniel era otra víctima como todos, que él mal no estaba en lo que dijo o dejò de decir, el mal estaba en lo querían representar, en ser lo que no eran ni podían serlo. En querer jugar sin perder al dominò por parejas y cuando pierden tratan de echarle la culpa al compañero por que puso el seis-tres y no el seis doble.

Con este guarda, hermano de Milesio, hicimos buenas reacciones. El, desde que ingresò en la càrdel fue a parar a la enfermeria a consecuencias de la paliza, por esto no podía con Daniel y lo responsabilizaba de todo. Daniel y él tuvieron carcos acusàndole Daniel a este.

Cuando pasè a San Miguel de los Reyes continuaba en la enfermeria de Granada.

El primero del año 1950, los comunistas en la prisión eran numerosos, ya he dicho que el número sería de 40 o 50 por lo menos en un mismo proceso, y la galeria estaba ocupada por ellos y nosotros, menos aquellos de nosotros que estaban en mejor posición económica como Sánchez Lucena, Alguacil, Baena y Daniel, este último estaba recomendado por Dn. J. F. se, y los otros por no sé quiènes.

Los comunistas, como digo, decidieron hacer un manifiesto por motivo de primero de año. Lo decidieron y lo hicieron. Cuando lo tuvieron hecho nos convocaron a nosotros para que lo firmàramos como C.N.T.

Yo no intervine pero Daniel me llamò, quizás con la idea de que al ser yo del C. Provincial, lo hiciera como tal, fui de mala gana pero accedí por despecho màs que por otra razón.

Se leyò el manifiesto y en principio me criticado pero en unas de sus partes decía "traidores casadistas" y siguiendo la lectura había otras palabras màs que incluía indirectamente a la C.N.T., aunque sin nombrarla, como como colaboradores de Casado, etc. Los màs "listos" de mi proceso estaban dispuestos a firmarlo y lo hubieran firmado sino hubièramos intervenido Daniel y yo. Este decía que lo firmaba si el manifiesto se redactaba en conjunto y desaparecía las palabras que veladamente acusaban a la C.N.T. de traidores y casadistas.

Por mi parte, me manifestè que ni quitando ni poniendo, ni haciéndolo en conjunto se firmaba manifiesto alguno en colaboración.

El que quisiera firmarlo lo hacía en nombre propio, pero nadie lo haría en nombre de la organización ni en nombre del Movimiento Libertario.

¿Quièn sería el atrevido que pusiera su firma en representación, de què?. ¿Quièn era aquí el que representa a quièn?. El que firmara aquel documento en representación de la orgización era un impostor y yo lo acusaría en su día de ello.

No fue firmado, al menos que yo sepa, y si alguno lo hizo fue en nombre propio. Esto fue motivo para crearme màs enemigos.. Dos declarados, tres así, así, los otros bailaban y ahora los capitostes del partido Comunista, que antes mariposeaban a mi alrededor, creyendo que estando despechado por lo ocurrido, me pegaría a ellos.

Es curioso, estos hombres supongo que les pasarían al ser detenidos igual que en mi proceso y sin embargo, estaban unidos, daban clases los que màs sabían a los que menos sabían, hacían trabajos y todos formaban una piña. Eso sí, alrededor de su jefe.

Alguacil me dijo que todos creían que yo había muerto y por esto se me culpò, incluso de cosas que yo ignoraba. Que los tres que no murieron en la refriega y se entregaron habían hablado. (estos tres los mataron a los cinco o seis días de entregarse según Alguacil).



Alguacil sabia que no habia muerto porque yo hablè con mi mujer y con la de èl cuando me curaban en el taller. Hablaron de todo con los que estaban en la C/ de la Paz. Una noche Paquito "el zapatero" hablaba de los que habian pasado al extranjero. Que recuerdo entre otros decia algo de Ollafría y los suyos, algo que no me agradò. Narraba un episodio desagradable que no estaba de acuerdo con mi ètica y del concepto humano revolucionario que tenia y tengo. Cortè la conversaciòn precisamente por este tema què trataba, era repulsivo con mis sentimientos.

No lo cortè porque hablara de Ollafría y de los demàs como al parecer se interpretò. No se lo reprochò por lo que hubieran hablado, pero allí se hablò de todo lo conveniente a problemas, casos y cosas, por lo que ellos se enteraron de las actividades y que despuès se dijeron antes de que los mataran creyendo naturalmente que yo habia muerto.

Si tengo que reprocharles algo, es que cuando pedieron matarme, cuando lo pedí y lo implorè no lo hicieron. Si Alguacil sabia que ellos habian hablado, ¿porquè se callò como un zorro y empleò con maldicia el silencio y no dijo al resto de los compañeros lo que sabia, dejando que todos volcaran su odio contra mí? Se me difamò, se me cubrió de cieno y en èl se me quiso enterrar!

No hice por èl, por su hijo, por su mujer y por la mia naturalmente, lo que ni èl mismo, ni su cuñado hubieran sido capaces de hacer. Si el se derrumbò ante Daniel, èl fue su propio culpable.

Fue malo o quiso cubrir su debilidad igual que Carmelo, Sánchez Lucena y Baena. Se aprovecharon de mi situaciòn para encubrirse ellos y aparecer como vïctimas o como hèroes, cuando todos èramos, si se quiere, vïctimas de una situaciòn, pero hèroes ninguno.

Creo que cuando unos hombres se entregan a la policia o a la Guardia Civil para colaborar con ellos, como los Clares, los dos de Motril, el Roberto, es para eso; para colaborar. Pregunto: ¿Còmo se colabora?. A mi juicio,

es decir lo que saben y realizar acciones con los que se colaboran, quizás con reservas, pero, dicen lo que saben, aunque sea un poco.

¿Que sabian los Clares?. Creo que poco sobre nosotros, personalmente, pero ellos sabian que la organizaciòn les preparaban o estaban en tràmites para salir de España. ¿Què sabia el Quinto?, ¡que sè yo!. Los de Motril y estos ¿què sabian?, no tanto como yo, pero sabian que los transportàbamos desde un punto determinado de la carretera de Motril-Granada, que fueron a parar a una casa del Albaicín, que fue un fotògrafo a esta casa a hacerles las fotografias para los documentos, que sabian mis andanzas y quièrase o no, siempre se habla de los temas de intereses comunes que nos afectan.

Los compañeros de mi proceso sabian que fui entregado por un tal Paco el lechero de la Lancha de Cenes y que tenia una lecheria en la C/ Carniceria, 3 de Granada. Ellos sabian que fui entregado en el bar "Los Altramuces" y que el dueño de este bar se llamaba Manuel Espadajos, que es de Pinos Puente y fue teniente de transmisiones en la 147 brigada Mixta, (este compañero està totalmente al margen de este asunto), y es un excelente amigo y compañero.

Se habian vendido para que dos o tres individuos vivieran tranquilamente a costa de cinco o mäs asesinatos y unos cuantos cientos de años de càrcel, a parte de un gravisimo quebranto en la salud siquica y miserias familiares o fue por un puñado de miles de pesetas o las dos cosas a la vez.

Pudiera que yo acusara a ciegas a Wallarcas, al primo de Sevilla y al propio Sevilla. Los acusè infinidad de veces y ¿cuàl fue el resultado?. Ni una vez siquiera me preguntaron cuales fueron las relaciones que mantuvimos. Que se escapò el Paco el lechero, primo del Sevilla, eso no se lo creè ni la madre que lo parió. "El otro cabròn se nos ha escapado". ¿Es que acaso se podia creer ese burdo cuento dicho por un tipo como ese sanguinario llamado Caballero?. Esta palabra no despistaba ni al mäs



fue un tal Paco "el Lechero", y en vez de actuar la Político-Social, fue la brigadilla especial de la Guardia Civil.

Debo de confesar dos cosas que no tienen importancia, pero quiero aclararlas aquí, (más adelante continuaré comentando la página 397). Esto es, yo no era Secretario del Comité Provincial de la C.N.T., este honor le cabía a Ricardo Vizcaino Alarcón, el cual pudo huir a Africa del Norte y creo que hoy está en Francia. Yo tenía la secretaria de organización y administración. Tanto Vizcaino como yo teníamos estos cargos ya mencionados en la C.N.T. y en las Juventudes Libertarias ya que por cuestión de necesidad de militancia las dos ramas del Movimiento Libertario estaban unificadas en las mismas personas.

La otra aclaración es que no recibí siete balazos, fueron cinco, aunque uno sirvió por dos ya que el que tengo en el brazo derecho, y al estar esposado cuando me tirotearon, los brazos los tenía formando un ángulo algo obtuso. Esta bala me atravesó al mismo tiempo el músculo del brazo derecho, como he dicho, y la tetilla derecha.

Estando en San Miguel de los Reyes, fui sorprendido escribiendo las copias de una ponencia que hacía E. Marcos Nadal. Todas las cuartillas que llevaba escritas me dió tiempo a comérselas (mejor a tragármelas) y no pasó nada más que fui a celdas de castigo. Que estuve 45 días, y después fui sometido a una vigilancia especial de semi aislamiento llamada de observación que duró casi año y medio. Yo tenía tres libretas escritas sobre mis actividades desde el 1944 o 1945 (que en realidad comencé con más eficacia o más activo) hasta el día que fui trasladado a Valencia, y aún en esta aunque ya de manera pasiva.

Quise hacer desaparecer las libretas, no tragándomelas, esto era imposible, pero si metiéndolas en los retratos pero no pudo ser, me cortaron el camino.

Esto ocurría alrededor de las doce o más de la noche.

Esto, creo yo, despistó a los funcionarios ya que creyeron que lo que escribía y me comí era algo relacionado con las libretas.

Estas libretas las mandaron a la Auditoría de Guerra Granada para incoar un nuevo proceso. Llegué a preoírme ya que en este escrito, aunque decía nombres, estos eran convencionales, pero algunos sí los ponía con su nombre real como el de Fermín Castillo, que estaba en los "luceros", y el de Contreras al cual persiguieron por mí en Sevilla en unión de un compañero, que no sé su nombre, el cual me fue recomendado por A. Bora para localizarlo y, eso.....!

Pasados unos meses estas libretas fueron devueltas a prisión diciendo que "no ha lugar" ya que estaba procesado por lo que había escrito, cosa que me alegró mucho creía que alguien sagaz podía descubrir lo de los habidos "mandado a los luceros" y lo de Contreras.

Creo que el que me notificó que las libretas fueron devueltas fue un compañero que estaba en las oficinas de la Dirección, llamado Angel Bochs, o tal vez fuese Francisco Alcaraz, no recuerdo. Sé que era valenciano, mi amigo de Sigfrido Catalán y que era encargado del cine y operador en unión del Brato. (Me refiero al cine de la prisión).

Traer esto de las libretas a este comentario es para decir que, al ser en el año 1951, tan cercano al 1949, yo recordaba las acciones con mucha lucidez.

Que el propósito de haberlo escrito fue, sencillamente por hacerlo, por ocupar la mente, en las muchas horas de tedio, para que, en su día mis hijos me pudieran conocer. Después de esto no pensé en escribir más sobre particular, pero cuando me jubilé pensé hacer algo más que pasear, ver la televisión o leer un libro. Necesitaba ocupar mi mente cada hora y, se me ocurrió escribir. Después de 28 años, las cosas las confundo, los nombres no los recuerdo. Más a pesar de esto en el año 1977, escribí sobre este episodio todo lo que recordaba y como sabía escribirlo. No tengo notas ni nada que me pueda

... más lucidez sobre el tema. Lo que he escrito es memorizando las cosas que me ocurrieron.

Después de estas divagaciones, paso a comentar la lectura de la página 397 en la que hace referencia a "mi viaje a Sevilla".

En este comentario no quiero extenderme mucho, ya que sobre el año pasado tengo escrito todo lo que recuerdo al particular, y aquí sería repetir lo mismo o bien copiarlo, pero comentaré como mi capacidad me da a entender y tal vez caiga en la repetición ya que todo lo escrito lo hago sin apuntes, y lo escribo, tal y conforme lo voy recordando, sin repasar lo que escribí hace un mes.

No puedo, en manera alguna estar de acuerdo con la manera de decir "Va acompañado por Vicente Castillo etc, etc" como ya te comuniqué en una carta y a la cual me contestaste;

Como en principio digo; en esos recuerdos que tengo escritos del 1977 (por puras causas de mi jubilación) describo en las circunstancias de como fui CONDUCIDO A SEVILLA Y NO ACOMPAÑADO.

Si me gustaría decir que, cuando los compañeros que han sido fusilados, no acompañaban al pelotón que los iban a ejecutar.

Que cuando yo fui tiroteado no acompañaba al capitán Caballero para que me tiroteara.

Cuando es detenida una persona no acompaña a la fuerza que lo detiene.

Cuando un preso es sacado de un lugar a otro (llamado diligencias) no va acompañando a nadie, lo llevan y nada más.

Que esto lo diga una persona que ignore los procedimientos que ejercen las fuerzas policiales y "jurídicas" de aquellos años, sobre todo, las brigadillas especiales de la Guardia Civil, tiene un pase, pero que lo diga alguien que vivió los actos tan brutales y terroríficos, esto no está dentro de lo normal.

Unos 10 días antes de ir conducido a Sevilla me dijeron que me llevarían. Sabía quién fue el causante de que fue-

se yo conducido a esa ciudad, en el lugar de él (y la verdad es que el chico no pudo hacer otra cosa). Pero no contaré aquí las circunstancias, ni quien fue el que movió esta situación, porque de manera alguna quiero acusar a nadie de nada, ya que todos somos responsable y creo saber, con tantos conocimientos como el primero lo que es pasar por un cuartel de la Guardia Civil y estar en manos de la Brigadilla Especial de la Guardia Civil, que deberían saber tenían libertad de acción para hacer y deshacer, para matar o no, sin ninguna responsabilidad más que ante el Capitán General de la Región y este siempre daba el visto bueno.

No quiero llegar a la pedantería ni que nadie piense que he sido mejor ni, un héroe.

Cuando joven, si que ensoñaba ser un mártir por el Anarquismo. Ser un paladín de los ideales ácratas y enfrentarme con el mundo entero, si fuese preciso. Pero cuando me enfrenté con mis circunstancias me di cuenta que fui uno más de tantos miles y miles que hemos pasado por unos antros de terror y que tú describes en tu libro.

He dicho que tengo escrito las circunstancias de como fui detenido y como se protagonizó. He escrito como fui tiroteado y por qué (no lo repito por que no me parece correcto) pero si ampliar lo ya dicho anteriormente, cuando más detalles a causa de la descripción de la página 397.

Confieso no tener madera de héroe. He dicho que hay algo que me resultaba pedantesco decirlo. Considero que mi caso y sus circunstancias de como fui tratado, podía ser igual que al de muchos miles, pero me veo obligado ante la lectura de este libro, en el que se describe actos de valentía, que yo, sin llegar a tanto, también tuve gestos (desgraciadamente pocos) que no tuvieron éxitos unos y otros medianamente si.

El hecho de ser tiroteado fue en un intento de salvar algo de lo que se podía salvar, (lo otro no era posible por las circunstancias ya descritas en mis anteriores escritos). Un niño, al padre y la madre de este niño,

a mi mujer (y posiblemente a mi hija, de este no estaba seguro que pudiera estar con su madre) y a la abuela del niño que resultó no estar en este lugar. En tu libro, Molina, cuentas como un compañero se dió un bocado en la lengua cortándose para no verse obligado a hablar.

Cuando yo estaba en mis circunstancias, (y después de haber estado treinta y cinco días en el hospital) pasé por mi mente algo parecido pero desde el año 1943 o 1944 tengo toda la dentadura postiza, toda, y casi estuve a punto de hacerle, a pesar de este obstáculo, pero en realidad no hubiera podido. La dentadura inferior se rompió no sé si de un puñetazo o de un vergajazo. Si puedo asegurar que las encías y los labios fueron heridos y que, observando minuciosamente aun queda algo documental en ellos.

Yo no tenía el consuelo de poderme suicidar por estar en vigilancia personal día y noche por uno de la brigadilla o por un exguerrillero de los entregados, unos de ellos del grupo de los Clares y por estar esposado más de un mes, minuto por minuto, aun para ir al retrete, para hacer mis necesidades; y de noche por los pies, bien el pie a una bala de paja, cuando estuve en el pajar o bien a la cama cuando estuve en el hospital. Estuve cinco días y seis noches esposado con dos esposas, una en las muñecas y otra puesta desde una argolla donde atan a los caballos en los pesebres a las esposas que tenía puestas.

Así estuve 196 horas más o menos, y solo me las quitaban cuando me subían al despacho del tormento. Después cuando pasé al pajar, estaba igualmente de pie, pero al llegar la noche me dejaban las esposas puestas en las muñecas, como ya he dicho; y me dejaban que me tumbara sobre la paja y con un pie sujeto a una bala de paja por medio de una esposa.

A todo esto la muñeca derecha estaba herida y cuando se vencía al sueño, el agotamiento (y los médicos sobran para decir que la pasa a una persona que ha estado co-

metido a estos tratos físicos y psíquicos al quedarme dormido es esa posición de pie el cuerpo cedía y el dolor me hacía recordar que no podía permitirme ese lujo. Era la muñeca que, al tirón de las esposas por el desplome del cuerpo embotado me despabilaba.

El documento más edificante está aquí, imborrable en mi muñeca derecha.

¿Qué como fue hecha esta herida?, no lo sé. Estando yo dejé de estar, y cuando volvía a estar, tenía la muñeca envuelta en vendas. Claro que no fue con un corte fue con un cierre de las esposas a causa de un golpe con un gún hierro o cosa por el estilo.

Sé que en la mesa había cuatro vergajos y una especie de regla metálica como de algo más de un centímetro de grosor.

Página 400: Los Querros

"Eran cinco hermanos, todos detenidos. Pepe, nuestro hermano, el mayor, se fugó del C. de las Palmas, poniéndose en contacto con los guerrilleros. Pronto se hizo famoso en toda Andalucía por sus audaces golpes de mano. Como hemos dicho, todos los hermanos estaban presos. El que le seguía en edad estaba condenado a la pena de muerte.

Pepe se disfrazó un día de capitán del ejército fascista y se presentó en la casa del capitán instructor del submarino.

Cuáles serían las razones que debió invocar que unos días más tarde su hermano fue conmutado de la pena de muerte. Los hermanos Querros fueron cayendo uno a uno, menos el menor que escapó a la muerte por ser ajeno a la causa que defendían los hermanos".

Debo decir que los Querros como tales "Querros" eran cuatro. Ahora bien, los Querros eran cinco varones y una hermana, que envió por asesinato de su marido por los "honrados" fascistas.

El menor de ellos era muy joven, y enfermizo, no tuvo ninguna clase de actividad con sus hermanos. Naturalmente que es lógico que algo tendría que haber sido por el

... una familia muy bien adve-  
da (mejor que esas que propagan esos moralistas de cara  
a la escena pero que, entre bastidores son masoquistas,  
homosexuales y en sus vidas se puede rezar un rosario de  
inmortalidades).  
¿Qué si este menor fue detenido?, pues sí, igual que al  
padre.

Esta familia estaba continuamente molestanda por lo que  
es fàcil de comprender.

Entonces decimos que fueron cuatro los hermanos Queros.  
Que en efectò, estos hermanos fueron cèlebres por su va-  
lentía y audacia indiscutible y que este arrojo despre-  
ciativo a la prudencia fue la causa de sus muertes, me-  
nos la de Antonio, el mayor (por que èste, el mayor y  
no Pepe como tú indicas en tu libro).

Antonio, el mayir y otros màs fueron muertos a causa de  
una traición de dos hombres, Fermín Castillo y un maestro  
de escuela, Miguel Contreras, de los que he escrito ante-  
riormente y he hablado sobre este particular.

(Al hablar de estos hombres y haber estado ligado a ellos  
no quedo obligado a saber sus verdaderos nombres. Prime-  
ro, son muchos los años pasados, no recuerdo los nombres  
con el convencimiento de no decir unos por otro, por lo  
que pudierahaber confusiones. Segundo, muchos de guerra  
eran conocidos por nombre supuesto o nombres de guerra  
y, tercero, a muchos por ningùn nombre, ya que en su eua-  
cuación se ponían los nombres que ellos querían para su  
documentación).

No sè nafla de Ricardo Vizcaino Alarcòn. Este que fue el  
Secretario General de los Comitès Provinciales de C.N.T.  
y de Juventudes Libertarias. Era un compañero que, por  
su capacidad y cultura, y habiendo tratado a fondo estos  
problemas, estaria en mejores condiciones de informar  
con màs exactitud de como lo puedo hacer yo.  
Pero el caso de los Queros, que no pudiendo contar pas-  
a paso sus actividades y hazañas, si entoy en condiciones  
de afirmar que, Antonio es el mayor de los hermanos y  
Pepe, el segundo no se escaparon del Cuartel de la Guar-

dia Civil de las Balmas, o Cuartel de las Palmas.  
(No recuerdo si cuando yo fui preso en el año 39 y conc-  
cido (no acompañando) a la prisión habilitada de la Cam-  
pana, estaban ellos allí o estos ingresaron despuès. Es-  
to fue entre finales de Abril o primero de Mayo del 1939.  
Sea como fuese, los dos hermanos Queros estaban en la  
Campana y hacían de albañiles, por cuya causa siempre  
andaban de un lado a otro, así como arreglando los teja-  
dos que eran de tejas de las llamadas morunas.  
Con ellos iban con frecuencia dos compañeros màs, José  
Guerrero del que ya he hecho ampliamente mención en otr-  
escritos, como igualmente del Tito. Este último no esto-  
seguro si era de Pinos Pueate o de Santa Fè.  
Así fue que un día decidieron fugarse, Antonio y Pepe  
Quero, José Guerrero y el Tito, para esto conquistaron  
al centinela que siempre los guardaba en su ir y venir  
en sus trabajos, así como salir a la calle para arreglar  
cualquier cosa relacionada con la prisión, tanto en la  
Campana como de la Provincial, que està en frente.  
Cada uno llevaba sus herramientas y el centinela, fusil  
en mano detrás de los cuatro.

A Pepe le indiqué que, según los propòsitos que tuviere  
podían ir a la Dehesa de los Llanos, el cortijero les  
entregaría pistolas y municiones con repuestos de car-  
gadores.

Estas armas estarían bien consrvadas. De estas, eran de  
mías, Star 4 largo, y las otras de otros compañeros que  
habíamos pasado por este lugar cuando terminó la guerra  
pero algo impidió nuestros propòsitos de principio (ya  
he escrito sobre esto en el año 1977).

Como quiera que sobre Pepe Quero tengo algo escrito so-  
una visita que me hizo en la casa en que vivía en la C/  
Horno de Oro por el año 1944, no quiero cansarme en es-  
cribir sobre el mismo tema, sería volver a repetir lo  
mismo sin aportar nada nuevo, por lo cual, si te intere-  
sa, Molina, en su tiempo ya me lo diràs.

He dicho que los Queros eran audaces, valientes para c-  
járselo de sobra, pero debido a estas cualidades sé cu-

sacrificados.

Porque hicieron esto si ellos podían haber vivido tranquilos en otros lugares. ¿Es que tenía que ser necesariamente en sus casas, en sus lugares?.

¿Se me podría llamar violento, asesino, vengativo si localizándolos uno a uno los mandara a los luceros?. Esto sería justicia ¿creo yo?.

Otros dirían, es un violento, un terrorista, y otros, es un ajuste de cuentas.

Estoy hecho un mar de confusiones: ¿Que diferencia existe entre un hombre que mata y otro que hace igual?, uno por una causa y otro por otra ¿no es matar?. Si se está contra de la pena de muerte ¿como es que yo quiera ejecutar a otro ser?.

¿Que diferencia existe entre un hombre que mata y un tribunal que ejecuta?, ¿en dónde está la diferencia entre el asesino y el héroe, en el aviador que machaca poblaciones, el submarinista que unda barcos cargados de seres humanos, el de tierra que en emboscadas termina a una población?. ¿No existe en verdad, diferencias entre el que mata por celos, por odio, en aquel que llevado por un arrebatado de ceguera, o aquel que lo hace ante el miedo de ser apresado cuando va a cometer un acto de robo, no existe, insisto, diferencia entre estos desgraciados y estos otros que estudian ese llamado arte de la guerra el cual mata a poblaciones enteras con estudios matemáticos y con ingenios infernales de destrucción?. ¿En donde está la diferencia?. Dónde está la razón de la razón?. Habría quizás que seguir las huellas del "Hermano Eterno".

Los gobernantes nos dicen que el diálogo es el mejor camino para la solución de un problema, sea este social, político, económico, cultural, o tantos y tantos como tienen los pueblos por resolver. Pero creo que esto no es verdad. Si se piensa un poco y se hace un poco de memoria se puede comprobar que, esto no es cierto, es falso, es una felonía.

Los que ansían la libertad, los que tiene hambre de pan,

pero pan de harina, de Justicia, los que quieren ser hombres con plenos derechos se ven obligados a emplear la violencia para defenderse del terror, de las persecuciones a que las fuerzas del poder los someten cuando estos oprimidos se manifiestan en actos reclamativos para concienciar a la opinión pública nacional o mundial de que ellos existen. La fuerza bruta y humillante es la contestación que dan los gobiernos a las manifestaciones dialogantes.

El terror y la violencia ha partido siempre de los poderosos gobernantes o eclesiásticos, ellos han sido los mejores maestros que han tenido y tienen las que hoy emplean la violencia para conseguir o llamar la atención al fin que se proponen.

Dicen que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. Si esto es así, Dios es el germen de toda la violencia que se desata y se ha desatado en el Universo. Pero yo no creo en esto, no puedo creerlo.

Si leo la historia de los hombres desde el antiguo Egipto, después la de Roma, del feudalismo, el descubrimiento del continente americano, si miro el pasado más inmediato, el presente y si se mira hacia un futuro más inmediato, mediano largo, se dislumbra la violencia, el terror, el chantaje por doquier, pero no ha a nivel de personas, grupos más o menos numerosos y posiblemente organizados, no, se está viviendo hoy mismo a los más altos niveles de gobiernos y naciones asociadas, más a las más poderosas son las que más imponen el chantaje mediante amenazas de terror.

Fue Dios el que creó al hombre a su imagen y semejanza fue el hombre el que creó a Dios a su imagen y para su servicio.

Claro, si esto se lo digo a uno de estos hombres que tanto saben, me dirían de buenas a primeras que soy un animal, y después con aires paternalistas de compasión ante tanta ignorancia me soltaría un discurso para niños que comienzan el catecismo o bien un discurso académico que no entendería una papa teniéndome que calle

o diciendo si es verdad lo que este dice pero la "tierra es redonda, la tierra se mueve y da vueltas alrededor del Sol".

Si pienso un poco, sin esforzarme en este negocio de Dios, veo que tiene todos los defectos del hombre. Actúa como este, hace pactos igual que el hombre y con el hombre, guerrea, castiga, premia, es vanidoso porque le agrada que le adoren, le agrada que la humanidad se incline, le supliquen y le rueguen, hay que recordarle las cosas. Igual, igual que a los poderosos y soberbias de la tierra.

Dios, según la religión, fue el creador de todo el Universo. Entre otras cosas creó los ángeles (no sé que objeto tenía para crear estos seres, estas cosas, que no se sabe para qué sirven), para su vanidad seguramente, pues no tienen más utilidad que rellenar los cuadros de los pintores.

¿Por qué creó a unos ángeles buenos y a otros con el germen del mal? Seguro que fue para convencerse a sí mismo de que podía vencerlos en singular batalla, lanzándolos a lugares tenebrosos en donde reinaría el mal y después metería a los hombres malos que aun no había creado.

Dios engendró la envidia, la violencia y el crimen antes que al hombre, a este fin escogió como víctima de su maldad al ángel Lucifer, a la manzana, a la serpiente, a Eva y por si este cuento fuese poco unió otro más, el pobre de Caín. A cada uno le asignó su papel en la comedia que tenían aún que escribir.

Dios se le llama, de las batallas, los cristianos dicen "teme las iras de Dios" luego es irascible. Cuando hoy un cataclismo, una guerra, una gran desgracia en la que mueren miles de miles de personas los que por las noches hablar con él, dicen esto es un castigo que nos manda. Los maremotos en el Japón, San Francisco, Pompeya, Gomorra, Sodoma y tantas y tantas miles de catástrofes. Tantas ciudades y naciones destruidas según el decir, por la corrupción de sus moradores.

¿Acaso esto más que violencia no es terror ejecutado meditadamente desde antes del principio? Su ejecución fue con maldad y con el gozo de ver sufrir a su misma obra pues en sus manos estuvo hacerla buena con solo serlo propuesto. No fue así, porque los hombres que fueron a Dios no les combinó hacerlo de otra forma, sus propósitos eran el de dominar al mundo por el terror el miedo.

Si dando saltos grandísimos en este tema de violencia nos pasamos a los profetas donde el 95% se manifiestan violentos. Elías, Ezequiel, Moisés, su hermano, Juan Bautista y hasta el mismo Jesús son violentos. Dejando de lado la mala lengua de Juan Bautista, los juegos mágicos de Moisés son la culminación de la conversión que estuvo con el mismo Dios en el Sinaí (creo fue allí) para que le diera las tablas de la ley en la que dice entre otros artículos "no matarás" y que sin embargo su hermano Joseu y como aliado de Dios "a fuerza de trompetazos derribaron las murallas de Jericó emprendiendo una feroz carnicería y habiendo llegado la noche sin terminar la matanza detuvo la marcha del ejército para poder proseguir el exterminio de esta población de la que solo se salvó algún perro que otro.

Jericó fue totalmente destruida, sus moradores fueron pasados a cuchillo sin respetar edades ni sexo. Después que los guerreros del Dios de Moisés y padre de Cristo se retiraran de esta ciudad, el que por allí pasara se quedaría aterrorizado del espectáculo espelugnanté.

¿Cómo se les puede calificar de violentos a los que se hacen que defenderse de la violencia?

Todos estos personajes bíblicos que he tachado de violentos lo fueron obligados por la violencia a que fue sometido su pueblo. Moisés se buscó sus trucos y sus buenas relaciones con su "aliado" para conseguir el fin de salvar a su pueblo de la esclavitud a que fue sometido y así la violencia siempre ha sido una contestación a las injusticias en que han sido sometidos los pueblos quienes fueron responsables de la Semana Trágica de 1936.

celona, y anteriormente, las tantas semanas trágicas de que fueron víctimas los hombres de la I Internacional, como la masacre de los mineros en Bélgica allá por el 1864 o 1866, la masacre de Alcoy 1876 o 77, la de Cádiz, la de Jerez de la Frontera, en Barrameda, en Antequera y Loja, en toda Andalucía donde toda ella fue salpicada de sangre obrera por la avaricia del señorito en concomitancia con los Gobiernos civiles, con el gobierno del Estado, con el ejército, (el cual no se sublevó ante tanto crimen) siendo la iglesia cómplice encubridora de este terrible atropello. Para justificar estas persecuciones y crímenes, los señoritos andaluces y las autoridades se buscan las más burdas calumnias y patrañas culminando estas patrañosas y nunca probadas: asociación "mano negra".

Se nos dirá que esto son aguas pasadas, bien, sea así ¿pero acaso ellos no conmemoran continuamente sus victorias y cada día nos recuerdan que ellos son los humilladores?

La caída de la Segunda República ¿no fue acaso un plan premeditado de violencias, provocaciones y sabotajes urdido metódicamente y organizado por la alta y pequeña burguesía?

En los cuarteles, en las sacristías, en los conventos se fraguaron todos los artilugios y traiciones en colaboración con los banqueros para asesinar a los obreros y someterlos al grado humillante de no confiar ni de sus hermanos. Se ha llegado al extremo de hacerles perder el sentido de su clase y convertirnos en monos imitadores de educación burguesa, en híbridos.

Desde Alaska a Chile, desde que los europeos pusieron el pie en ese continente y se emprendió la conquista ha perpetuado la violencia, aún hoy. Cuando uno de estos pueblos ha tratado de responder a la miseria y a la tiranía a tanta humillación, a querer ser hombres, levantar la cabeza y andar de pie, las represiones han sido tan violentas y terroríficas, como en España desde el 1936 en adelante. Tanto es así que un Movimiento tan humano como

el Libertario quedó reducido al mínimo debido a la feroz represión y ensañamiento.

Toda la historia de los pueblos está llena de violencia desatada por tres grandes pilares, del estado, gobierno, la militar y la religión.

Antes se unían para robarles las tierras a los campesinos. En otras épocas más recientes, cuando floreció la industria, a explotar en condiciones de esclavo, al proletariado. He dicho "en condiciones de esclavo" ha sido un esclavo. El esclavo fue mejor mirado ya que al negrero le costaba el dinero, y si este se moría de hambre o malos tratos tenía que comprar otro. Al hombre proletario solo le daban un sueldo para que pudiera resistir las 14 o 16 horas de trabajo, si se moría tenían muchos más para sustituirlo.

Calvino, Lutero, León X y no sé cuantos Clementes, Mahoma, los Enriques de Inglaterra, los Luises de Francia, los Zares de Rusia. Todo es y ha sido violencia y exterminio de los astutos y poderosos para robar a los débiles e ignorantes. Desde Alaska hasta la Tierra del Fuego todo fue robado, no existe un metro de tierra que sea propiedad de sus antiguos propietarios.

Todo lo vuelven al revés, los autores de los sucesos trágicos, invierten los términos. Los agresores se proclaman víctimas, en sus medios de difusión que son potentísimos. Aparecen y acusan a los agredidos como si ellos fueran los agresores, ejemplo: los palestinos, Camboyanos, vietnamitas, los pieles rojas de América, los llamados rojos españoles que hemos aparecido como rebeldes y traidores por cuyas causas al ser vencidos y desde el principio se nos condenaban en juicios sumarísimos por los militares que hoy mismo siguen rigiendo los destinos de la democracia española. ¡De risa verdad!

Si los que fuimos atropetados (fuese del país que fuese no hubieran empleado la violencia, los golpes bajos, donde quieran que han podido y como han podido, todo hubiera sido hecho consumado y estos pueblos seguirían sometidos a la ignorancia y a la esclavitud. ¿Acaso las



Americas son "independientes" por la generosidad de los poderosos españoles?

Se pide el diálogo ¡diálogo! ¡no más huelgas! ¡sentémonos alrededor de una mesa a discutir! ¡existe un índice muy elevado de inflación! ¡Este año se ha perdido tantos millones horas trabajo! ¡este año se ha perdido por causa de las huelgas tantos miles de millones!

Esto y muchas más cosas se dicen por la radio prensa y tele en un son de queja contra los obreros, da la impresión oyéndolos de que estos son los responsables de todo el malestar económico que padecemos, otra vez se invierten los términos con descaro y cinismo, da espanto.

Si España partió de poco más de un 15% sobre cero en el año 1939, ¿cómo es posible que ahora haya esta capitalización de millones y billones tan fabulosamente acumulados sobre ese 15% sobre cero que fue el punto de partida desde aquellos años de terror?. ¿De dónde se ha sacado y acumulado tanta riqueza y hay tantísimos millonarios?. ¿Dónde ha ido a parar este plusvalía acumulado desde ese 15% del que se partió en los últimos 37 años?.

¿Por qué no se ha repartido este plusvalía equitativamente y así no habría tantas pérdidas en horas de trabajo?. Aquellos que partieron de cero en el año 1939 y que hoy cuentan sus capitales por cientos de millones ¿cómo pueden decir que están al borde de la ruina?.

Según ellos mismos dicen que España estaba en la banca rota cuando terminó la guerra. Donde no hay nada y nada se hace, nada se puede recoger. Quiénes son los que han hecho lo que hay hecho. No, eso no, que sean los obreros una vez más el que lleve el gato al agua, que sean ellos los que se aprieten el cinturón.

¿Dónde han ido a parar los miles y miles de millones en horas extras pagadas a como se ha querido?.

Las crisis son provocadas a interés del capital, las inflaciones es un juego de los banqueros y las multinacionales.

Es cinismo oír hablar de crisis y todas esas cosas y monservas de los gobiernos, es cinismo leer u oír en los

medios de difusión las declaraciones de este o aquel ministro de esta o aquella nación, es cinismo oír a tal o cual financiero hablar de inflación y pérdidas por causa de las huelgas y aumentos de sueldos.

Para qué se quiere a tantos catedráticos y técnicos economistas que hay en el mundo, si cuando hay problemas de esta índole no saben más que dar conferencias y hablar por los medios de difusión sobre que hay crisis sin dar ni una sola solución a los problemas.

Se dice que tenemos tantos millones de deuda exterior, ¿quién se ha llevado este dinero que se debe?, ¿en qué se ha gastado y como se ha gastado?.

Como es posible que se hable de inflación en los medios de difusión, si a renglón seguido se puede leer que tal o cual nación, o nacioncilla, ha invertido en deudas por millones de dólares en armas para el ejército o para modernizar la fuerza del orden público. Como se puede hablar de crisis de petróleo mientras los ejércitos gastan millones y millones de litros en continuas maniobras. ¿Qué beneficio producen las máquinas de guerra, gastando energía sin miramiento alguno?.

¿Cómo se puede tolerar el promedio de años vida, en países latinos americanos o asiáticos sean de 35 o 40 años a causa del hambre, falta de higiene?, y ¿cómo se puede tolerar que los gobiernos puedan gastar esas fortunas en armas y mantener esos laboratorios para la creación de las más sofisticadas y modernísimos monstruos destructivos mientras la mayoría de la población del mundo vive en la miseria física, intelectual, e higiénica?. Está claro que sólo le interesa a la oligarquía el poder y el orden establecidos por ellos para así explotar mejor a los pueblos.

Está visto que a esta gente felona no tiene otra salida más cómoda para resolver sus crisis que el de hacer la guerra.

Dice un refrán que el que todo lo quiere todo lo pierde, otro dice que el que mucho apríeta poco abarca. Creo que si el sistema en que estamos inmersos sigue por estos



... arrepentirse de su conducta en un tiempo no muy lejano.

Por las buenas o por las malas, la humanidad tiene que cumplir su cielo evolutivo y por muchos obstáculos que se le ponga en el camino a recorrerlos tienen que superar como sea, si el razonamiento se impone, mejor, pero si no es así, será por la violencia que es el único lenguaje, que a mi parecer, se entienden mejor.

Quando leo libros que son testimonio de lo que fue la primera Internacional, en el hermoso despertar de la lucha obrera en Europa y en España, me desespero al observar en estos años que corren, como estos grandes Ideales del proletariado se han degenerado dando la impresión de que se disipan antes unas corrientes extrañas de infiltración en los medios del mundo del trabajo.

Es cierto que existen unas minorías, unas mandras aquí y allá salpicando la geografía de España, de Europa o del continente americano de hombres abnegados, luchadores Idealistas y con ellos unos grupos de jóvenes más o menos abnegados.

La constante de estos hombres mayores pronto terminará puede que su permanencia en la lucha se mantenga 5 o 10 años más, tal vez 15, pasados estos no quedará nada de ellos, solo el recuerdo en algunos familiares y en algunos amigos también a punto de extinguirse.

De algunos de estos hombres que se fueron y de los otros que pronto se irán, tendremos el recuerdo de sus obras escritas que serán testimonio de las epopeyas que de manera definida e ininterrumpida comenzó por los años 1840 hasta 1936-1939 y después la más sacrificada en los años tenebrosos que siguieron.

Esos libros son ya y serán la semilla creadora que el viento lleva acá y allá reproduciendo la especie en cerebros vírgenes que con fuerza arroyadora germinarán en otros jóvenes que ensoñaran en un nuevo amanecer de la humanidad, en jóvenes idealistas que estén dispuestos al sacrificio por la emancipación de otros hombres. Y no digo obrero, sino hombres porque la emancipación

en el futuro deberá ser del hombre en toda su realización. Pienso que de seguir el hombre por el camino que le ha trazado el sistema presente, en el futuro será un robot un autómata dominado por la burguesía, por el estado, por la tecnocracia y lo más paradójico, por la ciencia. De esta esclavitud en la que ya, hoy mismo estamos érvnc lucrados solo nos podemos salvar si se abandona el actual estado de sociedad consumista y los hombres nos embeben en un ideal en el que estemos convencidos que nuestra lucha no es una peseta más en el sueldo, que no es nuestra meta un coche o una torre, que tenemos que convencernos que nuestra meta es la emancipación, que la Justicia tiene que sustituir a la ley, que para ser libres tiene que regir la igualdad entre todos, mujer y hombre, el derecho y deber de capacitarnos y capacitar a los hijos al más alto nivel. Que la meta es crear una sociedad donde el trabajo sea ante todo útil e igual para todos los útiles y por ende la explotación desaparezca de la faz de la tierra, una sociedad donde genere una nueva moral en donde la religión sea sustituida por otra que se llame Solidaridad.

Si los hombres no nos convencemos que este es el fin que tenemos que alcanzar y nos dejamos arrastrar por los caprichos de la burguesía antes de 100 años, las computadoras y quien las domine serán nuestros amos y la vida no tendrá razón de ser, a no ser que pacientemente nos resignemos como el burro lo hace.

Barcelona, Febrero 1976

Vicente Castillo

A partir de la guerra de 1914-1918 el movimiento revolucionario europeo sufre un grave revés.

El movimiento obrero revolucionario alemán, francés, italiano, etc, es destruido por un falso nacionalismo que ya se creía superado por la Internacional 1ª e incluso

por la 2ª.

Esto demostrò que la burguesía, que parecía doblegada a la acción revolucionaria de los pueblos estaba capacitada y organizada para en un momento dado, dar al traste por medios insospechados al más formidable avance que ha tenido la historia proletaria a partir de los años 1860.

Fue Rusia la nación europea, la que en menos se creía, la que al parecer estaba menos preparada, la que volvió sus armas contra sus verdaderos enemigos e hizo su revolución que a igual que la francesa fue desviada hacia otros derroteros.

La Francesa traicionada por la burguesía y la Rusa con su dictadura del proletariado, donde este no pinta nada, akubando y destrozando los consejos de talleres, fábricas, campo, ciudad y nacional, al mismo tiempo que sorprenden y aniquilan materialmente al movimiento anarquista en su formidable avance revolucionario Libertario. Es innegable que económica y tènicamente Rusia està al nivel del país mejor dotado del mundo, pero a los 60 años de dictadura. ¿A superado ese nivel de libertad objetivo de la revolución social?. ¿Se està preparando en realidad para el socialismo?.

El del estado lo tiene, pero yo pregunto ¿que tiempo necesita un pueblo para la conquista total del socialismo (de verdad) habiendo hecho su revolución socialista?.

¿Dònde estan los soviet?, ¿acaso no fueron exterminados por Stalin y solo queda el nombre?. Ya antes de Stalin casi estaban exterminados pero este los liquidò.

60 años son muchos años para que aun no se haya realizado algo de lo que tenia que ser.

Creo que fue España donde la I Internacional tuvo y ha tenido más raigambre y solera desde los años 1876 en adelante y creo que de España sobresale Barcelona y toda Andalucía, sobre todo de esta región, Càdiz, Còrdoba, Sevilla, Màlaga y Granada. Estas cinco provincias y de ellas Càdiz, Còrdoba y Sevilla, han dado más màrtires anònimos desconocidos, sin nombre ni relieve como los

tuvo Barcelona y será por esto por lo que la historia le ha dado por reseñar como la provincia española de más solera. Creo que esto no es así ya que el Anarquismo en España antes de ser conocido con este nombre ya en Andalucía se practicaba entre los campesinos con toda su pureza primitiva.

En Barcelona fue en las fábricas y talleres donde el movimiento obrero se desarrollò manifestándose de manera definitiva por distintas corrientes políticas más o menos izquierdistas, por cooperativismos, siendo en el año 1910 cuando al fin se aclara la definición determinante de organizaciones sindicales al margen de toda política. Las hermandades, las asociaciones autónomas, los cooperativismos van desapareciendo tras la gran labor de los internacionalistas, se imponen sus teorías y su acción de lucha surgiendo la E.N.T. tras un glorioso pasado de la I Internacional.

A partir de entonces la organización sindical brilla esplendorosamente en el proletariado definitivamente independiente de los partidos políticos y catalanistas ya fuesen de izquierdas o republicanos en un fuerte abrazo con el socialismo libertario.

Surge con más fuerza la lucha ininterrumpida de la I Internacional de la A.I.T.

La C.N.T. como sindicato tiene un alma, la idea Anarcosindicalista.

En Andalucía, la clase proletaria casi no existe, la que había era poca y dispersa, al revés que en Barcelona que estaba muy desarrollada y muy concentrada.

En Andalucía prevalecía y prevalece el campesinado. Esto por sus características de trabajo, estaba desperdigado. La estructura del trabajo en el campo era casi primitiva y primitivo era el desenvolvimiento de sus gentes. La epidemia más grande que tuvo Andalucía fue el analfabetismo y esta fue la causa principal de que en esta región no se desarrollaran las organizaciones sindicales con más preclaridad que en otras regiones de España, pero no por esto no dejó de tener una fuerza de lucha igual.

I  
[  
c  
e  
n  
hi  
te  
Es  
vi  
re  
ot:  
nur  
sac  
Y n

lada a la más potente de Cataluña. En esos años Andalucía tenía un potencial de organización en número que sobrepasaba ligeramente a Cataluña según el recuento de asociados que se hacía en los congresos y según A. Lorenzo en su libro del Proletariado Militante.

En la sencillez del campesinado andaluz y con su analfabetismo, tenía sus peculiaridades y guial que las tierras que cultivaban fértiles y voraces, en él germinó las ideas ácratas de manera sencilla y con un primitismo igualado a los del primitismo cristiano.

Si se pudiera obtener una estadística proporcional a los habitantes por número así como por el analfabetismo, sus consecuencias sería que el mayor número de novelas ideales vendidas era en Andalucía. Además los autores de estas novelas, parecían ser que las escribían para mentalidades andaluzas por el tema y sencillez.

Me he extendido mucho en Andalucía y no hay que olvidar que Alicante, Valencia, Aragón, Asturias, Galicia y el Centro fueron escenarios de luchas sin par y donde la I Internacional fue y ha sido motivo de preocupación de gobiernos y burgueses.

En los años finales del siglo pasado, la primera Internacional tuvo en España una aglutinación de hombres solo comparables a los primitivos cristianos en Roma, aunque por distintos planteamientos de lucha.

Los de la Asociación Internacional de los Trabajadores (I Internacional) luchaban y se sacrificaban por el amor a la humanidad, por la solidaridad, por el bienestar supremo del Ser vivo, por la Justicia, los cristianos se dejaban matar por el egoísmo personal de una promesa extraterrenal, por una promesa para después de la muerte; no luchaban por la emancipación de los esclavos y por derrocar a la más allecta injusticia, solo lo hacían por un disfrute de la promesa de vivir después de muerto, por un edén paradisiaco. Después se preocupó por el bien de otros, pero sin importarle un bledo su situación cultural, sus enfermedades, las injusticias, no se preocupaban más que por la salvación del alma de la persona y

si este alma estaba en peligro de no ir al cielo el remedio que le daban era quemar el cuerpo vivo.

La Internacional encarnó en los hombres llenos de amor hacia los demás sin pedir nada a cambio ya que eran (y son) enemigos del poder, del militarismo y del estado Papal ya que estas instituciones sirven para el fortalecimiento de la supremacía del hombre sobre otro hombre y la explotación de unos a otros.

Después de la guerra 1914-1918 las organizaciones obreras perdieron algo de su carácter revolucionario en casi toda Europa.

Estas organizaciones se dejaron absorber por distintos partidos políticos más o menos socializantes o comunistas.

Alemania fue un ejemplo de ello después de su derrota, los propios obreros la tomaron como cosa suya y los obreros franceses tomaron la victoria como cosa suya. La actitud de los obreros europeos en esta etapa, tomando partido en nacionalismos fue la derrota de ellos en beneficio del capitalismo internacional. Abandonaron sus ideales y se avergonzaron de la derrota de sus gobernantes y de la casta militar, sin pensar que ellos nada tenían que ver ni en derrotas ni en victorias. Olvidaron que ellos (unos y otros) solo eran Obreros que igualmente estaban sometidos a la explotación a la miseria y a la injusticia en cualquier país, las reglas para el obrero eran válidas para todos estuvieran donde estuvieran y nacieran donde nacieran.

Pronto olvidaron que si obreros ingleses se declaraban en huelga, la patronal envarcaban a belgas o franceses como si fuesen ganado mandándolos a trabajar como esquirolas. Olvidaron que el obrero era tratado como una cosa que esta no tenía nación más que por accidente, que nada tenía de común con los demás de su "nación" que defender pues por no tener, no tenía ni el derecho de ser propietario del lugar en que era enterrado después de muerto. Pasado un tiempo, cuando los obreros vuelven a la realidad de su vida cotidiana, cuando unos se dan cuenta

de que ellos no son los derrotados y los otros despertarían de sus borracheras victoriosas, vuelven a la lucha revolucionaria y sindical pero ya no fue nunca más como antes del 1914. Ideas extrañas a la internacionalidad de la clase obrera han penetrado en el sindicalismo. La clase obrera que no tenía más patria que el mundo y que cualquier obrero de cualquier región del mundo era su hermano, dejó de serlo y volvieron a decir soy alemán y defendiendo "mi" patria, soy francés y defendiendo "mi" patria. Estas maneras extrañas de comportamiento de los obreros fue motivo de su derrota, como socialistas, como anarquistas, como sindicalistas y hasta como clase específicamente obrero.

Por estas causas pudo fácilmente entrar en escena los facinerosos Musolini e Hitler. Uno y otro eran abortos monstruosos de la guerra 1914-1918 que al fin parió el mal que tenía en sus entrañas con la guerra 1940-1945. En España por el contrario se crecienta más el movimiento revolucionario, se hace más fuerte. Se define claramente la lucha de clases encuadrada en los sindicatos anarco-sindicalistas. Surgen valores nuevos en toda la Península Ibérica. Se enriquece nuestra prensa y literatura. En toda Andalucía se lee la C.N.T., Solidaridad Obrera, Fragua Social, Tierra y Libertad, etc, etc.

Las revistas como Estudios-la Revista Blanca, revistas científicas, Dentro del movimiento juvenil libertario masculina o femenino, se divulgaba el no fumar, el amor a la naturaleza, el amor libre y el desnudismo, cosa que al parecer de la juventud de hoy es algo nuevo y los adultos lo han olvidado, ya que los oigo criticar esta manera de divulgación presente cuando hace más de 30 años se luchaba por esta manera de vivir en el más íntimo contacto con la naturaleza.

El ímpetu de lucha y de idealismo, (casi místico), sus aciertos en el alma de la gente, el desinterés que ponía en este empeño sus hombres y mujeres, no solo los más representativos, sino todos de tantos y tantos miles que fueron perseguidos, arrojados a los presidios, y en las

aguas del mar de Cádiz y su provincia, los deportados a Bata y Villa Cisneros, a las Filipinas, los fusilados en los campos de Andalucía, en las calles y en el fatídico castillo de Montjuic, en las montañas de Asturias, en Galicia, en Alcoy, en fin yo creo que no hay un pueblo español que no haya derramado sangre obrera (me refiero a antes del 36 y 39 en adelante).

Muchos definen en etapas el movimiento obrero español. Es posible que estas etapas se puedan distinguir en antes de la I Internacional, con la Internacional. 1910-1923, etapa II República, Guerra Civil y fin de la misma, terrorismo de estado y clandestinidad 1939 hasta nuestros días.

Para mí el movimiento obrero en su lucha por la emancipación (encarnado en el Movimiento Libertario es una lucha de titanes, es una lucha continuada sin más interrupción que la que hace silenciar la metralla de los fusiles. Pero la semilla está esmercida, la tierra regada con sangre, lágrimas y dolor. El fruto de tanto mártir será más generoso y cubrirá todas las tierras de España. ¿Cómo será esta nueva Esperanza?

Barcelona, Marzo 1976  
Vicente Castillo

Creo que la violencia no es precisamente el daño ocasionado en un cuerpo humano o la destrucción de un objeto o algo fabricado. Creo que violencia es todo aquello que pueda estar sometido un Ser contra su voluntad, bien por engaño o por algo que le obliguen hacer o actuar si que él haya intervenido, ni le hayan consultado en esto que tiene que hacer o actuar.

A mi juicio hoy mismo se está ejerciendo actos de violencia en el mundo entero contra una grandiosa mayoría de los pueblos. Esta violencia está proyectada a generaciones que aún no han nacido y se verán en la necesidad de ser violentos para abolir esta violencia a la que le ha sometido sin estar ellos aún en el mundo.

Se están fabricando una cantidad de leyes y reformas en nombre de las democracias y a espaldas de los demócratas (esto se ha hecho siempre, pero a estas alturas donde todo el mundo habla nada más que de democracia es más significativo).

¿Pero en nombre de qué y en representación de quién pueden aquí, en España, hacer estas reformas y estas leyes? Se están haciendo leyes en cadena para regir la vida de todo el país sin ser este consultado. Los mismos hombres que han regido toda la vida de cada uno de los habitantes de esta nación durante 37 años de dictadura cruel y terrorífica están haciendo las leyes en las que tenemos que vivir en democracia.

Lo lógico hubiera sido comenzar por dejar el poder, dejar que libremente cada grupo se reorganice, que se hubieran convocado grandes elecciones y los que fuesen nombrados, en grandes asambleas hubieran hecho las leyes. Estas leyes serían sometidas al pueblo para su aprobación repulsa o reformarlas para que reflejen el sentir de este, pues es el pueblo el que tiene que cumplirlas. Sé que soy un hombre simple, se puede ver por la manera de expresarme.

Entonces tal vez diga simplezas al decir que todos los estamentos de un pueblo debieran estar al servicio de este. En todo lo que he leído y leo, ya sea antiguo, intermedio o moderno, en los años que llevo vividos, puedo observar, que los que ocupan cargos en todos los estamentos, ya sean sociales, educativos, de justicia (con minúscula), de gobierno, militar, hacienda, alcaldes, etc, se llamen demócratas, monarquía, república, socialistas o comunistas, todos ellos dicen lo mismo, todos dicen que están al servicio del pueblo, todos se dan hostias por llegar a la cúspide del vértice para "servir" al pueblo, pero una vez en las alturas, todos hasta el presente (y por sus trayectorias se pronostica sin temor a equivocarse, que en el futuro será igual) invierten los términos y de servidores se erigen en servidos, de tal

manera que si se les desobedece o se les llaman al orden se enaldecen y como consecuencias, se erigen en dictadores, cometiendo los atropellos más terribles o sutiles, contra sus conciudadanos.

La violencia sutil nos envuelve en casi todas nuestras manifestaciones, nos atropellamos los unos a los otros. No existe el sentido de la honradez, estamos sometidos a una moral hipócrita, la clase obrera ha perdido el sentido de su clase, nos han impuesto unas costumbres ajenas a nuestro sentido y razón como hombres y como obreros, las leyes, las acciones, las exigencias de una sociedad de consumo nos han inmerso en una educación de insolidaridad, atropellándonos los unos con los otros. Con esta nueva forma de vivir de la clase obrera, la solidaridad entre la gente se está extinguiendo, la violencia está apareciendo por doquier. Me refiero a la antisolidaridad y el respeto que nos debemos unos a otros. Entiendo por violencia no física, todos aquellos actos que no nos producen daño en el cuerpo.

Entonces entiendo que violencia es la desigualdad económica, en las tantas categorías sociales, en las categorías escolares, en las tantas categorías educacionales en los tratos que se recibe según a los sitios que vas y según como vas vestido, según como te ven, te miran arriba a abajo, el sometimiento ante la ley, el desprecio que sientes en tu ser, sino sabes expresarte con facilidad de palabra o por no haber estado en la escuela los años necesarios para adquirir los conocimientos precisos.

En el taller o en la fábrica sientes la violencia de la humillación al sentir las miradas tras de ti del encargado o cualquier jefe, que te vigila y controla si haces más o menos faena. No importa que aquel día te hayas levantado con dolor de muelas o te encuentres decaído, él te vigila y te regaña como si fuese un irresponsable estúpido. Te controla las veces que vas a orinar, da la impresión que te controla hasta las veces que respiras. Si eres peón, en el taller tendrás tus amistades con los demás peones, los oficiales te mandan con aire de supe-

Si faltas un día al trabajo o vas con retraso es motivo de castigo, te tratan como a un niño chico. Antes faltabas un día al trabajo, no te lo pagaban y en paz, pero nada de regañeras.

Cuando fui a trabajar después de 13 años sin haberlo hecho en la calle por haber estado en la cárcel, me pareció que estaba en prisión y en período de proscastigo. En período normal de cárcel me encontraba más libre que en el taller que me coloqué.

Dentro del marco sindical, recuerdo en años pasados, que cualquier compañero se manifestaba de acuerdo con su manera de ver el problema y de acuerdo con su capacidad.

(En años pasados no todos los compañeros de la C.N.T. eran "catedráticos"). Hoy he podido ver como un compañero fue abuchegado porque no ha sabido exoresarse o porque había enfocado el problema desorientadamente o porque lo vió bajo otro ángulo de vista, acertado o no, (pleno regional en una calle de Pueblo Nuevo en Noviembre 1976). ¿Esto no es violencia humillante? ¿Es que la violencia es congénita en el ser humano? ¿Es que la naturaleza es violenta en toda su magnitud, en todas sus leyes y el hombre no escapa a esta ley?.

Toda especie animal, llamada inferior por el hombre, respetan sus leyes territoriales y los derechos de cada uno como individuo. Entre los de la misma especie, cuando llega la época del celo o hay hambre tratan de invadir el terreno del otro, es cuando surgen disputas, conatos y hasta verdaderas luchas entre uno y otro pero no llegan a matarse ni al exterminio como lo hace el hombre entre sí.

Seguro que si estos animales tuvieran la facultad de la discursión y del razonamiento, evitarían las luchas entre sí, resolviendo sus problemas de la unión de parejas en la que al final sería la hembra la que decidiría entre sus pretendientes y en cuanto a la situación territorial por exceso de población o de alimentos, estos se la repartirían racionalmente.

El hombre cuando se le plantèa estos problemas en vez de

discutir razonando la situación en que se encuentran, tratar de emplear la solidaridad entre sí, la emprenden en guerras, se asesinan y van más lejos, como las matanzas que hicieron los alemanes contra los judías sin que en esta actitud de exterminio haya una razón lo suficientemente razonable que justifique esa monstruosidad que el mundo ha olvidado tan alegremente.

La naturaleza es violencia. Existen especies que sirven de alimento de unas a otras, entre ellas el hombre. Est es así, es inmutable. ¿En dónde está la respuesta respicable de este inmenso dolor, de sangre, de crueldad y terror?.

¿La naturaleza?, ¿Dios?. ¿Qué es una cosa y otra?.. ¿Son las dos la misma o cada una tienen acciones distintas, leyes distintas?. ¿Qué es antes, la naturaleza o Dios?. Si nos atenemos a lo que nos dice la religión, Dios es el hacedor del Universo. De acuerdo con estos, Dios es el principio, por lo tanto, es antes de la naturaleza y él fue el que trazó las leyes por la que ella se rige. Entonces si esto es así, él fue el promotor, el que hizo este estado de crueldad, de dolor, de violencia física, moral y psicológica, del terror que debe sentir un animal cuando sabe que irremediamente va a ser devorado por otro.

Es por esto que no creo en esos dioses que nos hablan los religiosos, los partidarios de estos y no creo por la contradicción que existe entre la crueldad y terror que imponen las reglas de la naturaleza creadas por Dios y lo que nos hacen creer los jerarcas de la Iglesia, de este mismo es de la bondad, de amor, sapientísimo, just principio y fin y no sé cuantos adjetivos más. Si tuviera que creer en él yo sería un devoto de la violencia: del terror, sería yo un Hitler, un Franco, un Pinochet un Torquemada y para qué seguir.

¿Llegará el hombre a dejar de ser violento alguna vez? ¿Cuándo?. ¿Cuantos años han de pasar para que arrojemos de sí estas crueldades y las soberbias, las arrogancia y el orgullo?. Después de todo, desde el débil al más

fuerte, del más intelectual y sabio al más ignorante, del más feo al más guapo, todos cagamos mierda, todos nos volvemos carroña.

El hombre, creo será hombre, cuando toda la estructura social, cultural y económica desaparezca de toda la humanidad. Cuando se deje de conmemorar el Dos de Mayo, cuando se tire abajo y se destruya el Escorial y el Valle de los Caídos, cuando se destruyan todos los monumentos y estatuas que conmemoren todos los hechos en que en un momento dado de la historia fueran asesinados unos hombres por otros, cuando desaparezcan los estados, las leyes y sean sustituidos por el mutuo acuerdo de las comunidades, cuando la religión desaparezca y se erijan la única religión que puede redimir a la humanidad y esta no podría ser otra que La Solidaridad entre todos los hombres, cuando no haya otra moral que el bienestar de todos los seres, el amor, la hermosura, la igualdad y todo ello sumado en una sola Total Solidaridad. En una palabra que resume todo lo dicho cuando la palabra Acracia dejè de ser en la mente del hombre una utopía y la hagamos nuestra forma de vivir y de ser.

Barcelona, Diciembre 1976

Vicente Castillo

¡Han matado al noi del sucre!

Con gritos y amenazas, las llagas de un país no pueden curarse, ni tampoco emplazando al adversario hacia el abismo, por medio del asesinato.

Nosotros queremos establecer un sistema de convivencia en el cual será posible la discursión de todos los demás sin que se perturbe la armonía entre los hombres.

El hombre y su pensamiento es lo más sagrado que existe en la tierra. No admitiremos ningún régimen que no presente al individuo. Todo debe estar al servicio del Hombre.

Salvador Seguí "El noi del sucre".

"Vivimos en una organización de lucha, sí, pero de lucha noble, franca y generosa. No en una organización de criminales.

Lamentando la sangre vertida como hombres, no hemos querido hacer el papel de darnoslas de "buenos chicos", mucho menos cuando estamos viendo que en/contra nuestra se han organizado bandas y partidas con nombres de somatenes, encargadas de exterminarnos".

Salvador Seguí: Declaraciones a "La Voz" de Madrid Septiembre de 1920.

"La patronal y Martínez Anido, no se contentaron con la acción directa para acabar de una vez con la resistencia obrera. Se asocian a una organización fundada en Diciembre del 1919. Es decir, a un sindicato a sueldo de los empresarios".

Jean Becarud y Gilles Laouguè  
Los Anarquistas Españoles.

"Días antes de que lo asesinaran, Seguí había recibido una carta de Maçia, diciéndole que tuviese cuidado, que querían matarlo, quisieron ponerle dos policías para protegerle.

No estaba Martínez Anido de Gobernador.- Pero Seguí dijo que no los necesitaba: Si me quieren meter le harán tanto si estoy solo como si estoy acompañado.

Teresa Muntaner - Viuda de Salvador Seguí

En algún periódico o revista lei algo sobre los pactos que hacen algunas centrales sindicales con los gobiernos o bien directamente con los grandes capitales.

En efecto en los Estados Unidos se constituyó una central en el 1905, la I.W.W.

Esta central desaparece en el 1926 siendo sustituida por otra cuyas siglas son C.I.O. de similares características.

Años después, cuando la Gran Crisis en donde los Estados Unidos llegó a superar los 12 millones de parados, esta central se fusionó con otra llamada A.F.L. convirtiéndose en un sindicato de élite y nada representativo y so-



bre todo, colaborando con el Gran Capital interesado en el negocio de la Segunda Guerra Mundial y sucesivos. Las élites de estos sindicatos habían hecho un pacto de no ir a la huelga de ninguna clase mientras durase la guerra ya mencionada, la de Corea la del Vietnam y siguientes.

Como se puede ver los sindicatos en donde el obrero se apoya en los jefes, en sus élites, que solo se dedican a la extrategia sindical cual un "estado mayor" que mueven a los peones de acuerdo con intereses personales, de partido o de agencias ocultas al servicio de las multinacionales.

Las causas que dan lugar a la formación de estos sindicatos a cargo de profesionales o líderes, estan creo yo, en la falta de interés del obrero, por apatia, al estar inmerso en un consumismo impuesto hábilmente por el capital y su sistema democrático mediante la campaña de atontamiento por televisión, radio, prensa y agencias anunciadoras, por haber perdido el sentido de clases dejándose llevar por cantos de sirenas de bienestar al poder conseguir el coche, ser propietario de un piso o torre y poseer la lavadora, o por comodidad dejando hacer que otros le resuelvan sus problemas (para eso pagan su cuota mensual).

Yo creo que el obrero ha perdido el sentido de su clase y la misión histórica que tienen que realizar por muchos impedimentos que se les pongan.

La humanidad avanza en su progreso, quiérase o no; es ley evolutiva.

La propia naturaleza lo hace y se resiste a ser destruida. El hombre es naturaleza y por más obstáculos que nos queramos imponer en detener la marcha ascendente no lo podrá conseguir nadie.

Creo que a esa descripción que he hecho mención a ese dejar hacer a los demás lo que uno debe hacer, a las grandes aglomeraciones de obreros les llaman masas y si eres un obrero te dicen: tú eres de las masas.

Quiso esa calaña, por considerar que menosprecia la ca-

pacidad del obrero como tal y como hombre que piensa y es capaz de andar solo sin jefes ni líderes. Yo prefiero estar en un sindicato donde sólo existan militantes, en donde nadie es imprescindible todos somos necesarios en base al apoyo mutuo nuestra fuerza, basada en la solidaridad.

Yo quiero pertenecer a un sindicato de hombres y mujeres que saben lo que quieren y porqué lo quieren, que saben a donde van y cual es su misión a realizar en un futuro más o menos lejano y si no llegamos sabemos que no por eso la marcha se detiene, otros vendrán detrás con más ímpetu que continuaran hasta la meta que debe ser y sea la redención de la humanidad rompiendo las cadenas de la explotación conquistando la Revolución Social, libre de tiranos, de líderes, de dirigentes ni de élites. La C.N.T. es enemiga de los pactos y por esto ha combatido y combate a todo lo que son pactos con gobiernos y con los capitalistas. La C.N.T. tiene la experiencia a través de los años; primero como Asociación Internacional de los Trabajadores y después en su trayectoria continuada como Confederación Nacional del Trabajo, cual son los resultados de los pactos.

La C.N.T. no sólo tenía su propia experiencia a través de su vida sino también la U.G.T., que teniendo los mismos años de historia a través de la Internacional y después como U.G.T., haciendo pactos tras pactos con todo tipo de sistemas de gobierno no ha avanzado un paso, todo lo contrario. Hoy la U.G.T. es una organización totalmente colaboracionista, ligada cien por cien más que años anteriores a un partido mal llamado socialista que poco a poco está perdiendo su contenido ideológico y muy bien se puede decir si temor a equivocarse que es un partido socialdemócrata burgués a no ser que surja un nuevo Largo Caballero que era en años pasados el único que daba savia revolucionaria a esa organización.

La C.N.T. no puede caer en esos errores porque si lo

hiciera perdería la savia que le dió vida a través de su larga historia.

Los pactos son hipotecas, son ataduras a unos compromisos, de los cuales el obrero nunca sale beneficiado por la sencilla razón de que nada hay de común entre el empresario y el trabajador.

En todo pacto es el capital y su sistema el que sale ganando. Siempre ha sido así y hoy lo es con el pacto de la Moncloa.

Los pactos no solo hipotecan sino lo que es peor, la organización que se compromete pierde su libertad de acción, los hombres responsables, sus militantes se envician cayendo en la vida cómoda pudiendo llegar al soborno llegando a atrofiar su moral. Poco a poco perdería su sentido de ser perdiendo su significado revolucionario, su sentido y contenido ideológico y filosófico, su finalidad, perpetuando el sistema capitalista con todas sus secuelas de Estado, Ejército Clero, fuerzas represivas y su clase media que es el principal sostén y vivero de este tinglado.

Que es sino la degeneración del P.S.O.E. y la U.G.T. y P.C.E. y el C.C.O.O. Han caído dentro del Hibridonismo, en la democracia burguesa retrocediendo en su trayectoria hacia un socialismo dudoso y en cuanto a Cocos y P.C.E. o francés, italiano o portugués que es lo mismo, estos no tienen paragon con otros ya que por pactar lo hacen hasta con Hitler.

Los jefes, líderes profesionales o las élites de los mismos han pactado por su cuenta y riesgo. Han tenido en cuenta a los obreros?. No, luego lo han hecho a sus espaldas, se lo han dado como hechos consumados, y han pretendido tratarnos a todos como a "masas" de inconscientes e irresponsables, como a niños pequeños que es preciso llevarlos de la mano. Estos señores que firman pactos para la salvación de la economía capitalista ¿que tienen de común con los obreros?, ¿quiénes son?, ¿de qué viven?, ¿dónde trabajan?, ¿cuánto ganan?.

Es posible que algunos digan, fulano y sultano y mengaron obreros.

Yo diré, son exobreros, su profesión actual son políticos o sindicalistas a sueldo.

Es paradójico lo que ocurre con algunas centrales sindicales, dicen estar contra el pacto de la Moncloa y sin embargo transigen con los pactistas dando la impresión que les huele el culo a estas centrales mayoritarias ¡tan pagadas van tras ellos!.

Dicen llamarse assembleístas pero las asambleas no se celebran en sus sindicatos y dicen llamarse autogestionarias y firman todo lo que hayan que firmar si lo hacen los coquitos y los vegetarianos.

Aunque la verdad sea dicha y tengo una vez más que confesar mi ignorancia. No sé que es democracia, autogestión ni socialistas marxistas.

En la actualidad los obreros están casi en su totalidad contra este mal "pacto de la Moncloa", como lo prueba la epidemia de malas huelgas que hay en estos momentos. Siendo esto una verdad. ¿Cómo se entiende este fenómeno de transigencia en unas elecciones sindicales que son una copia calcada del verticalismo?.

¿Dónde está el sentido de clase del obrero, donde su dignidad como hombre, donde su sentir revolucionario (aunque sea al menos evolutivo) de una gran parte del proletariado?. ¿Será verdad que son "masas"?.

Es de esperar que despierte de este letargo de 40 y más años de tinieblas a la que hemos estado sometidos por un sistema de terror y de crimen en un orden legalizado por leyes del gran tirano.

Barcelona, Noviembre 1977

Vicente Castillo

Un compañero de la SEAT me pide, escriba algo para adjuntarlo al Dossier que hacen los distintos compañeros de los distintos talleres en donde de una manera o de otra predominan más o menos los de U.N.T.

A este fin me da un formulario de preguntas que trataré de contestar, no sé si con acierto o no pero sí con mi manera de interpretar las normas confederales.

¿Cómo debe ser el organismo representativo de los trabajadores de SEAT?

La representatividad, (no solo en SEAT, sino de cualquier taller, fábrica, tajo de trabajo y donde quiera que haya trabajadores a cuenta ajena, es decir explotados) debe ser el de comité de fábrica.

Si hubiera varias centrales y por lo tanto parecieras de opiniones, puede ocurrir dos cosas: que se pronuncie su nombramiento en asambleas por todos los trabajadores que integran la empresa bien libremente o en proporcionalidad.

Personalmente creo que cada central nombre el suyo. Que independientemente, en caso de necesidad se nombren dos delegados por cada central cuya misión sería de relaciones entre sí.

¿Cuál sería la misión del comité?

Las funciones del comité de empresa debe ser el mantener las relaciones propias de su cargo en representatividad de los trabajadores de la misma.

La C.N.T. tiene como misión Histórica algo más que la conquista de un puñado de pesetas (aunque esto es importante). No se puede considerar que el ideal de la clase trabajadora ha llegado a su cenit por la conquista de la compra de un coche o la adquisición de un televisor o una lavadora, que para lo cual es necesario recordar que esto ha costado muchos miles de vidas en los cementerios, en las calles, muchos miles de años de cárcel, muchos miles de litros de lágrimas y muchas putas hijas de los trabajadores hechas por los muchos francos.

Creo que algunos hemos olvidado esto.

La C.N.T. considera que el Fin es la Emancipación Humana, exterminio de la explotación.

Que cada uno trabaje según sus fuerzas y consuma según sus necesidades.

Entonces, el comité tiene una principal misión, entre otras cosas, la de Información, capacitación, estudio, estadística y prepararse para en su día tomar el control de las empresas. Pero esto en realidad es misión de todos y cada uno de nosotros, porque todos tenemos que asumir esta responsabilidad. Nadie debe ser imprescindible, todos somos necesarios.

La función de los delegados debería ser: relacionarse con el comité de sindicatos así como con el de la empresa, para solventar cualquier problema que surja en interés general en base de solidaridad con cualquier compañero.

Los delegados son en suma portavoces de las asambleas de ellas tienen que emanar todas las decisiones.

Con la resolución de los problemas para los que fueron nombrados, los delegados deben, y de hecho son depositarios de sus cargos a la asamblea.

Si fueran necesario se volvieron a nombrar los mismos u otros o los que fuesen necesarios.

Dentro de los sindicatos no solamente no debe haber cargos burocráticos.

Un sindicato que en su seno tengan esos cargos no merece este nombre, será lo que quiera menos sindicato obrero.

La potenciación de esta burocracia da lugar a la creación de profesionales del sindicalismo.

La C.N.T. no puede crear ese cuerpo de vividores como los tiene Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y otras naciones más.

Hemos luchado y luchamos para romper esos fatídicos sindicatos verticales ¿ Es que vamos a crear otros del mismo corte pero con diferentes nombres?

Hoy mismo y en estos momentos hay en España hombres que están viviendo de algunos sindicatos. Sólo los sordos y los que no quieren saber lo ignoran.

Todos sabemos que España la pueblan 36 millones de habitantes. Se calculan que unos 12 millones son los creadores de toda la dimensión de riquezas. ¿ De qué vivimos los 24 millones restantes?

Si luchamos por sacudirnos el yugo de esta lapa que

nos chupa la vida y disipa toda la fuente de riquezas ¿cómo nos empeñamos en crearnos otros?

¿Qué papel representan las Centrales Sindicales dentro de las empresas ya sea la de SEAT o cualquiera que sea centro de trabajo?

En cuanto a la C.N.T. diré que: un sindicato es la suma total de los compañeros que están encuadrados en él y la central es la suma total de todos los sindicatos.

La central es la suma que anuda a la clase trabajadora que sientan inquietudes de emancipación y transformación de la sociedad. Es la que aglutina toda la fuerza en apoyo solidario de la clase trabajadora.

Negar a la central a la que está encuadrada nuestro sindicato sería la negación de nosotros mismos como obreros, como hombres, como fuerza, como clase y como idealistas.

La central es la síntesis de la solidaridad en la lucha. No sé si estoy equivocado o fuera de lugar al entender que estamos haciendo de la empresa SEAT un ENTE.

Es hora de ir pensando en la creación de convenios en base, en plano sindical nacional al menos regional y si no pudiera ser, ya que no tenemos creada la Federación de Industria (cosa que la patronal ya la tiene), al menos en el plano provincial.

De la forma que estamos actuando le hacemos el juego al capital, al gobierno y por qué no, al partidos políticos.

No hay que perder de vista que casi todos ellos son más o menos interesados en empresas u otros menesteres, porque ¿de qué viven?. Casi todos ellos son abogados directores de empresas, gerentes, accionistas o cosas por el estilo.

Es cierto que hay algunos que han sido obreros y aunque hoy sigan diciendo que lo son, yo digo que el obrero vive de su trabajo, de su sueldo. Estos no viven de su sueldo.

Si un director de empresa o dueño de la misma es millonario (es por su familia) y a la vez es diputado de un partido, de derechas o de izquierdas, ¿cómo se explica que a la hora de una situación de conflicto en sus medios le den una solución satisfactoria cuando los intereses son contrarios, el egoísmo y la soberbia se imponen siempre a la razón?

La única explicación está en el Pacto de la Moncloa y en que después se ha hecho entre gobierno, patronal y dos centrales sindicales sin consultar para nada ni al pueblo trabajador ni a los seguidores de estas centrales. En estos medios el trabajador es algo así como la "masa" de trabajadores.

Según la definición del diccionario español, entre otras cosas dice, "masa" es mezcla de agua, harina y levadura con que se hace el pan.

El panadero hace con esta mezcla (masa) lo que a él se le antoja según su arte en la formación de la forma. La lleva de aquí para allá, le da forma de rosca, de bollo, de hógaza, le da vueltas, etc.,. Otra definición es la de pueblo, vulgar del que los líderes hacen lo que quieren y lo manejan como mejor les conviene a sus intereses políticos.

Creo que el obrero consciente encuadrado en un sindicato en el que todos los acuerdos y decisiones se toman en asambleas en las cuales participan todos sus componentes, en donde el éxito o fracaso es compartido por todos, esto no es "masa".

Al hacer los convenios por empresas estamos fomentando la división entre nosotros y creando aún más el germen de la envidia.

Esta manera de actuar estaba bien con el régimen de Franco ya que no teníamos otra alternativa, pero hoy es de una necesidad perentoria pensar en uno y en los demás. La unidad hace la fuerza y esta debe ser por la base. Esto es solidaridad y apoyo mutuo.

La unidad, como propaga alguien, por el vértice nunca se podrá hacer, al menos en muchos años, esto es de-

magia pura; el que la propaga es consciente de que lo que dice no es verdad. O es un ignorante, o es un pillo que pretende pescar en la ignorancia, en el desconcierto de los 40 años de obscurantismo.

En un momento dado la base se unifica sin que las élites ni los directivos intervengan para nada. Siempre que ellos han intervenido ha sido para crear la discordia y desunificarnos.

Momentos de gran trascendencia, (buenos o malos, esto no hace al caso) histórica en que el pueblo se ha unido sin líderes ni dirigentes: El Dos de Mayo de 1808. El 14 de Abril de 1931 y el más importante para mí como obrero, como hombre, como pueblo y como anarcosindicalista el 19 de Julio de 1936. Todos los antifascistas nos lanzamos a la lucha como un solo hombre, mujeres, jóvenes y viejos, todos los que en su corazón vibraba una fibra de dignidad y vergüenza se unieron contra la tiranía y el terror de la bota militar y el brazo armado del fascismo. Nadie se puso de acuerdo en este fin, nadie unificò ni encuadrò en corrales a los trabajadores, cada uno estaba en su sitio y todos a la vez luchaban. C.N.T. y U.G.T. anudaron sus planes de lucha común contra el enemigo común así como el Movimiento Libertario y el P.S.O.E. mediante comités de enlaces a nivel nacional durante estas relaciones muchos años después mediante la A.N. de F.D. Todos unidos en esta titánica lucha pero cada organización mantenía su pereza ideológica, todos juntos sin estar revueltos, cada uno mantenía íntegra y se respetaba su personalidad.

Nadie removía las aguas para enturbiarlas y pescar. Alguien intentò hacerla y se quedó fuera de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

Yo estoy donde se agrupan todos los que piensan como yo, estoy en donde están aquellos que tienen una visión de la sociedad como yo, pero también estoy unido en Solidaridad con cualquiera que sienta necesidad de mi apoyo para el logro de reivindicaciones, en apo-

yo de justicia, en apoyo de lucha contra el enemigo común.

La unidad de todos los trabajadores del mundo, de todos lo que al final de mes les dan un sobre con una cantidad, de más o menos pesetas, pero que tiene de dar fuerzas musculares o materia gris para vivir, es decir que de una u otra forma se alquila a tanto la hora, la unidad de todos digo, será el día en que termine por el convencimiento de volver al principio, es decir al año 1864 si mal no recuerdo.

No estoy con las elecciones sindicales, esto es por todos sabido, e incluso por lo que colaboran en que estas sean posibles, que son una maniobra del gobierno. Es una trampa con visos de verticalismo. Son modernismos de sindicatos reformistas que colaboran, no con el capital-trabajo sino con los capitalistas. Es dividir al pueblo del trabajo para entorpecer el movimiento assembleísta. Es como que los obreros estén dentro del rebaño y no se desmande de la vigilancia de sus "pastores".

Si el gobierno legisla estas elecciones es por su propio interés, no por el nuestro, ya que él representa los altos intereses del capital, de la banca y de las multinacionales.

Nos va a ocurrir como a los sindicatos C.I.O. y A.F.L. de los Estados Unidos de América que se fusionaron convirtiéndose en un sindicato de élite y nada representativo, y sobre todo colaborando el sindicato con el Gran Capital interesado en el negocio de guerra. Se había pactado no ir a la huelga de ninguna clase mientras durase la Guerra Mundial, la de Corea y la de Vietnam después.

Como se ve los sindicalistas profesionales pactan con el gran capital para que los obreros hagan armas mortíferas para matar a otros obreros de otras naciones o a compatriotas, armas para la policía con las que nos disparan después cuando pedimos en manifestaciones más sueldo y más trabajo, más libertad o espacios para

Da que nuestros hijos puedan jugar.

Lo que nos pasa a los obreros es irónico, sino fuera por lo trágico sería para destornillarse de risa. Hacemos las armas, las cadenas con que nos han de matar bien en guerras, bien en manifestaciones y nos amarran con nuestras cadenas. Fabricamos las cárceles en las que después nos encierran.

Llamo sindicalistas profesionales a todos aquellos que viven del sindicato y cobran sueldos por los servicios que hacen a los componentes del sindicato y además no solo cobran, lo peor es que se erigen en jefes y élites. El hombre que cobra un sueldo por servicios prestados a obreros agrupados en un sindicato no es un militante, se llamará lo que quiera, jefe, líder, élite pero Militante No.

Esto es lo que quería decir

Salud compañeros

Vicente Castillo

Barcelona, Noviembre 1977

Mirar por donde, hoy día 17 de Noviembre de 1977 a las 23,30 horas, han dado por televisión un programa "cara a cara" entre Camacho líder y jefe de C.C.O.O. y Redondo también líder y jefe de U.G.T. y ambos diputados a Cortes, el primero por el P.C.E. y el segundo por el P.S.O.E.

Lo que hemos oído todos los que no estamos sordos ha sido muy sustancioso, ridículo y de risa.

Todos no podemos ser comediantes. El público cuando va al teatro y ve una comedia mala y además los actores también los son, protestan dando patadas, golpeando los asientos, o tirando a la escena tomates. Yo no puedo ver esto, me pongo malo cuando veo ese espectáculo que da el público. Ya sé que ha pagado dinero por ver la función, ya sé que lo ha estafado ¿pero quién tiene la culpa?. Seguro que el empresario y en parte los actores y el director. Estos dos últimos personajes saben con anterioridad que, unos no sirven

para actores y el otro para director, por lo que si tienen necesidad de vivir, (como todo bicho viviente) podían buscar un trabajo que les fuera bien a su manera de ser y no presentarse en una escena pública. Una persona puede ser actor y bueno entre amigos y como aficionado, pero este mismo no lo es bueno ante un público que paga.

Pues bien esta fue la impresión que me dieron Camacho-Redondo, los de dos malos actores, y yo siendo público con sensibilidad no podía tirarles tomates pero me dieron pena y pensé ¿porqué no se buscan otro trabajo? ¿porqué no hacen esta comedia en privado, entre amigos?, pues seguro que como aficionados lo hubieran bien y a gusto de todos.

Hay que tener cara y desfachatez al negar ante toda España que C.C.O.O. no sigue la línea comunista y que estas no son transmisiones de estos, pero al menos a tenido la "valentía" de declararse el dirigente y "creador" de un sindicato de color entre rojo y amarillo. Resulta, según dijo en su intervención, darle miedo y ser enemigo de las huelgas salvajes. "Esto le preocupa enormemente". Ni que fuera el Martín Villa. Anda, el día que se presente una huelga revolucionaria y él fuera ministro ya podían los huelguistas estar preparados para ir a un campo de concentración. Se deduce de sus declaraciones, que es amigo del orden establecido que regulan las leyes.

A él le deben agradar las huelgas dirigidas por él y por sus subordinados. Digamos algo así como, un ejército disciplinado, que avanza o retrocede según presente cara el enemigo.

A Camacho no les gusta los convenios generales, él es partidario de que cada empresa haga el suyo. Se ve que le gusta el verticalismo y él ser el vértice. Quiere un sindicato unitario y naturalmente él ser el jefe, en donde en cada empresa haya sus jefecitos, con sus asambleitas de juguete y así jugar a sindicat. Le asustan las grandes asambleas donde se reúnan los

obreros de un mismo gremio y se nombre una mesa de discusión, que se discutan los múltiples problemas. Asambleas en donde a brazo alzado y sin tapujos se nombren a sus representantes independientemente del sindicato al que pudieran pertenecer, ya que, quiérase o no estos tienen contenido ideológico o son movidos por palancas de partidos políticos que juegan a veces en contra de los intereses de los trabajadores en beneficio de las tácticas del partido. (Pacto de la Moncloa, elecciones sindicales, elecciones políticas, copia genuina del verticalismo).

Para él es mejor las pequeñas parcelas sindicales de empresa con sus consejitos. De esta estructura se manipula en la disgregación por la falta de coerción de los propios gremios hace su unitario en la verticalidad, ¡Igual que antes! pero que en vez de ser C.N.S. se llama C.C.O.O. en atención a sus fundadores, que no fue precisamente Camacho ni el Partido Comunista. Camacho defendió sin pudor la alianza sagrada de salvar a los capitales y capitalistas a costa del sacrificio del obrero con el Pacto de la Moncloa.

El porcentaje que dió de obreros de SEAT, pertenecientes a C.C.O.O. fue manipulado, el dió una cifra de más del 45% y según Redondo es del 30%. (Este fue el que dijo que la cifra estaba manipulada), no yo C.C.O.O. cuenta con un porcentaje superior porque el gobierno le traspasó toda la mierda que había en la C.N.S. En esa organización han estado metidos hasta el fin y aún hoy manipulan con algo de pudor es la A.I.S.S.

Tanto es así, que en Cataluña hay empresarios del ramo textil que felicitan a los obreros por el acierto que han tenido de afiliarse a C.C.O.O. y ha habido encargados que han invitado a una copa de champán por este acontecimiento. (Divulgado por Comas en el sindicato textil. No recuerdo el nombre de la empresa en que este caso ocurrió). Nada de esto es de extrañar. Preciso es recordar que C.C.O.O. fue tolerado muchos años atrás y estuvo a punto de ser legalizada y aún

en los últimos años fue clandestina a medias. Redondo estuvo algo más atinado, fue a mi juicio más sincero al declarar que U.G.T. es transmisión del P.S.O.E. (claro que esto se sabe) desde su fundación. Habló más claro sin ocultar sus intenciones. Se ve que U.G.T. tiene más solera, aunque "quién te ha visto y quien te ve".

Su posición actual no es de extrañar. Sus pactos vienen de antiguo. Mientras la C.N.T. estuvo clausurada durante la dictadura de Primo de Rivera, la de M. Anido y otras dictadurillas, la U.G.T. pactaba formando sus comités paritarios y sus jurados mixtos y sus Casas del Pueblo abiertas.

Después de oír la compra venta de votaciones sindicales en la televisión, dando la impresión de los puestos de verduras y tiendas de hace 50 años en que cada dueño pregona las cualidades de sus artículos y sus rebajas de precio. ¡Vengan, vengan!, ¡Votarme!, yo doy más seguridades, más comodidades en las soluciones de sus problemas! ¡Confiamos vuestras aspiraciones, nosotros estamos aquí para pensar, somos infalibles, mientras vosotros trabajáis tranquilamente, nosotros trataremos de darles solución a las reivindicaciones!. ¿Hay algún sindicato que lo haga mejor y más barato?. No, seguro que no.

¡Votarnos!.

Si señores, lo nunca visto en toda la Historia del Sindicalismo Español incluso en la U.G.T.

¡No a esas elecciones! ¡Boicot a las mismas!. Ahora con más sentido de juicio. ¡Es un engaño descarado! ¡Compañero esto es una Gran Farsa!.

17 de Noviembre de 1977  
Vicente Castillo

No sé que significa la palabra terrorismo. Cojo el diccionario y leo la palabra de terror. Terrores, miedo, espanto, pavor de un mal o peligro. También dice que terrores: Régimen revolucionario que



pasó sobre Francia, señalándose por innumerables penas capitales desde el 31 de Mayo de 1793, fecha de la caída de los girondinos, hasta el 27 de Julio de 1794 (9 de términos) en que cayó Robespierre (Manual Sopena. Empresa en España por Gráficas Ramón Sopena S.A. 1960).

Me quedé asombrado al leer tantos detalles en explicación que hace este diccionario sobre esta palabra. No solo detallando su significado en sí, sino que para dar una idea más clara menciona la palabra "revolución" como sinónimo de terrorismo, da fechas, da nombres y naciones. Mi asombro está en que al seguir leyendo tropiezo con un punto final cuando yo esperaba que dijera que también lo hubo en España desde el 1936 hasta la muerte de Franco. En Alemania durante el reinado de Hitler o en Rusia durante el de Stalin, etc, etc, etc.

De esta manera de silenciar las etapas más terroristas del siglo XX en la Europa negra y contrarrevolucionaria me dió por divagar sobre esta palabra que tanto leo en la prensa y se divulga por los formidables medios de difusión hablada y televisada o escrita.

Esta palabra fue para mí una obsesión y no sabiendo su verdadero significado y su alcance me decidí buscarla en el diccionario sufriendo una desilusión ya que no da una explicación rigurosa y definitiva encuentro, que me dice: Terror, es todo aquello que hacen unos determinados hombres, organizaciones o un régimen revolucionario determinado, pero si lo hacen otros no lo es, porque si terror es todo lo que produce "pavor de un mal o de un peligro", ¿porqué solo menciona a Francia y no a España, Alemania, a Italia o a Rusia en determinadas épocas?

Tanto leer en la prensa la palabra terror, terroristas, actos de los terroristas cometidos en España, Italia, Alemania o en los Estados Unidos. Oír por radio y televisión esta borrachera de leyes en todos los países para proteger a la sociedad del terrorismo, queda

sobrecogido mi ánimo por el espanto al que lo someten la actitud de estos hombres que se dedican al hundimiento de la sociedad.

Pienso en mis ratos de tranquilidad, y cuando me ha pasado el susto al que he estado sometido después de haber leído el periódico con sus noticias sensacionalistas, los comentarios de esos hombres de tan "digna" rectitud, a esos bienhechores de la sociedad, que tanto se "sacrifican" por ella y por el bienestar de las patrias, por esos sabios eminentes que tanto estudian que son fieles guardadores de (no solo la fabricación de leyes), sino de las mismas leyes, pienso cuando me desantifico, que, como es posible que esto ocurra en una sociedad tan moderna y tan humana.

Pero como soy un inculto no entiendo bien por que pueden haber individuos que cometan estos actos bandálicos. Sobrecogido mi ánimo por el terror (que no solo me produce el hecho) sino por la misma lectura del suceso, por los comentarios que en ella se hacen, por los que hacen todos los medios de difusión, quedo asombrado. ¡Como es posible que esto ocurra en personas tan "buenas, tan dignas y tan ilustradas"!, espejo en el cual nos tendríamos que mirar todos para tomar ejemplo, y digo esto, porque en los comentarios que hacen estos monstruos de la difusión de todos aquellos que han sido víctimas de estos actos, al parecer son gente "muy" buena. No he oído de que este o aquel haya sido malo o regularmente malo.

Los panegíricos que hacen de las víctimas son de loor y alabanzas, encomio de bienhechores a los que de una u otra forma los pueblos les tenemos que "estar agradecidos" por su magnanimidad.

Ante esta situación anímica en que me encuentro, ante esta confusión de espíritu, ante esta incompreensión, pero, a un razonamiento de estas actitudes, tomé el diccionario para saber que es terror y leo lo que he descrito al principio.

El terror no es como yo lo había entendido a través

de los medios de difusión, el acto de una o varias personas, sino que también lo es el impuesto por un régimen revolucionario en una determinada nación, Francia.

Como quiera que al parecer creo saber lo que es un terrorista, según el diccionario y según los medios de difusión, y como quiera que en estos medios he oído más de una vez la palabra "bandido" refiriéndose a los terroristas, sigo con el mismo diccionario buscando el que me aclare el que es bandido.

Leo, bandido es: fugitivo de la justicia, bandolero, salteador de caminos, persona perversa y desenfrenada. Bandidaje: Vicio o mala vida del bandido.

A medida que leo el diccionario leo palabras que para mí no tienen mucho sentido y me pica la curiosidad, siento algo así como clotonería por ilustrarme. Estas palabras de justicia y leyes, de "bandido fugitivo de la justicia" "terrorismo" y a mis 66 años siento deseos de saber que es justicia, curioso ¿verdad?.

Así es que justicia quiere decir: Virtud que nos inclina a dar a cada uno lo que les corresponde.- Derecho, razón, equidad.- Conjunto de todas las virtudes, que constituye bueno al que las tiene.- Lo que debe hacerse según razón y derecho.- Pena o castigo público.- Castigo de muerte y así tantas etcéteras como uno quiera ponerles porque esto es largo.

Al saber que es justicia, siento la necesidad de saber algo más sobre el particular, por que no lo veo muy claro, me confunde esa que dice "Pena o castigo" público. "Castigo de muerte". "Derecho, razón y equidad". Al no decir nada de la ley sigo indagando que es "ley".

Dice el diccionario que Ley: es Reglas y normas constantes e invariables a que están sujetas las cosas. Lealtad, fidelidad, amor. La ley de Dios, y también en esta palabra se puede poner un montón de etcéteras, tantas como quieran los sabios que hacen las leyes, esto es como las máquinas modernas de tejidos, se

se pueden hacer las leyes por kilómetros. Según esto, quiere decir que la ley nada tiene que ver con la justicia, que ambas cosas son distintas unas a las otras.

Llego a la conclusión que me va a ser difícil escribir estos "pensamientos tontos de mis ratos de ocio y entretenimiento". Me estoy haciendo un lío al pretender saber que es un terrorista y un bandolero. Si solo me astengo a lo que me dicen los medios de difusión la cosa está clara,....y no lo está. Es decir, si me dejo llevar por estos medios de difusión y me dejo anular mis pensamientos, la cosa está clara, pues con seguir el camino que estos medios me marcan todo queda listo. Pero si yo quiero pensar por mí mismo, saber el porqué y por que ya no le veo tan claro, ya me entra la duda.

No comprendo por que estos hombres emplean estos medios contra personas tan buenas y honorables e incluso contra instituciones, me veo obligado a enterarme a través de los medios que dispongo, que por cierto son tan pobres como yo en dinero, en libros y en conocimientos.

Si los medios de información nos dicen una y otra vez que estos terroristas atacan contra el estado, contra la sociedad, que ellos son capaces de desestabilizar a toda una nación, a todas sus instituciones, e incluso al ejército, si estos medios nos dicen que estos terroristas van contra la justicia, contra la ley, que son unos bandidos, que ellos son capaces de destruir el orden (otra palabra que quiero saber que es el "orden"), tengo que pensar que son unos perversos, que son una organización potentísima o que todo es un puro cuento. Porque, ¿cómo unos individuos pueden desestabilizar a toda una nación, a todo un régimen democrático o no, bien sea España, Italia, Alemania u otra nación cualquiera con todo el potencial o fuerzas del orden. (otra vez esta palabra), del ejército, poner patas arriba a todo un modo de vivir de

una sociedad, a una cultura y a la no menos potente sociedad religiosa?. ¿Cómo que estas víctimas son siempre escogidas entre las mejores, porque los medios de difusión insertan en sus panerigicos las palabras justicia, ley, moral, orden y no sè cuantas palabras màs?.

Èè por esto que a medida que discorro, que leo palabras tengo que enterarme que significado tienen, y otra vez hechò mano al diccionaria para enterarme que quiere decir Orden.

Orden: Disposición o colocación sistemática de las cosas, de modo que cada una ocupa el lugar que le corresponda. Sigue el diccionario describiendo el significado de esta palabrilla y así hasta que tropiezo con "cualquiera de los grupos en que se divide las clases y que se subdivide en familias".

Acuì no aclara a que clases se refiere ni a que subdivisión de familias.

Esto puede dar lugar a cojer el rábano, o bien por las hojas o bien de una azada sacarlo de la tierra se rompa el que se rompa. Después de leer tantas clases de órdenes llegò a la que describe lo que es

Orden Pùblico: Situación y estado de legalidad normal en que las autoridades ejercen las atribuciones que les sòn propias y los ciudadanos las obedecen y las respetan sin protestar, y en este "orden" de cosas sigue el diccionario contàndome que es "orden" hasta apabullarme, ¡hay que ver cuantas clases tenemos!

Es bueno tener un diccionario en èl se aprende muchas cosas y su significado. Lo malo es que por màs que las leo no las entiendo si las comparo cuando ojeo el libro de la vida y sus contornos, no encaja el diccionario con las verdades vivas.

Si la palabra terror es miedo, espanto, pavor a un mal peligro, yo, desde pequeño he vivido asustado. Cuando era pequeño, recuerdo que me asustaban con el "bu", con el "mantequero", con el "tío del saco" o

con el "coco". El "bu" no he sabido su significado, pero esto no impedía que poco a poco fuera infundiéndome tanto miedo como el "coco". Tanto es así que hasta para dormir me asustaban diciéndome "vete a la cama a dormir, si no lo hacen vendrà el coco, que se lleva a los niños que duermen poco".

"El tío mantequero y el del saco", si me infundía mucho miedo. Nos contaban que robaban a los niños para sacarles las mantecas y la sangre, que comía algùn tío muy rico y tísico. Estos tíos tísicos eran gente de mucho dinero, gente muy poderosa que encargaban a los tíos del saco o mantequero, por los pueblos, metían a los niños que andaban solos por el campo, en el saco, o a aquellos que no obedecían a los mayores o eran trabiesos. Entonces venían estos tíos y ¡zas!, al saco.

Pasè a la escuela. Si en casa o en la calle estaba asustado por causa de estos personajes, no lo estaba menos en la escuela. Para mì esto fue un martirio las lecciones de memoria y de estas, las que màs me han hecho sufrir eran las Buenas Venturanzas, el yo pecador, el Señor mìa Jesucristo y otras lecciones màs de este estilo.

No habla días que me hiciera aprender estas cosas y sobre todo las Buenas Venturanzas. Esto debía ser cosas muy importantes segùn los castigos que recibía al no saberlos, los palmetazos de regla, el cara a la pared, el estar de cara a los otros niños puesto de rodillas al lado del maestro, la prohibición en los juegos etc.

Decían que era muy torpe, y así debía ser pues cuando salí del colegio a los ocho años sabía muy poco. Después, al ser mayor comprobè que los amigos de mi edad que comenaron a trabajar cuando yo lo hacía tenían poco màs o menos el mismo nivel que yo.

Volviendo al tema dirè, que, entre la escuela y el catecismo vivía asustadísimo. El cura siempre nos estaba asustando con el infierno y con el diablo, nos

contaban los castigos que mandaba Dios con los diluvios, los terremotos, las lluvias de fuego, mujeres que por volver la cara atrás para mirar algo se convertían en estatuas de sal (suongo que se habrán derretido). Todo lo que hacíamos era pecado y siempre con una amenaza pendiente.

Este miedo no me lo he quitado nunca de mi cuerpo. En la escuela o en el catecismo en la iglesia del pueblo los jueves y sábados por las tardes sólo me servía para infundirme miedo. En la escuela con sus sanciones ensalzando las glorias de la patria, el respeto a la autoridad y al rey, el respeto a la representación de esta potestad que la encarnaba la Guardia Civil. Al parecer el bien supremo y el ideal que nos inculcaban era el de dar la vida por Dios, la patria y el rey, fuera de esto, no había otra razón de ser. En el catecismo la amenaza constante era el temor a Dios, el castigo que este te daba si no lo temías con el infierno, el diablo y el fuego eterno.

Al ser mayor seguí asustado, no ya por el coco, los "tíos del saco" y todo cuanto te metieron en la escuela y en el catecismo algo quedó en lo más profundo de tu espíritu.

De este miedo pasas a otro cuando has sabido de la escuela y pasa de aprendiz. Te enfrentas a los 9 años con la vida para la que no te han preparado, no has aprendido nada en la escuela, no has aprendido a jugar y bruscamente te ponen en un taller en el que ves al dueño como algo superior, al que le tienen, que respetar y tener, en él está tu futuro, en él está en que puedas aprender un oficio y el que te "dará" de comer, serás un hombre o un desgraciado según tu comportamiento.

Entonces y ante esta nueva situación sin saber por qué, otro miedo más real se te enfrenta a tu vida. Sientes miedo a la ley, miedo a unos personajes que no sé por qué, antes de saber quienes son, antes de tratarlos te han asustado; estos son los Civiles y la ley encarnada en ellos.

Mientras tanto y sin comprender aún, porqué tienes miedo, ves como este se refleja en las caras de tus padres. También estos tienen miedo. Miedo a quedarse parados, miedo a estarlo, miedo a no poder dar de comer a sus hijos, miedo a que la ley los pongan en la calle porque no puedan pagar el alquiler de la "casa"...y. .pasamos hambre, sí hambre. Todavía eres un niño, la madre muere, después el padre has recorrido quince años por la vida enfrentándote solo con tu miedo. Tú solo tienes que hacer algo para matarlo. Tratas con otra gente; te dicen cosas que te llenan de esperanzas, que tienes que luchar contra el miedo y contra quien te lo ha inculcado, que tienes que enfrentarte contra los que hacen los miedos que están en unas leyes y en contra de unos esbirros que te las imponen mediante unas amenazas continuas o te mueres de rodillas y de hambre tú, tu mujer y tus hijos si es que llegas a tenerlos. Siempre nos han amenazado, nuestras vidas están siempre amenazadas por alguna ley. De pequeño el coco, de mayorcito el miedo a Dios y al Diablo, después y ya siempre el miedo a la ley, la Guardia Civil, la cárcel, el paro, las crisis, las guerras y el hambre; esta es nuestra vida, amenazada hasta que la muerte te libera de ella, y ¿esto no es vivir en un continuo sentimiento del terror impuesto por una sociedad que fabrica leyes contrarias al derecho de la justicia?. Es esta manera de vivir justa. ¿En dónde está el terrorismo?. ¿Quién lo ejerce?. Era niño y no sabía que era la Inquisición, sí oía a los mayores decir cosas que ponía los pelos de punta. Por la Cuaresma y Semana Santa iban a mi pueblo unos hombres vestidos de negro, eran misioneros. Al oscurecer nos llevaban a la iglesia para escuchar lo que estos hombres nos decían; todo lo que hacían, eran amenazas, lo mismo hablaban del amor de Dios que te decían que temieras las iras de Dios, a sus castigos eternos en el fuego del infierno.

Hablaban más del demonio y del infierno que de Dios; se complacían en describirte con pelos y detalles los rincones del infierno y los medios que tenía el diablo para sus castigos. Tanto te lo describían que daba la impresión de que estos hombres habían estado en él y se sabían los rincones, laberintos y todo lo que en él pasaba. Sus cantinelas luctuosas me llenaban de espanto, sus crucifijos colgados al pecho me daban miedo, sus grandes rosarios sujetos a la cintura con su gran cruz que te obligaban a que la besaras me parecía que decía -si eres malo te daré con ella en la cabeza y la hundiré en ella-.

Y no sé porqué, a estos hombres los confundía con la Inquisición.

Si la Justicia es la virtud del derecho y la razón, "equidad", lo que debe de hacerse según la razón y el derecho. Dejando al margen los sentimientos y conceptos que yo pueda tener de la Justicia, me vio obligado a decir que los pueblos no viven de acuerdo con el concepto que da el diccionario de la justicia.

Justicia: Virtud que nos inclina a dar a cada uno lo que le corresponde. ¿Quién es el hombre "justo" que determina a dar me lo mío?. ¿Porqué del producto de mi sudor y mi esfuerzo yo y los míos no podemos vivir y sin embargo el empresario se lleva el 100% de lo que yo gano sin hacer él nada a cambio?- ¿Que él pone su dinero y sus máquinas?- ¿de dónde ha adquirido él este capital?. ¿Quién le dió a él el derecho y la razón para tomarse en propiedad la tierra que estaba antes que el hombre?- Lo que él tomó me falta a mí. El Derecho y la "Equidad", es el reconocimiento que tienen los desposeídos de tomar lo que les han robado ¿o es que derecho es el que tienen unos a poseerlo todo y la gran mayoría a morirse de hambre? ¡Es esto Equidad!.

Pena y castigo Público: Castigo y muerte.

Como estas palabras pueden ser interpretadas como actos ejecutivos de Justicia. ¿Quién es en el mundo ca-

paz de dar muerte a un ser como acción de Justicia?. ¿Quién es él que está por encima de todos los actos del hombre para medir el mínimo o el máximo del límite de lo Justo?.

Si se quiere hablar de leyes, bien, pero de Justicia no, la Justicia no se puede escribir y determinar, ni medir en años de cárcel, ni en castigos, ni en penas de muerte.

Para mí la Justicia, está en el ordenamiento armonioso de todos los componentes que una comunidad determinan la manera de su forma de vivir, consumiendo cada uno lo que necesita, dando cada uno el esfuerzo que su estado le permita, acatar los acuerdos que se determinen en cada momento y según las necesidades del mismo, que en relación de las comunidades con las que estamos relacionados, la Ley suprema, es la Solidaridad.

Es Justicia que mientras millones se mueren al año de hambre, sin conocer la alegría de una sonrisa, sin probar el dulzor de un caramelo, sin saber el placer de juntar su cuerpo en una película de jabón y sentir el calor de un chorro de agua resbalar por su superficie física, sin saber como es la luz eléctrica, sin sentir en su paladar y el placer de un mordisco a una sabrosa fruta. La iglesia posee los millones por billones y posee terribles cantidades de hectáreas de tierras. ¿Y esto es la caridad?. Esta es la virtud de pobreza y así estos señores quieren hacernos creer que ellos representan a Cristo?. Que cara tienen estos tios.

Si todo esto es Justicia es mentira lo que dice el diccionario, mentira lo que dicen los jueces, mentira los que hablan de justicia, mentira las religiones, mentira las leyes, mentira los legisladores. Ellos son los bandidos que no necesitan asaltar los caminos. Ellos son los terroristas que con sus leyes aterrorizan a unas clases determinadas poniéndolas en el disparadero de morir como seres inferiores com-

parables en la escala zoológica entre el animal y el hombre o en la sublevación violenta gritando, ¡quiero vivir libre!, ¡quiero lo que nos habéis robado!. El orden es mentira, porque este orden es el impuesto por la fuerza de las armas, por el hambre por la ignorancia y la incultura, por la enfermedad, por la divulgación del vicio por el miedo de estar viviendo asustados desde que se nace hasta que mueren.

Bandidaje y terrorismo, lo impusieron los ingleses en la India, en Africa. Como un puñado de hombres podían dominar a un pueblo de cientos de millones de habitantes, esto fue por el terrorismo el engaño y el chateje.

Bandidaje y terrorismo, fue lo que hicieron los ingleses, los franceses, los portugueses, y los españoles en el continente americano, desde Alaska a la Tierra de Fuego. Despojaron a sus moradores, los reprimieron por el temor de las armas, por el engaño, los asesinaron, les robaron sus tesoros, los hicieron sus esclavos, se apoderaron y violaron a sus mujeres y a sus hijas y aún hoy tienen la desfachatez de poner a los pieles rojas como hombres perversos, asesinos, y malos a través de la literatura, de películas. Se laban los cerebros de los niños y de los mayores del mundo entero.

Los españoles y portugueses les dieron a cambio de lo que les robaron una religión impuesta por el terror y anulando la de ellos, y un idioma.

¿A quién?. ¿A los indios del Perú, de Chile, de Venezuela, del Brasil?. No, ellos siguen hablando hablando su idioma, viven apartados de los americanos de habla latina, (aunque en algunos lugares esten revueltos pero no juntos). Después de 400 años, después del avance técnico aún quedan muchas tribus como hace cientos de años, los que faltan los han matado.

De los que quedan y viven revueltos ¿en dónde están sus propiedades?. ¿Cuántos indios son propietarios?. ¿Cuántos tienen estudios académicos?.

Ellos siguen viviendo en su cultura casi como hace 500 años, eso si la religión se la metieron hasta los huesos a fuerza de miedo.

Y para qué hablar de los indios de Estados Unidos, eso es un espolio, una vergüenza, es humillación; es terrorífico, es bandidaje con todos los vicios del mal vivir.

La historia del capitalismo de América, la de la "cultura y aristócrata Filadelfia" la estamos viendo en la serie televisiva "Capitanes y Reyes". Ese es el capitalismo civilizado de los Ford, de los Kenedy, de los Rockefeller, del Duque de Alba, y de tantos y tantos que no vale la pena enumerar sus nombres, pero con el nombre de uno de ellos ya se sabe como lo hicieron los demás.

Justicia según de diccionario: Dar a cada uno lo que en Razón le Pertenezca. Según lo que vemos en el mundo, según su estructura social y según esto de dar a cada uno lo que le "Pertenece en Razón", es la desigualdad tan inicua que ha existido y existe. La división en clases sociales. A unos la "razón" de morir de hambre, a otros trabajar para los señores. Según esto será la "razón" de la despoblación del Africa para hacerlos esclavos en toda la América y desposeer a los moradores de este continente en beneficio del que le pertenecía en "razón" por las armas. Será por esto que cuando los obreros, (del país que sea) se sublevar pidiendo lo que en Justicia le pertenece (pero según el diccionario en "Razón" no) les echan la fuerza de orden para que no se desmande, los persiguen, les meten en las cárceles o sencillamente los matan. Esto en las dictaduras, en los países democráticos, en los socialistas y en las repúblicas ("los tiros a la barriga, no quiero ni heridos ni prisioneros").

¿No habéis visto ningún cuadro pintado de como se cogían a los negros en Africa para someterlos a la esclavitud y como eran tratados?. ¿No habéis visto al-

guna película sobre este tema?. Muy pocas se han hecho sobre esto y ya hace años que no se ven.

¿Y cuando la esclavitud fue abolida, como se dedicaron al contrabando de los negros y de los chinos y cuando estos contrabandistas eran sorprendidos en el mar, sabéis como procedían, - Abrían unas compuertas con unas rampas tirándolos al mar encadenados unos a otros en forma de una ristra de ajos. ¿Que quién lo hacía antes y después de la esclavitud?. Hombres "respetables" que los domingos iban a misa para que Dios les perdonasen sus pecados, y en paz.

Y a todo esto que ha existido y de una u otra manera existe ¿que diga o ha dicho la Santa Iglesia desde su estado en Roma?, pues nada, lo más que ha hecho es escribir una encíclica y ahí queda eso, sin que esto no quiera decir que los terratenientes más grandes de la América Latina sean la Iglesia, motivos por los que tienen que callar.

Había otros hombres que no se resignaban a esta explotación ignominiosa, a esta tiranía que se tapaba con el manto que constituían las leyes de las democracias. Otros hombres que no transigían y descubrían los crímenes del capitalismo. Denunciaban públicamente el infanticidio mediante la explotación de los niños de 6 y 7 años en adelante. Los esbirros provocaban situaciones, presentaban infinitos de testigos falsos y se organizaba la gran comedia de un juicio con su jurado y todo lo necesario. La suerte de cinco hombres está echada, la horca los espera. Después al pasar el tiempo, son inocentes. Pero ya están ahorcados. Y los culpables de este asesinato y de la provocación de la escena de terror en aquel mitin donde tantos murieron ¿qué fue de ellos?.

La historia se repite una, otra, otra y miles de veces. En "Capitanes y Reyes" nos enseña sin tal vez proponérselo, como los ruines, los audaces, los sin escrúpulos, los tratantes de negros y de blancas se hacen del dinero y del poder.

Terrorismo: ¿Acaso no es terrorismo los sucesos provocados que dieron lugar en el año 1885 u 86 en Chicago?. ¿No es terrorismo la matanza de los mineros en Bélgica por los años 1866 o 1867?. ¿Quiénes fueron los que ejecutaron estos actos de terror y en nombre de qué?. Los responsables fueron los Gobiernos en colaboración con el capital en nombre de la ley y del orden que por este terror imponen. Son los mismos que mandaron la ejecución de Casas Viejas, lo mismo de la terrible represión de cuando el levantamiento de las comunas de París.

Se podían contar con los dedos de las manos, los tiranos y traidores que las comunas exterminaron. Ellas tenían armas y cañones con los que podían haberse lanzado a la lucha y exterminio de los tiranos, pillos y bandidos que constituían el poder, (pero no sé cuando aprenderemos!). No lo hicieron en la creencia de que todo iría por buen camino con la lección que habían dado en sus cuatro meses de este nuevo modo de vivir en comunidad. En donde sí se podía vivir en hermandad todos los hombres y mujeres, vivir en el respeto mutuo, en la igualdad económica, en la libertad de todos. Donde se demostró que se podía vivir en armonía social y en la fraternidad. Aquí pasó lo que en España ocurrió 66 años después.

Los patriotas, los amantes del "orden", de la "ley", de la "justicia", los que siempre lanzan a los pueblos a las guerras por quitarme esa paja, los que tanto afán ponen en guardar las fronteras de su "patria" de la bota del extranjero llaman a los prusianos en su ayuda para en común asesinar a sus compatriotas pobres que cansados de vivir como animales después de hacer grande a Francia en sus guerras napoleónicas en premio los machacan a punta de bayonetas y en los paredones.

66 años después, esta gavilla de "patriotas" españoles, los defensores del "orden", de la ley, de la justicia, lo que soñaban con José Antonio, los mili-



tares traidores a su honor y a su juramento, la iglesia romana, los capitalistas y gran parte de la llamada clase media, se levantan en armas, traicionando sus palabras mandando al carajo su honor y su honra, y ya de antemano, por si las moscas, tratan con dos grandes bandidos, terroristas, asesinos, (los más grandes de la historia de los tiempos, aparte de su compadre Franco). Musolinni que gracias a su ayuda, el traidor español, le fue posible su puente de Africa a la península con la legión, los marroquíes que se emplearon a fondo en el pillaje y al bandolerismo consentido, violando a las mujeres. También llamó en su ayuda a Hitler.

Desde el primer día que se sublevaron y en las ciudades que dominaron, mediante la patraña y el engaño implantaron el terror.

No fue represión, no fue represalias por los que no quisieron someterse o hicieran actos de resistencia fue terror, terror con mayúscula. El terror fue metido en el mismo tétano de los huesos.

El terror fue impuesto por la falange, por los requetés, por las monjas, por los curas, por el ejército, esta gente estaba sedienta de sangre, que odia a todo lo que era obrero que solo luchaban por implantar una sociedad donde el hombre fuera un Hombre, donde el progreso, la ciencia, la cultura y el bienestar fuera igual para todos los moradores.

!Estos son los que nos hablan de justicia, de orden. Estos son los que les llaman terroristas a cuatro que andan por el mundo cansados de ver a su alrededor injusticias, atropellos y creen que la época del Quijote ya pasó!

Estos son los que hablan de honor, de honra, de orgullo patriótico, cuando todos ellos mueren en la cama de viejos?. Estos camaleones que cuando les interesan nos traen reyes de Austria, franceses o italianos, o bien nos traen aventureros mercenarios (legionarios), moros, botas puestas en hombres italianos y alemanes con sus respectivos materiales de guerra, aviación y

buques de guerra con sus generales y estados mayores para destrozar Málaga, Asturias, Vizcaya, Guernica, Andújar y asesinan a sus moradores.

Los malagueños pueden hablar algo de la aviación italiana y el ejército motorizado de la misma nación, nos hablarían de los buques de guerra alemanes cuando tomaron esta ciudad, sobre todo en la retirada. Nos dirían como mujeres horrorizadas con hijos pequeños, corrían y corrían por las carreteras, caminos, montañas en dirección a Almería, perdiendo a sus hijos, y muriendo en su busca, viendo ametralladas por la aviación italiana y bombardeadas por los buques alemanes. Nos contarían como otras llenas de espanto con su hijo envuelto en mantillas no se daba cuenta que el niño cayó por el terraplén y sólo llevaba en los brazos la toca en donde el niño iba envuelto. Estas mujeres volvían cuando se daban cuenta que su hijo no lo llevaban trapezando con los que huían, desesperados todos, con el horror en todo su cuerpo, los ojos desorbitados e inyectados en sangre de coraje y desesperación por su impotencia, la tragedia del niño perdido y no encontrado, ¡otros los cogían!, o se perdían. ¿Qué pueden decir los católicos de todas las gamas con su gran historia negra desde el siglo IV hasta nuestros días?.

Mi capacidad no me permite hacer una historia del terrorismo desde que "Dios se decidió hacer el mundo" hasta nuestros días. Sólo sé que cuando este Dios estaba solo creó el espíritu del mal en sus ángeles, emprendiendo una guerra con ellos y arrojándolos al infierno. Después creó la pareja y los sorprendió en su buena fe pues sin que ellos lo supieran les infundió el espíritu del mal, después en Caín y así sucesivamente, pero lo gracioso de esto es que a medida que iba haciendo las cosas "decía que le parecía bueno" lo que da lugar a pensar que no estaba seguro si le saldrían bien o mal. Desde luego tengo que pensar, que no me parece bien, que creara un cervatillo o un

conejo con el objeto de que se lo comiera un león o un lobo, así como que me digan, que Dios le dió al hombre el libre alvedrío para que fuera libre y después le prohibiera su libertad mediante códigos y leyes. Que nos cuenten que él está desde el principio presente en todo y mande a Abraham a matar a su hijo Isaac para probar su fidelidad tiene tela o para probar a Jacob tubo necesidad de arruinarlo mandándole tanta miseria, no lo comprendo. ¿En dónde está ese presente desde el principio en toda la mente humana?. Esto son cosa de fábula. Además ¿esto no es acaso poner a sus creados al borde del crimen y de la rebelión?.

Así las religiones y sus aliados los poderosos han sido causa de todas las discordias del mundo, derramándose tanta sangre que me río de lo que hizo Moisés cuando todo el agua de Egipto la convirtió en sangre. Como he dicho que soy un incapacitado para hacer la historia del terrorismo, no por esto dejaré de decir que desde el siglo pasado hasta el presente, por distintas causas, los gobiernos, los militares, los eclesiásticos y hasta los científicos, me atrevo a decir, han sido los causantes de que en el mundo se haya derramado tal cantidad de sangre que se podría llenar todos los depósitos de la CAMPSA y pintar con este líquido a todos los habitantes de España, Francia, Alemania y quizás otra nación de Europa.

El apoteosis del terrorismo lo culminan, el régimen de Hitler y Franco por su intensidad y duración en colaboración de todos los traidores que aún están vivos y con puestos de responsabilidad en los gobiernos. Videla y Pinochet son aprendices comparados a los dos abortos que tubo Alemania y España. ¿Será necesario recordar año por año los múltiples actos multitudinarios de terror al que ha estado sometido el pueblo español?.

Creo que por muchos terroristas que hayan habido no autorizados, en el mundo en estos 150 años últimos

(y aún me atrevería a decir en los 1000 años últimos), digo que por muchos que hayan habido, no han ocasionado ni la billonésima parte de derramamiento de sangre ni la desgraciación que han ocasionado los terroristas autorizados con títulos y diplomas.

No es que yo pida venganza; pero es posible que tan pronto hayamos olvidado esta larguísima noche de terror y nos pongamos a llorar por algo que es inevitable que ocurra como consecuencias de una situación?. Estos actos de terror que hoy se esterilizan algunas veces sin motivo aparente es a consecuencia de un estado anímico, reflejo de una situación.

El terror es funesto a mis sentimientos. Me deprime el ánimo dejándome en un estado de abatimiento difícil de explicar. Pero lo más inexplicable para mí entender, es la manera de actuar los medios de difusión. Los poderosos medios de difusión dargando las noticias de mucha tinta según sea la víctima y a la clase que pertenezca.

Según a que clase pertenece la víctima así son las noticias. Si esta víctima es de clase (buena sociedad) las noticias son tendenciosas, con promulgación de detalles y protestas de iglesias, patronales, gubernamentales, etc, partidos políticos llamados izquierdistas, machaconeando hasta una semana o más en radios y tele a todas horas.

Si la víctima es de la llamada clase obrera, dan la noticia (este desde el último año) y aquí queda. Si la divulgación es más movida y el mundo se entera del atentado que le han hecho a un obrero, es a causa de las situaciones de fuerza que se hacen en las calles, que como consecuencia, esto se agrava más por el estado de violencia promovido por el poder con sus brazos de represión personificados en las llamadas fuerzas del orden, que no son ni más ni menos que desertores del pueblo trabajador, mercenarios al sueldo que sirven de barrera entre los de su clase y sus eternos opresores.

¿No os llama la atención que individuos que forman la fuerza de represión, todos son reclutados de las clases obreras y nunca las forman elementos de la clase capitalista ya que ellos son los que en verdad deberían defender sus intereses?

¿No os llama la atención que casi todos estos componentes de estas fuerzas represivas son de las regiones más pobres, como Andalucía, Extremadura, Murcia, Galicia o castellanos?

¿No os llama la atención que los mandos son en su generalidad de la llamada clase media?

¿No os llama la atención que las cárceles están llenas de las clases más marginadas de la sociedad, de obreros y que un tanto por ciento ínfimo de la clase media las ocupa y por regla general salen a la calle en un tiempo muy reducido aunque el delito sea superior a todo lo que pudiera haber hecho los de las clases habituales que las llenan?, y no digamos de las clases más elevadas, esos son grajos blancos en una cárcel por su escasez.

Más de 130 años hacen que las personas vienen luchando por los derechos humanos y muy concretamente desde el nacimiento de la I Internacional de los Trabajadores, hoy por unas puras conveniencias políticas, los Estados Unidos levanta esta bandera.

No comprendo como los pueblos no se dan cuenta de que esto es lo más burdo, lo más hipócrita, un engaño cruel y un escarnio a la sensibilidad de cualquier sector humano que piense un poquito.

¿Cómo se atreven a hablar de los derechos humanos, cuando estos son pisoteados por los mismos que levantan estas banderas?

En los mismos Estados Unidos está el problema de los negros, de los puertorriqueños, de los chicanos, después vienen Chile, Argentina, Paraguay, Nicaragua y muchas etc, y etc, y etc. Hoy mismo el que fue un terrorista, es presidente del Gobierno de Israel.

Lo malo de esto no está en que fuese o no terrorista

ya que en su momento se justificó. Lo que no tiene justificación es que el acuse otros de este delito por las mismas causas en que él hizo en su día. Estando escribiendo estos pensamientos oigo en la radio, que en la cárcel de Carabanchel a muerto un preso, 14 de marzo del 1976. Al día siguiente se puede leer en la prensa que los funcionarios lo mataron de una paliza, también apalearon a 7 o 8 presos más. Seguro estoy que estos asesinos irían a misa aquella misma mañana o por lo menos el día 12 domingo. La prensa y radio dió la noticia con más o menos detalles, otra escuetamente.

Los telegramas, las protestas de las "personas buenas" de "orden", de los derechos humanos, las declaraciones del cura de la prisión, las protestas al gobierno.

¿Dónde han ido a parar por este hecho brutal?, Silencio, toda esta charanga y lágrimas de cocodrilo sólo quedan para las personas que a peso valen algo más que un cerdito, o químicamente no valen a precio de inflación más de 10 ptas. al no ser que los huesos los dediquemos a la fabricación de botones.

¿Porqué lo han matado? por algo incierto, ¿una fuga? ¿No es natural y sustancial en todo lo que tiene vida y se mueve sobre la tierra tratar de encontrar su libertad por los medios que esten a su alcance?. Razonando hasta último extremo tratando de introducir más razonamientos en el lugar de pensamientos contrarios a los míos, pienso que la misión de estos carceleros, es impedir que el preso no se fugue.

El hecho de matar a un hombre de una paliza por el supuesto de que tratara de buscar su libertad o no querer decir quién lo iba a hacer o ignorarlo, decir que son unos salvajes es ofender a estos tipos. ¿Cómo decirles que son hienas si estos animales no hacen esto con los de su especie?

¿No sé como es posible que estas cosas me extrañen cuando tantas cosas de violencia y terror impuestos por los poderes están a las órdenes del día?, y por

más que en estos 48 años últimos de mi vida y en grado superlativo en los 42 últimos que he vivido rodeado de esta clase de hechos ni espíritu no está embrutecido al dolor, me sensibilizo ante la violencia y el terror.

¿Qué habrá dicho el famoso Mister Carter con su famoso estandarte de los derechos humanos levantado por encima de los océanos y continentes cuando se haya enterado de las matanzas en las cárceles argentinas?, y el Papa ¿levantará al Cristo de la misericordia erigido en el Rey con sus guerrilleros para castigar a tanto asesinato?. No, él se asoma a su ventanilla a rezar un Ave María cuando matan al fascista presidente de la patronal alemana responsable cualquiera sabe de cuantos crímenes indescubiertos y de cuanta violencia asolapada, subterránea de estas muchas que aparecen como accidentes.

El terrorista es patente de los estados, su patente es científica o no según el interés que tengan en su estrategia.

Los medios son múltiples. En Alemania el poder, la fuerza policíaca y el capital a través del poder de difusión pusieron en movimiento a más de 150.000 policías para perseguir a unas cuantas personas, unas 10 que solo se defendían de los fascistas alemanes con estos medios se lanzaron a la caza de brujas.

Para dar calor a esta operación el carteto, gobierno, capital, policía, prensa, ponen un movimiento millones de marcos y siembran el pánico entre la población creando una psicosis de terrorismo en el ánimo de los ciudadanos con las noticias con una serie de detalles de que el día 2 de Junio del año 1977 los "anarquistas" de la banda de Ulrike Meinhof llevarían a cabo una matanza con múltiples de bombas en Stuttgart.

El resultado fue, que a causa del pánico de los que fueron artífices, los cuatro poderes al alimón en la ciudad, ésta se despobló el día señalado ¡objetivo!. Crearon estado de psicosis permanente en la opinión

pública alemana, descreditar a una organización de izquierdas porque un día mató a un esbirro en un acto de justicia por causa de un atropello en la universidad de Frankfurt. Un policía mató a un estudiante y un fascista intentó matar a Rudi Dutschke. Es natural que los estudiantes de izquierdas se defendiesen de los asesinatos y persecuciones que les venían encima y no ya como organización sino como personas a las que se intentaba eliminar.

Los alemanes como la policía española son unos artistas en la ejecución de suicidios. La policía española aprendió mucho de sus maestros Gestapo y de las S.S. cuando estos estuvieron aquí durante nuestra guerra. Los "suicidios" en las prisiones alemanas, prisiones y celdas preparadas (para presos especiales) con los más modernos medios técnicos de seguridad y vigilancia, no son posibles por más que las autoridades alemanas y su prensa nos los rodee de información y detalles. Eso se los creerán ellos, pero los que hemos estado presos en las españolas, que son una mierda comparadas con las que han estado Andreas Baader y Ulrike con los demás "suicidas" no nos lo podemos creer. Si alguno quiere informarse bien sobre este particular puede leer la revista Interviu del 27 de Octubre-2 de Noviembre 1977, página 86-89.

La violencia y el terror está en los estados y muy sutilmente en las iglesias desde hace cientos de años unas veces mediante leyes, otras provocadas, otras con sutil estudio (la CIA por ejemplo).

Siempre, siempre contra las clases campesinas, las proletarias, y las más marginadas. Estas clases siempre han sido perseguidas, apaleadas, ahorcadas en racimos en la entrada de los pueblos para dar "ejemplo" de "ley" y "justicia".

Estas clases han sido sometidas a toda clase de vejaciones. El derecho de pernada fue un derecho denigrante, vejatorio, humillante, tan vergonzoso como la esclavitud de negros o no negros. La iglesia tolerada

esta ignominia y nunca tomò las armas para su liquidación. El estado eclesiástico dirà que ellos no toman las armas para imponer las leyes, Mentira, ellos han hecho las guerras con tanta zaña como un tirano feudal cualquiera o las han provocado empleando la intriga o la sutileza. Su violencia es sutil y engañosa. (Saavedra dice en el Quijote, con la iglesia hemos topado). (Eugenio Sue hace una exposición magistral de las patrañas que se valen los jesuitas para conseguir las fortunas, en su obra El Judio Errante).

Violencia es la empleada estado iglesia para el sometimiento de los pueblos al rey y a la religión por el procedimiento de las hogueras. El Cristo fue metido en la menta a fuerza de tormentos, arrancando las tuérgas, rompiendo los huesos, dando en los cuerpos públicamente con mazos de madera y descuertizando los cuerpos.

Violencia es someter al individuo a vivir como otros quieran.

Violencia es el espolio de la tierra que nunca fue ni ha sido de nadie pero, que unos se han apoderado de ella como si los mismísimos dioses fuese los donadores a determinadas personas y a los demás los desheredara "Justicia de Dios".

Violencia es la apropiación del producto del trabajo que hacen la suma total de los trabajadores, La tierra da toda la materia prima necesaria para todas las necesidades del hombre y nada pide a cambio de su donación. Igual que se apoderaban de los negros en Africa, así en generaciones pasadas nos sometieron a trabajar en las minas, así fuimos galeotes. Mer las ésfinges, las piràmides, los monstruosos templos, las catedrales construidas con cuerpos aplastados entre sus piedras y constantemente admiradas por los sabios, arqueólogos y sibaritas ricos, es la contemplación de la esclavitud y la violencia ejercida sobre sus constructores, es la contemplación del espolio, sangre, dolor y llantos de los que edificaron esos monu-

truos del paso de la soberbia del tirano y del poder del Estado Eclesiástico en Roma.

Terror es la ciencia y los científicos modernos que nos estan haciendo creer, por el labado del cerebro, en un progreso tecnológico del terror con la creación de sus ingenios atómicos y neutrones, Los ingeniosos fluidos químicos de guerra, con sus viajes a la luna o más allá de la Galaxia.

Los hombres vivimos peleándonos por, (quiero unas pesetas más y otros por no te las doy) mientras nos estan preparando las más terroríficas situaciones en que puede dar lugar a la exterminación de la humanidad sin posible salvación, donde no habrá posible refugio alguno que de seguridad para nadie, la muerte estará en el aire y este ocupa todos los espacios por muy profundos que esten. Así la muerte estará presente irremediamente, gracias a estos hombres llamados científicos que debían haber muerto sus padres antes de su engendro. Estos son terroristas de la ciencia, y esto que está ahí, ¿es obra de los llamados terroristas?, ¿los que matan a una persona por que no quieren que sea posible la exterminación de la tierra e aquellos que gastando todos los beneficios producto del esfuerzo de los pueblos, dedican sus talentos de "sabios" en los laboratorios para el fin de chantajear al mundo entero mediante la amenaza de exterminar al que no se someta a su bandidaje?. Las cárceles estan llenas de personas de una clase determinada, de esta clase se nutre las casas que se dedican a la prostitución, siempre son los mismos desde años inmemoriales, así "la falta de instrucción conduce a la miseria, la miseria conduce al empujamiento al crimen, el crimen al presidio, el presidio al envilecimiento que es peor que la misma muerte". Del Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, celebrado en Lausana en el 1867, situado en el Proletariado Militante de Anselmo Lorenzo Posiblemente me diran que la generación presente es

más culta que las pasadas. No, no hay cultura hoy más que en el pasado, a no ser que por cultura quieran decir que estas dos o tres últimas generaciones en un porcentaje mayor saben leer, contar, que saben más de geografía, más de discotecas y de fútbol. Si por cultura se entiende la gran industria de hacer o fabricar libros que no están al alcance de estas generaciones, (igual que las pasadas no podían comprarlos). Si por cultura se entiende el sometimiento de la persona al estado de esclavo de una técnica en la que está controlado desde que naces hasta que mueres así minuto a minuto, en donde el trabajo no te manifiestas como persona creativa sino como cosa, siempre manipulado por el consumismo.

Para mí, la mayoría de los científicos son gente de cerebros privilegiados al servicio del mejor postor, gente vanidosa como pavos reales gustadores de collares o medallitas que parecen caciques de una tribu africana con colgantes de cristalitos brillantes, huesitos o amuletos con dientes en sus collares. Si todo esto es ciencia es preferible su destrucción antes que esta destruya a la naturaleza y con ella a los seres vivos que la puebla y son parte de la misma.

El hombre mata por pasión, por odio, por envidia, por acaloramientos que emanan de las pasiones o por celos.

El hombre mata por su incultura y todo lo antes dicho es consecuencia que emana de la grave desigualdad existente en la sociedad. Es producto el crimen del estado en que se desenvuelve.

La persona que muere violentamente es persona asesinada y el que ejecuta esta acción es un asesino.

La guerra es un asesinato colectivo, a niños, a viejos, ya sean de uno u otro sexo.

La pena de muerte es un acto de terror que supera al terror mismo.

Un hombre mata por las causas que sean. Un tribunal

que condena a muerte, comete un asesinato con premeditación, frialdad, alevosía y es tan culpable el que hizo la ley, el señor que firma la sentencia como el desgraciado verdugo que la ejecuta. Todos los que intervienen en una ejecución sin individuos vengativos e igualmente responsables de este asesinato llamado acto de justicia según el diccionario.

Soy enemigo del terrorismo, en contra de él luché durante años y soy enemigo del estado por que este genera y promueve el terror desde todos los tiempos. Espero que en tiempos futuros que no veré por más años que viva reine la armonía entre los humanos y que sus litigios e intereses los resuelvan mediante el diálogo entre los propios interesados y que la verdadera cultura este en todos así el diálogo estará apoyado en base a la solidaridad que rija la vida de los pueblos con la implantación del Comunismo Libertario. Sin él no se puede concebir un estado socialista. ¡Muera el terror!, ¡Viva la Anarquía!

Barcelona, 20 Marzo 1978

Vicente Castillo

Las llamadas centrales sindicales mayoritarias y otras minoritarias (que no sé que pintan en el sentido revolucionario o evolutivo humano de la sociedad) están dando continuamente consejos a los empresarios como dar soluciones a sus industrias para elevar su nivel económico al fin de amortiguar en lo posible el aumento del número de parados.

A este fin hacen pactos como el de la Moncloa y otros que sin ser monclovianos son contrarios, no solo a los intereses del trabajador, como son los topes salariales, sino que son totalmente negativos a la emancipación y liberación total de la explotación de la humanidad.

Estas centrales y centralillas, (no lo digo por que sean minoritarias sino por la falta total de conteni-

do progresivo social y revolucionario) están desviando totalmente el sentido histórico evolutivo de los pueblos, encadenando a estos en un eterno estado estático de la sociedad tal y como se encuentra en la actualidad. Es decir, tú eres rico y tu hijo debe seguir siéndolo, tú eres carpintero y tu hijo debe seguir siéndolo, tú eres intelectual y tu hijo debe seguir siéndolo.

Entre los topes salariales impuestos por la patronal-gobierno y los impuestos por las centrales hay un entendimiento secreto más o menos informal ya que como todo chalaneo existe y es admitido como legal este juego de "yo pido 20 tú das 10 para que se quede en 15 que es precisamente lo que piensa dar el que tiene que dar, en este caso el empresario".

Otras de las tácticas reformistas e incorporativistas de estas centrales sin contenido ideológico y sin aspiraciones de mejoras de la humanidad, son las de aconsejar a los empresarios y gobiernos la mejor manera de reestructurar las industrias. Dicen que para paliar la suerte de los parados y frenar el aumento de los mismos.

Yo pienso que esta manera de hacer, los efectos son todo lo contrario del fin que se proponen y piensan. En principio ¿a quién beneficia estas reestructuraciones, ya sean del textil, siderometalúrgico, o del ramo que sean?. Estoy convencido, que a los empresarios.

Creo que a los trabajadores no, todo lo más sería un remedio sobre una prenda vieja que volvería a romperse por otro sitio y al final la prenda habría que tirarla o ir vestido lleno de remiendos, lleno de agujeros por cuyas causas el cuerpo sentiría frío (digamos frío y hambres, más para y como consecuencia más miseria).

En mi concepto, este estado de cosas no tienen más que un remedio, dar al traste con todo y en el peor

de los casos, estructurar, no reestructurar, para estos menesteres ya tenemos a C.C.O.O. y compañía. Si lo entendemos así ¿que necesidad tenemos de enmiendarnos nosotros ni aún indirectamente con los empresarios? Si nosotros vamos a seguir el camino de reestructuraciones dando pautas para que la industria se fortalezca, teníamos que haberlo pensado hace ocho o doce años y con más posibilidad que nadie hubiéramos tomado el traspaso casi íntegro de la C.N.S.

¿Acaso queremos arreglar el problema económico de las industrias, sean estas las que sean rivalizando con las centrales sindicales reformistas?.

Ya veis los resultados de los acuerdos restructurales de C.C.O.O., U.G.T., U.S.O., con el señor Sahagun en las empresas Astano, Ascón, etc.

Este año 1978 le cuenta a los españoles 71.000 millones de pesetas, estas pesetillas las cubrieron el I.N.I. sólo a tres empresas nacionales en concepto de las pérdidas habidas.

¿Con estos parches que el señor ministro de Industria, C.C.O.O., y U.G.T. han puesto a estas empresas ¿ha mejorado el desenvolvimiento de las mismas y ha mejorado la situación y seguridad en el puesto del trabajo de los obreros de las mismas? No.

3000 son los obreros que están cobrando el seguro del paro cada 6 meses de manera rotativa para casi toda la totalidad de las plantillas.

En vida de Franco y desde los años 1958 a 1970 han sido un chorro de miles de millones los que han ido a parar a las manos de los empresarios del textil para que modernizaran sus industrias y poderlas poner en estado competitivo y de igualdad con las de otras naciones ¿cuáles han sido los resultados?. Los millones se han esfumado, la industria a empeorado y los obreros se han visto en la calle por los cierres continuados de estas empresas que en su mayoría siguen con las mismas máquinas de hace 80 o 90 años, (algunas fueron mejoradas por los "rojos" de la C.N.T.



en la guerra cuando esta central tomaron en colectividades la industria textil).

En el transcurso de unos años, habrá otras industrias en crisis aguda y su reestructura será poner a más de 150.000 obreros en la calle, (me refiero a la industria del coche y a las industrias o empresas satélites de la del coche).

Debido al sistema económico establecido, es natural que así ocurra ya sea en la década del 1980, 1990 o 2000.

La técnica es cada día más sofisticada, cada vez que se instalan máquinas modernas para hacer una producción más eficaz y competitiva, los obreros sobran. El capitalista no instala una máquina para aliviar el agotamiento del obrero, la compra para amortizar el capital del obrero, la compra para amortizar el capital invertido en el menor tiempo posible y donde antes tenía 15 obreros poner cinco con lo que economiza no solo los sueldos sino la seguridad social y demás gastos sociales que le proporciona cada hombre que trabaja en su empresa. Al capitalista le sale más rentable pagar una cuota por desempleo que tener a este trabajando.

Cuéntame a la industria del coche por ejemplo: le veo un estado calamitoso en no muchos años.

Ya he apuntado algo sobre el tecnicismo de las máquinas, causa esta, que reduce al hombre en la empresa sin disminuir la producción, al contrario, esta es aumentada en un 10, 15 o 20%. Sabido es de todos como marcha el automóvil y sabido es de todos cual es el estado del petróleo.

Sin pretender hacer una apología de la problemática del petróleo, (cosa que no podría hacerla por falta de conocimientos técnicos, económicos, capacitativos y otros, etc, que mirándolo bien no hace falta ser catedrático ni ministro) ni tener que recurrir a señores con carreras de economía que nada resuelven

cuando se producen estas periódicas crisis, para mí la cosa es sencillísima. La crisis del petróleo es ficticia y está provocada por unos señores que se están hinchando de miles de millones a costa de las calamidades de los pueblos y que los gobiernos no solucionan porque ellos mismos son partícipes de este esoolio.

Lo que pretendo decir es que todo se agota en corto o largo plazo según el uso o abuso que hagamos de las cosas.

Un día tiene que agotarse el petróleo, irremediablemente así tiene que ser, ¿Cuándo?, posiblemente dentro de 150 años, o 200. El egoísmo se ha desatado en forma tal, que no tiene límites por lo que es difícil de calcular. Entonces a medida que el petróleo disminuye, su precio irá aumentando, por cuya regla el poder adquisitivo del coche disminuye por el alto precio de la gasolina. El fabricante de estos artefactos cerraran fábricas, la producción se concentrará en grandes capitales y accionistas, estos sofisticaran cada vez las máquinas y los coches aumentarán sus precios de tal manera que solo los podrán comprar cualquiera que no sea obrero. Como consecuencias el número de parados en vez de disminuir irá aumentando cada año en un 5, 10 o un 20% hasta que las economías de las naciones no puedan resistir este gasto tan superior. Y así será en todo el ramo del vestir incluyendo el calzado, igual los productos del campo, ya sea madera agricultura, ganadería en general y por estos medios en todos los que genera riqueza y bienestar para el género humano.

La tecnología cada día va progresando y a medida que esta progresa el hombre y mujer disminuirá su capacidad adquisitiva a causa del paro que va en sentido inverso al progreso tecnológico.

Hace 30 o 60 años el número de obreros de las distintas industrias que había en aquellos años, como el transporte, fuese este terrestre o marítimo, como la

agricultura en todas sus manifestaciones, era en proporción a los años presentes y al número de habitantes más numeroso.

En esos años trabajábamos muchos para que unos pocos viviesen en la opulencia más aberrante e irracional que se puede imaginar. Tenemos como ejemplo de este descarrío humano los grandes y numerosos palacios, las catedrales y templos, no solo a lo que en edificación y estilo se refiere sino en su contenido magnificente artístico ya sea pictórico, escultórico, talla y orfebrería cuajada de las piedras más raras del mundo.

Con el esfuerzo de estos millones de hombres, unos pocos se permitían el atropello de esa humanidad de tener cientos de criados/das, de construir esos edificios de soberbia como catedrales llegando a la culminación de orgullo dominante en la construcción del Vaticano, los templos religiosos de la India y otros como la Meca. En esta línea tenemos Versalles, El Louvre, Notre Dame, La Granja, Palacio de Oriente, Aranjuez, Escorial, Valle de los Caídos y tantos y tantos en todo el mundo como en Moscú, Pekín, etc, etc, sin querer hacer mención a las monumentales ciudades de Babilonia, Palmira, o los monumentos egipcios. Hoy, son unos pocos en proporción los obreros/as que trabajan en industrias racionales los que mantenemos a millones de personas y mantenemos la magnificencia de unas minorías que consumen riquezas si no con el sofisticado estilo y técnica moderna, o con el soberbia~~z~~ estilo antiguo.

Cuando digo que unos pocos obreros/as trabajan para millones, me vio obligado en aclarar el concepto que tengo sobre este particular, a este fin tomo como base de este estudio a España y de acuerdo con las estadísticas oficiales.

Se dice que en España estamos unos 12 millones de trabajadores y 36 millones de habitantes.

De estos 12 millones de trabajadores/as distingo entre ellos los que producen, fabrican o de alguna manera crean lo necesario para la vida de las criaturas y que es la base de toda fuente de bienestar, agricultura, ganadería, construcción, vestido, textil, vías de comunicación, minería, siderometalúrgica, transportes, pesca, alimentación, y energética, (naturalmente que cuando he dicho construcción incluso a la industria del mueble y todo lo derivado de la manera como papel etc). Para mí, estas son las industrias y profesiones básicas de las cuales emergen todas las demás que, algunas de ellas siendo necesarias, la humanidad puede crecer y desarrollarse sin que ésta desaparezca por inanición, como comunicaciones y las grandes industrias que en su mayoría son necesarias: pero no de primera necesidad.

Considerando estos razonamientos, debo deducir que de los 12 millones, 8 millones son los que producen riquezas básicas y de estos viven los 31 millones restantes.

En la actualidad los obreros/as que cubren el mayor número de puestos son los más numerosos de la nación, en servicios de hostelería, todos los de la industria turística, recreativa, deportiva, Cajas de Ahorro, banca, seguros, agencias, abogacías y todo lo derivado de las leyes, todos los de Gobernación, Ejército, industria de armamento, energías atómicas, industrias especiales y tantas y tantas industrias más o menos justificadas que trabajan para un confort de lujo injustificado racionalmente o para vanidades y ostentaciones de orgullosa soberbia y guerra.

Si los llamados partidos de izquierdas y esas organizaciones sindicales llamadas obreras siguen la línea que tienen trazada de colaborismo, de integración al juego, electoralismo democrático parlamentario burocrático o de dictaduras mal llamadas obreras, si los obreros sean estos de la condición que sean ya campesinos, industriales sean o no de básica, los empleados sean

de las dependencias que sean, los llamados tècnicos o intelectuales siguen las líneas ideològicas, econòmicas y culturales que en la actualidad se desenvuelve la humanidad llegará una fecha no muy lejana (que los hoy vivientes con más o menos edad temprana han de ver) que el paro será de tal magnitud que forzosamente tiene que estallar una convulsión violenta que de al traste con esta forma organizativa de la sociedad en todas sus manifestaciones a no ser que la estupidez humana consienta volver al estado de esclavitud o a la destrucción de una terrible catástrofe de una guerra de la que sus derivaciones irremisiblemente será al término de ella la creación de una generación de brutos automáticos controlados por cualquier acción (hoy ya te controlan en el trabajo las veces y tiempo que empleas en ir a hacer las necesidades fisiológicas)

Barcelona, Mayo 1978  
Vicente Castillo

En el transcurso de los años la clase trabajadora, los siervos, el paria, el villano, (y no de villa), hemos sido continuamente machacados, brutalmente machacados cada vez que hemos intentado hacer prevalecer nuestros derechos como persona, querer comer tener abrigo para el cuerpo y leña para el hogar, poder dar una educación a nuestros hijos. Hemos sido machacados en el verdadero sentido de la palabra (¡que digo!, somos) por pretender conquistar a cambio de tantos deberes, algunos derechos.

Hasta no hace muchos años estas clases no teníamos derecho ni al voto y hasta hace muy poco tiempo las mujeres aún no lo tenían. Es más no teníamos ni el derecho de trabajar unas horas racionales de acuerdo al esfuerzo realizado, se trabajaba de acuerdo con el interés que tuviera el dueño y no dejaban descansar lo preciso para una reposición de energías.

Antes se derramaba la sangre en la lucha por los derechos (incluido el del voto), hoy nos obligan a votar aunque no se quiera, por la fuerza, la coacción, el chantaje y hasta empleando el terror.

Es posible que me digan que soy un exagerado al emplear la palabra terror a este propósito. Pues no, la persona que trabaja y le obligan a votar mediante la amenaza de desdido ¿no es terror un hombre parado que no puede dar de comer a su familia, que tiene a amenaza del deshaucio por falta de pago, que le cortan la luz que sus hijos no pueden ir al colegio?

¿Que esto no es miedo?, ¡quién dice que no!

Estas "viscotas" que estas clases llamadas hoy trabajador las cuales disfruta en los actuales momentos, han costado muchos miles de muertos en las calles, en los trabajos, en los cementerios, en las cárceles y muchas, muchas veces en el campo en donde el trigo alguna vez estaba naciendo. No sé porqué le han colocada a la vándera de Andalucía estos colores, cuando debería tener los verdes y rojos.

No tengo ninguna duda en pensar que algún señorito de mierda habrá comido con materialmente regado con la sangre de algún campesino asesinado en los trigales ¿Porqué somos tan malos?

Me gustaría preguntarle a algún filósofo, a algún sociólogo, a algún psicólogo, a los hombres sabios y científicos, a políticos e intelectuales, a algún eminente teólogo o a algún príncipe de la Iglesia, a un criminalista, de qué material estamos hechos los proletarios, los marginados los ladrones, las putas, los asesinos, los que nada poseemos pero que si somos dueños de la miseria económica, cultural y muchos, etc. Que mi pregunta es tonta, puede que sí, pero me gustaría que alguno de estos supers, me contestara sencilla y llanamente y si me contesta que todos somos compuestos por el mismo material, que podemos variar en más o menos peso, ser más alto o más grueso, rubio o moreno, negro o amarillo, más o menos desarrollados pero que todos somos formados por la misma materia y

qué "ante Dios" todos somos iguales (cuando estamos en el cielo) ¿porqué entonces, somos tan malos? Es posible que me den infinitas explicaciones diciéndome que no, que el malo o el bueno no está condicionado a una clase social determinada.

Esto me consuela, pero vuelvo a preguntar: ¿Cómo que las cárceles de todo el mundo están llenas de la clase a la que pertenezco?.

¿Porqué casi todos los llamados hoy marginados de la sociedad pertenecen a las clases llamadas proletarias y de ahí para abajo? ¿Porqué de nosotros, o de nuestra clase salen ese porcentaje tan grandiosamente superior de ladrones, asesinos terroristas, mercenarios, putas, macarras?.

¿Porqué la policía viene siempre detrás de nosotros y porqué esta policía así como los guardianes de las cárceles salen de estas clases y no de otras que debieran ser las guardadoras de sus leyes, de su orden de su sistema?.

¿Porqué se nos llaman, plebeyos, las turbas, el populacho, lacra y otras palabras más con acento de desdén, despectivo, con asco?.

Estas reflexiones y muchas más son las que me hago cada vez que matan a una persona, ya sea por robo, violencia, represión por oposición en la manera de ver o entender los problemas de la vida.

"Nosotros somos la clase más innoble de la sociedad" pero las clases cultas y nobles de la otra sociedad no ponen reparos a comer el trigo que nosotros sembramos que transformamos en harina y después el pan que con nuestras brutas manos amasamos con gotas del sudor que brota de nuestra frente yendo a parar a la masa.

¡Siempre somos los culpables de todo!.

Las reprobaciones más crueles han sido sobre nosotros. Nosotros somos los que atacamos las leyes, los que organizamos revueltas, los huelguistas, porque que-

remos más sueldos y trabajar menos, los atracadores ¿porqué ellos no hacen nunca manifestaciones?, ¿porqué son los que más van a las iglesias y se codean con los canónigos, los cardenales, y los obispos?. ¿Porqué cuando muere un pobre no va un obispo y cuando es un rico, un poderoso o uno que en el pecho va cargado de chatarra cara, va hasta el sumo sacerdote?.

¿Porqué son ellos siempre el poder, el orden la ciencia, los cultos, los técnicos, los educados, "los buenos"?

Es cierto que uno que otro van a la cárcel, pero quizás un uno por mil, un uno por diez mil, ¿....? y cuando van es por poco tiempo (hayan hecho lo que hayan hecho) ¡y como viven allí señores míos!.

No digo esto por decirlo, no, la experiencia de más de 15 años está hablando, ¿cuántos de estas clases han sido ejecutados por delitos a los que hago mención?.

Es cierto que los francófilos, y toda su honorable orde asesinaron desde el principio hasta el 1960 y tantos a todo vicho viviente que alzara la voz, pero también (a qué pongo un pero), por cada uno de los de elevada clase ¿cuántos a nosotros?. La gloria y la honra fueron reconocidas para estos sacrificados pero ¿y para los compañeros que rellenamos la vida de las historias donde están los laureles y las palmas del martirio?.

¡Decididamente puedo creer que estamos hechos de otra materia inferior!.

Ellos son los "patriotas" pero jamás dieron sus vidas por la patria. El 2 de Mayo de 1808 poca sangre derramaron en defensa de esta patria de la que nosotros apenas tenemos los dos metros cuadrados que necesitamos para que nos entierren.

No fueron los "patriotas" los que se levantaron en armas contra los franceses, fue el pueblo con palos, con hoces, con navajas, los que capitaneó y tras ellos el ejército y al fin fue para lo único que sirven

siendo al final ellos los héroes mientras el pueblo era asesinado en montones como puede verse en el cuadro pintado por Goya.

En este cuadro no se ve ningún rasgo de un "señorito" aristocrático ni político, solo algún fraillon intocable con su inquisidora figura y la cruz en la mano. El pueblo tiene también sus héroes auténticos, sin medallas ni bandoleras de seda, ni galones, ni pagas. A los héroes que nacen del pueblo le tienen envidia los chatarreros de medallas en pecho, los grandes de la iglesia, los políticos y hasta los reyes, por eso todos ellos han sido muertos acusándolos de todo lo que los enemigos de los pueblos quieren. Me refiero a Juan Martínez Díez el Emocinado que después de haber sido más que un general fue asesinado por Fernando VII. El Rey traidor por tres veces a España. El fue el responsable de que los franceses entraran en España facilitándose la invasión, después lo elevaron en Francia "prisionero" felicitaba a Napoleón y a sus generales cuando estos obtenían una victoria sobre el pueblo español. Otra vez fue traidor cuando jurando la Constitución del 1812 siendo después un desota cuya mano firmó muchas sentencias de muerte. En definitiva, este rey fue digno de haber sido colgado de un árbol pues aún después de muerto fue causa de muchas desgracias dejado tras sí, un reguero de sangre con las bochornosas tres Guerras Civiles. Eso sí, de toda esta digna mierda nos pusieron un príncipe de la Paz muy querido por la reina y querido por los adornos que le puso al rey Carlitos IV. Todos estos tipos "heróicos" murieron en sus camas llenos de prebendas y títulos mientras los que dieron el callo fueron a la cárcel, al patíbulo y al olvido.

En África derramada la sangre y le arrebataban la vida a los "soldaditos" españoles. Los "patriotas" pagaban al rey o a quien fuese 500 ptas. para de esta forma no derramar su preciosa sangre y desde la pe-

ínsula velar por los destinos de "su patria".

Después traemos una república y nos pegaban los tiros en la barriga no sin antes incendiar las chozas, nos ponían las ametralladoras en las calles, las cárceles reventaban, nos mandaban jaurias de perros vestidos de Guardias Civiles, de asalto, de gente de paisano. Los campos estaban sembrados de cargos, jaramalgos, de maleza mientras los campesinos pasaban hambre o los mataban por robar un puñado de aceitunas que estas se pudrían en el campo. (En el cortijo de Juan Belmontes torero "patriota"). Todo esto que pasaba seguro que era por que nosotros somos muy malos.

De que éramos malos se demuestra estos hechos. A los obreros que pedíamos pan, ser menos explotados (los que trabajan) y pedíamos trabajar los que estábamos parados, que pedíamos igualdad ante la ley, nos mandaban a Bata a Villa Cisneros, mientras a los traidores como Juan Mas, Sangurjo y sus comparsas los mian los mandan a Canarias (Franco) Varela, o les facilitan la fuga de las cárceles poniéndoles hasta aviones para que marche a Portugal. Y para más líri nos colocan una ley de vagos y maleantes, por malos, por no querer trabajar y aún más, unos jurados mixtos unos comités paritarios y una ley términos municipales para así no poderemos mover de nuestros pueblos y reventar de hambre.

"Nuestra maldad" llega a tal punto que los "buenos" los que aman a "España", los amantes de la paz y el orden (de ellos) se lanzan y asesinan a todo vicho que huele a sudor, a obrero; es cierto que también matan a los de libros y corbatas pero con los del mono y alpargatas, les que son tan malos!

¡Ah! nuestros flamantes republicanos como el cobarde de Azala, Casares Quiroga, el Mantecoso de Indalecio Prieto y todos sin comparsas preferían que nos mataran a todos antes que darnos armas. Ellos no hubieran querido que se llegara al extremo que se llegó gracias

a un pueblo sin armas se levantò en armas quedando estos cobardes entre la espada y la pared, pues sospecho que ellos pensaron, estos guardianes de la patria tomaran España pero cuando lleguen a Madrid nosotros estaremos en París.

Estos fasciosos seguro que se lanzaron contra nosotros por creer que les íbamos a robar a su Patria ¡A dònde creían que nos la íbamos a llevar!, ¿a qué lugar del Universo?

Quando terminó la guerra decían: Los que tengan manchadas las manos de sangre serán juzgados ¡que parodia de juicios!, pero se da el caso que en Granada y provincia, solo por decir algunas de España, los asesinos rojos, los malos, no mataron ni a una gallina porque no podían comer nada más que mierda ya que no tenían ni dinero para otra cosa.

"Los buenos", los cristianos entre ellos, el cardenal Segura. En los primeros 6 meses, (es decir hasta el 13 de enero de 1937 que pasè las trincheras en uniòn de unos 90 compañeros/as de la C.N.T. siendo ya recogidas nuestras quintas) calculo que llegaban asesinados más de 3 o 5000 personas de distintas clases sociales pero he de insistir que por cada uno de corbata caían 1000 o más de alpargatas. Fueron más, fueron menos, no lo sé ni lo puede saber nadie, si hay alguno de los "buenos" que se encuentre en condiciones de decir lo contrario que de la cifra, que lo haga con estadísticas, como no creo que haya nadie que tenga la cara dura de afirmar que en todo lo largo del 1936 haya habido algún muerto en Granada de la "especie de los buenos".

Entonces quiénes fueron los que se mancharon de sangre y no solo las manos sino se revolcaron en ella como cerdos en el fangal de Granada, Sevilla, Badajoz, etc, etc.

Por cada uno que los rojos hemos matado, la gente del orden, los patriotas, los cristianos con su cruzada

los buenos han matado 4000 más, es preciso tener en cuenta que esta gente "civilizada", gente "culto", estudiosa se levantaron en armas contra un pueblo indefenso en colaboración con la Santa Unidad de la Soberbia Iglesia. Siendo cómplices de este genocidio los muy demócratas Inglaterra, Estados Unidos de América, los muy frentistas populares franceses, y de Rusia para que hablar, si para qué hablar, podía vomitar si lo hago al pronunciar el nombre del bigotudo georgiano.

No sé lo que es una Checa pero sí se lo que es caer en un cuartel de la Guardia Civil y en manos de una brigadilla de esta institución. Esta brigadilla son todos unos criminales (y no en potencia). Los terribles asesinatos unidos a la más brutal represión a la que fuimos sometidos, no tiene el más talentoso de los plumíferos escritores capacidad para describir los actos de brutalidad, estos fueron honrados. A estos criminales no les hacía falta el refinamiento denurado de la técnica policíaca.

Ellos rompían los huesos de las costillas, de las muñecas de los brazos, reventaban los vientres o el hígado, retorcían los testículos o los pechos de la mujer llegando a cortar a esta los pezones, quemaban con los cigarros, muchos quedaban muertos en sus manos.

La persecución sistemática y pertinaz en campos de concentración, cárceles, habilitadas ya fuesen cárceles o jefaturas por chivatos de pueblos, policías falangistas o por cualquier hombre, cura o mujer "buena". Esta gente visitaba cualquier lugar y en él estábamos a su disposición para ser matados sin más trámite que la denuncia de uno cualquiera que fuese persona "buena". La palabra de este ser "bueno" (y hecho de manera especial y diferente por un Dios especialmente "bueno" según dicen los papas, el señor Cuenca, Tarancón, Segura y todos estos cuervos de mal agüero) eran leyes, a la que no había más apelación

que las balas del piquete de ejecución que te hacia libre de la más horrenda tragedia solo comparable a los campos de concentración de los Nazis, que nos amenazan hoy con sus fechorías ante la imoasividad del gobierno democrata, de los partidos políticos llamados de izquierdas y de los sindicatos que tanto se escandalizan cuando hay un acto violento en la calle.

Por todo esto pienso que los de la clase obrera los marginados de lo que sean las putas, los que vamos a la cárceles, los que son muertos en las calles por la gente de "bien" o mandados por ella debemos ser de otra especie muy similar al hombre, que más nos parecemos a él y pienso que debe ser de esta manera por que siempre hemos sido los pisoteados, los causantes de todo el mal que hay en la calle, porque las cárceles han sido hechas para nosotros, porque fuimos los malecotes porque nunca hemos sido "héroes" porque sobre nosotros ha caído y cae todo el peso de la economía del mundo y no participamos de ese banquete (siempre nos han tirado las migajas que han sobrado).

Por todo esto no quiero ni Dios, ni Patria, no creo ni en Marx ni en Lenin, no creo ni en Carrillo ni en Felipe. Sólo creo en que esta clase de "hombres malos" parecidos a los "buenos", tendrán algún día que comprender que también somos Hombres igual que todos los demás, que solo nos diferenciamos de ellos en que nos han sometido a la incultura y al embrutecimiento del trabajo y que debiera algún día pensar que nuestro camino es el de la Gran Revolución que nos librara del enigma de "Malos" y que por ella se tendrá que llegar a la implantación del Comunismo Libertario el cual nos redimirá del terror al que nos somete las bombas de Cobalto, de Napar, del átomo de las guerras, en donde el trabajo será repartido por igual trabajando cada uno según sus fuerzas, consumiendo según sus necesidades en donde todo estará al servicio del hombre y no al de intereses de una élite de un poder, o

de otro hombre.

Por la Revolución Social, hacia el Comunismo Libertario. Viva la C.N.T.

No pretendo hacer culto de nuestros muertos pero esto cansado de oír, de ver como la gente olvida, de ver como actuan los sindicatos mayoritarios, manipulando a ingentes cantidades de hombres tratándolos como masa borreguil, como se manifiestan los partidos políticos que dicen llamarse socialistas, comunistas, demócratas, ¡Mierda!.

Me da la impresión de que vivió por arte de magia en un mundo de locos o en un mundo desconocido en donde todo es nuevo y nada ha pasado.

Cuando grupos desesperados de no sé qué organizaciones matan según a quién sea, la prensa, la tele, la radio los partidos sean de la tendencia que sean y las "organizaciones sindicales" se rasgan las vestiduras, ponen el grito en el cielo, claman a todo lo que hay que aclamar como si esto que pasara fuera obra de un primer Caín y fuese la primera sangre derramada sobre la tierra. Tales son los lamentos que lanza al aire y a estos unen sus gritos airados a aquellos Caínes de Fuerza Nueva, de Falange, de todos aquellos asesinos incluyendó a los que un día levantaron la bandera Santa de las Cruzadas en la guerra que toda esa gaviilla monstruosa de los requestes, de Guerrilleros de Cristo Rey arrasaron los campos y ciudades como nuevos Atilas.

Yo no estoy de acuerdo con que se mate a personas, a seres que por ser o estar en una posición determinada sean motivo de odio acervado, porque ¿quién tiene la culpa de lo que es uno?. La sociedad, la educación, el atavismo, todos, nadie, los agasajadores, los fuertes, los débiles. Todos a la vez y nadie en particular. Pero los hechos estan ahí y si se ceban evitar. De acuerdo.

Aquí donde tropiezo con mis dudas, mis reflexiones,



mi inestable pensar de si vivo en esta tierra o sueño. ¿Qué valor tiene un soldado si lo comparamos con un general?. Para mí la diferencia puede estar en la edad o en el peso.

¿Qué valor tiene un empresario si lo comparamos con un obrero?. Como hombres los dos, pueden tener el mismo valor aunque como necesario a la sociedad el trabajador tiene un valor preciso y precioso, insustituible en el bien común de una colectividad ya que el empresario como tal, es un parásito, un ser inútil un puesto ficticio que ocupa un lugar impuesto por el orden de la fuerza de una Roma de soldados y de esclavos que ha ido perpetuándose a través de los siglos en Europa.

Si pienso que vivo hoy en este año y no en una época futura más o menos lejana, si piense en que por las circunstancias históricas que sean, sin pensar en hacer análisis del porqué de las cosas, no por esto de-jo de razonar que cuando matan a una criatura es un crimen ya sea el matador quien sea y por las causas que sean.

Pensando en estas quisas observo que el motivo de las muertes emanan de un estado social injusto, en sus formas humanas, filosóficas, con leyes tiránicas para unos y benignas para otros aunque digan en su fundamento que todos somos iguales ante la ley por que los jueces y todo el que forma ese cuerpo jurídico son mercenarios. Si fuesen jueces analizarían las causas que motivó el delito y su origen. Ellos sentencian sin importarles un bledo el porqué de las cosas, sin querer saber las consecuencias que le ocasiona al sentenciado.

Si se analizara la causa, si fuese verdad que quisieran hacer borrón y cuenta nueva se debería de haber comenzado por hacer justicia a los que fueron asesinados, por los menos a partir del 18 de Julio hasta el 1977. Todos sabemos que ellos vengaron a sus muer-

tos en las proporción de 2000 o 3000 por 1 y todos sabemos que los responsables de estos 3000 por 1 están vivos y siguen medrando en los puestos de poder ya sea político, económico, militar, todos sabemos que los que cogieron la pistola, el fusil y la metralleta para matar en los cementerios, montes, cunetas, están vivos, todos sabemos que el pueblo español no tenía armas para enfrentarse con la tiranía más absurda de la historia de España. ¿Cómo es posible ver y oír los nombres de todos aquellos que fueron responsables de más de un millón de muertos, de más de un millón de criaturas en las cárceles y exilio y de la miseria económica y moral de miles de españoles que solo cometieron un delito, el de querer vivir mejor y ser libres?.

Como vivir en esta continua humillación de saber que están vivos y ostentan cargos de responsabilidad en los destinos de la nación a todos aquellos que condenaban a muerte a tantos miles de españoles en unos juicios peor celebrados que aquellos que se podían ver en las películas de Pancho Villa. Aquellos Consejos de Guerra que parecían los celebraban niños malos pero sin sentido de nada. Estoy seguro de que cualquier trabajador y hasta analfabeto tenía más sentido de enjuiciar estos consejos que aquellos verdugos que se sentaban con uniformes llenos el pecho de chatarra cara. Aquellos parecían robots que solo sabían decir pena de muerte. Pero aún había más, los Gobernadores Militares daban carta blanca a criminales a sueldo para que mataran sin dar conocimiento a nadie sus fechorías.

No estará vivo Amancio Tomé director que fue de la cárcel de Granada, si lo es subiera el podía contar sus complicaciones en cárcel llena, cárcel vacía, cárcel llena, cárcel vacía en el año 1936 y 37.

Si este acto de justicia se hubiera aclarado posiblemente al matar hoy a una persona quizás ya condenaría.

Hoy lloraria a todos los muertos pero no puedo, solo lo harè a los mios, a los que asesinaron en pasados años, a los que asesinan hoy y a los que seràn mañana. Mientras se pasean los que ejecutaron y los que mandaron la ejecuciòn de este tremendo genocidio, mientras los asesinados hoy mismo no tengan la misma igualdad en los medios de difusiòn, de justicia, mientras se persigan a un tipo de organizaciones y a otras las dejen en la impunidad de actuaciòn o se les facilite la fuga, mientras los incontrolados con rostro, nombre y apellidos anden sueltos solo llorarè a mis muertos. Y ellos lloren a los suyos.

Barcelona, Abril 1979  
Vicente Castillo

El día 9 de Noviembre del año en curso, acudí al llamamiento de una charla coloquio que en nombre de la C.N.T. discurren los compañeros Juan Gómez Casas y José Cases.

El acto se motivò como preparaciòn del V Congreso Nacional de la C.N.T. en el local del Cine Princesa. En mi concepto los dos estuvieron bien, aunque Cases me gustò mäs y no por que me convenciera su tema en toda su profundidad, sino por como lo desarrollò. Su exposiciòn fue sencilla, fluida, clara y comprensible. En una palabra, me gustò su planteamiento del cual hizo una breve historia de la I Internacional, como influyeron las ideas anarquistas en el desenvolvimiento sindicalista, sin que necesariamente estos fuesen anarquistas y si se declararon revolucionarios cuya finalidad era la Revoluciòn Social a fin de terminar con la explotaciòn del hombre por el hombre, considerando, que la propiedad en el producto de la explotaciòn hecha a los pueblos y producto de la acumulaciòn de beneficios a costa de devengar a los que en realidad, les pertenecen bien por el esfuerzo de sus trabajos, bien por el intelecto.

Cita a Malatesta como uno de los primeros anarquistas que consideraron que, para que la Anarquía pasase de su individualidad y fuese realidad, sería necesaria su materializaciòn en la vida de los pueblos.

Así, tendría incidencia en la lucha común con aquello que lo hacían por la Revoluciòn Social, es decir incidir en los sindicatos, pues si no fuese así, la Anarquía sería una cosa que conlleva la acciòn, pero al no encarnar en el pueblo su acciòn que daría limitada en esferas de intelectualidad, fin de su dinámica.

Es decir, que fue Malatesta el que mejor comprendió que el verbo debería ser acciòn y que la Anarquía saliera de "castillo dorado" de elitistas intelectuales mezclándose en el mismísimo pueblo.

Naturalmente que Bakunin fue un anarquista, pero a mi juicio, fue un fogoso revolucionario que no entrò en la mística del Anarquismo, ni en la individualidad de los mismos, pues para destruir al estado y a Dios como causas principales del sometimiento del hombre a la tiranía y la explotaciòn, así como el fanatismo y el fatalismo del destino de los pueblos, se tenía que poseer una fuerza motriz capaz de destrozarse a estos dos poderes causantes de todas las desgracias que conllevan el género humano y para esto, entendió Bakunin y Malatesta que era necesario la aglutinaciòn de los perjudicados de este mal, en los sindicatos y la Anarquía en ellos.

Lo expuesto es la deducciones de como intèprete lo dicho tanto por Cases, como por Casas, mäs por este último que por el primero.

Entendí que Cases parecía ser que, de forma velada y sutil introducía mäs la palabra "revoluciòn" posponiéndola cuando se refería a los sindicatos.

Entiendo que la C.N.T. si siguiera las corrientes revolucionarias a secas, sería el sindicalismo mäs radical e izquierdista de todos los sindicatos europeos existentes hoy, y ahí quedaría todo.

Si un sindicato de un país cualquiera fuese lo suficientemente fuerte y revolucionario, el cual pudiera arrastrar consigo a un contingente y convergiendo un momento óptimo para lanzarse la revolución. ¿Qué tipo o modelo de régimen se propondría?. ¿Socialista marxista, Leninista, Comunista, Sindicalista o Fascista?. La palabra revolución está muy gastada, y cuando esta palabra no se adjetiva, yo me quedo a dos velas, ya que no sé a qué revolución se refiere, si a la fascista, de Pinochet, Videla, a las de los Ayatollah. Hace años cuando se decía "revolución" casi, casi sabía a qué revolución se refería, pero hoy me ocurre con esto igual que cuando oigo la palabra "democracia" y otras más que andan por ahí. No me entera a qué; no a quién se refiere.

Tal confusión me desorienta cuando se dicen palabras tales como democracia, revolución, socialistas, comunistas, Autogestión, autónomos, etc.

El sindicalismo en mi concepto no es solo el contenido de una conquista de unas pesetas más. El sindicalismo ideal, sería el que independientemente de estas diarias conquistas, tiene otra misión más importante, es el de educar y preparar a sus componentes hacia un futuro mediante conocimientos sobre como dirigir empresas, y poder suolantar este sistema económico, educacional, cultural y lo que es más importante ejercitarse en la lucha y conocer a fondo lo que significa Solidaridad para que en el futuro las generaciones puedan vivir de pie sin inclinar la cerviz. Porque no hay que pensar que el que lucha hoy será el que disfrute los bienes de su victoria, eso es ensueños ilusos. Ninguna generación ha saboreado el fruto de su lucha triunfante, lo que ha hecho es allanar y sembrar para que la generación que de él salido, puedan disfrutarla.

El sindicalismo por tanto, tiene que tener como meta fundamental el Anarcosindicalismo, e ir hacia un Comunismo Libertario y humanista, de ser de otra mane-

ra no lo comprendo, no lo entiendo.

Gómez Casas en su disertación, se remonta a la edad casi primitiva de los pueblos para desde aquí, y a grandes rasgos repasar la historia en sus tres columnas de poder en la que está constituida la sociedad: militarismo, religión, capital. En el paisaje que va dibujando Casas transcurre hasta llegar hasta la I Internacional como fuerza aglutinante organizada en la lucha hacia la Gran Revolución Social.

Narrando las vicisitudes de luchas y divisiones creadas primero por Carlos Marx, Lenin y las feroces represiones, llegando al fin en la Confederación Nacional del Trabajo en España con sus continuas represiones, asesinatos, persecuciones, a tal punto de superar con mucho a los reprimidos cristianos en el imperio romano y en toda su historia.

Entendí que los dos oradores en un punto determinado confluenciaban en la declaración del anarcosindicalismo de la C.N.T. aunque uno y otro obtaran por un modo de planteamiento de distinto entender en cuanto a la forma y no en el fondo.

Hubo algunos algunos compañeros que como dijo el que presidía el acto, quisieron sentar cátedra sobre el Anarquismo.

Sobre esta cosa, yo digo como en la canción "soy hombre del campo, no entiendo ni sé de leyes", y no es un aforismo cuando digo "soy hombre del campo, etc", no, mis raíces son campesinas por mis padres, abuelos bisabuelos, etc. En cuanto a "leyes" no entiendo, ni de leyes, ni de filosofías, ni de entreveros.

Entre gente trabajadora, se debería hablar sencilla y llanamente, que todos nos entendamos, de lo contrario es como dijo el moderador, sentar cátedra, y darnos lecciones para tras muchos rodeos con citas de personajes llegar al final para decir lo mismo que habían dicho los que hablaron.

Puede ser que algunos hayan creído haber descubierto algo nuevo y pretende erigiese, por vanidad claro es-

tà, en pinàculo de las ideas anarquistas.

En una ocasiòn le preguntò a un maestro de escuela, què es filosofia, (estàbamos presos en el año 1940) filosofía es, el arte de decir las cosas que todo el mundo sabe, de forma que nadie las entienda. Breo que tenia razòn este maestro de escuela.

Es esta charla coloquio, hubo un compañero que se emperro en explicarnos lo que era el anarcosindicalismo. "A su juicio los oradores hablaron mucho y no dijeron lo que eran los fines de la C.N.T.". Este emperante, rompiò con la ètica, el respeto a los demás y el que debería tenerse así mismo, saltando por cojones a la tribuna y con este acto rompiò con las normas y la autodisciplina que deberían aprender estos anarquista de nuevo cuño.

Entiendo que antes asimilar una idea y llamarse militante, es la de ~~autoeducarse~~ educarse en el respeto a sí mismo, el respeto hacia los demás, el comportamiento en una asamblea, pleno o demonios.

Los insultos, los atropellos con todo aquel que no esté en mi línea o apreciación, esto es intolerable en individuos que se dicen anarquistas, estos no saben que es Anarquismo y si lo saben, ellos serán lo que quieran pero jamás lo diga, un anarquista que así se comporta ¿que es lo que es?. Figuras que todos los que intervienen no respeten las reglas, que todos asalten la tribuna, que todos quieran ser los primeros, que todos pretendan que sus criterios esten por encima de los demás. ¿Dónde está esa perfección del orden anarquista?.

Si esto que es elemental no se respeta, ¿Cómo podemos exigir el respeto en los que no comparten nuestras ideas?. Si nosotros somos violentos entre nosotros, ¿cómo podemos exigir la no violencia en los demás?. Somos contradictorios en lo que decimos ser y en nuestro comportamiento en la calle, en la intimidad de la casa con nuestras familias, nos decimos libres e imponemos la tiranía, nos decimos antimachistas y a

muestras mujeres les humillamos con nuestro comportamiento, le exigimos fidelidad y nosotros no lo somos, y para què seguir.

Este individuo desouès de no decir nada con relación a lo que quiso proponerse, es que no dijo nada nuevo ni viejo, eso si nos dijo que era de químicas y que se diò de baja del sindicato según él, porque no estaba de acuerdo con la línea que seguía este sindicato. ¡Inaudito! fuera de lo lógico, porque, lo lógico es que se mantuviera en el sindicato para captar y convencer a los profanos o desviados, cosa que yo lo veo imposible, primero por su conducta nada edificante, segundo, porque, si en todos los sitios define sus ideas como lo hizo en este local, pues no solo, no convencen, es que nadie se entera por que nada dice; tercero, que de acuerdo a su comportamiento y finalmente proclamar públicamente que él y otros más se dan de baja de un sindicato de la C.N.T., denota una grandísima irresponsabilidad más aún cuando se dice anarco.

Porque, si por las razones que fuesen se da de baja enhora buena ¡pero, por los clavos que se clavan a media noche! decirlo públicamente ante un auditoria es tanto como invitar al descontento, a que sigan su ejemplo y para mi concepto, derrotista.

Lo que no me exolico es el comportamiento de los compañeros que llenaba la sala, tolerar esto es incongruente, del ser libertario, no va implicado a tolerar estos atropellos a la lógica y a la ètica.

Hay compañeros que quieren hacer de la C.N.T. una Federación Anarquista Ibèrcia, otros, un sindicato insípido e integrista, otros en un sindicato revolucionario, pero ¿què revolución?.

Concivo que la C.N.T. solo anarcosindicalista. Anarco como anarquista, sindicalista como fuerza de producción colectiva dentro de un régimen económico, social cultural etc, dentro del Comunismo Libertario y todo

esto como principio, como finalidad no puedo decirlo ya que mi capacidad de intelecto no me permite ver la evolución de los pueblos ni aún como se entenderá la Anarquía en su evolución a través de los años pasados los 2000 y en los posteriores más lejanos.

No entiendo la Anarquía como un régimen de vida económica y sí como concepto de forma de vida y conducta de los individuos dentro de la colectividad. No entiendo a la sociedad humana, toda la sociedad, en todas sus dimensiones, viviendo en un régimen de vida anarquista en tanto y cuanto se tiene que reglamentar, (aunque sea autogestión) la actividad de trabajo, servicios, intercambios, educación, cultura, descanso, en fin, todo lo que conlleva una sociedad tan heterogénea, sofisticada y complicada como la presente y la que se dislumbra en el futuro.

Tampoco estoy de acuerdo con un joven que pidió la palabra, (este fue el que pretendió dar cátedra) y no estuve de acuerdo, no por lo que dijo, sino como lo dijo.

Pretender dar lecciones a tantos viejos que estábamos es una pedantería. Los jóvenes en vez de dar lecciones deberían hacer más, porque una cosa es predicar y otra segar el trigo o lo que es igual, una es la teoría y otra la práctica.

Aunque de esto algunos viejos no se salvan, lo cual no comprendo su exacerbado protagonismo cuando tienen una pata en la tierra y otra al borde de la sepultura. Me fastidia cuando oigo decir "que pasan de todo" cuando aún no han comenzado.

El principal objetivo no está en convencernos unos a otros de que somos anarquistas, sino en estudiar los errores pasados, hacer un análisis serio y profundo de este pasado, sin dejar por esto los principios y finalidades, no se debería tropezar en la misma piedra, esto significaría una gravísima responsabilidad imperdonable. La historia son lecciones en las que deberían aprender los jóvenes y no menospreciarla.

De ella se debe recojer lo bueno que hubiera, desechando lo malo y estudiar que causas lo motivaron. Hacer un estudio de como enfocar y aglutinar otra grandiosa fuerza para que en el día X romper los moldes sociales presentes sin caer en el abismo que caímos nosotros.

En los pasados tiempos eran muy pobres los medios de adquirir cultura, por cuyas causas nuestros conocimientos eran muy sencillos, hoy tenemos a nuestro favor una cultura superior, conocimientos superiores y una Historia, no historietas.

A favor del pasado, tenemos escritas las páginas de vivir cada día más importantes que jamás hayan podido ser escritas en libro alguno, ni vividas por organización política, ni sindical, ni religiosa. Estas han sido posible gracias a un Movimiento Libertario, activo, dinámico, dispuesto a todo avento, al sacrificio, a las persecuciones y la muerte.

La C.N.T. por sí sola no lo hubiera hecho, para ello fue posible un puñado de hombres que le dió el suelo de la vida, es espíritu, el alma, su contenido ideológico, su fin en la lucha para conseguir un fin. Sin estas condiciones sin ese ideal que ha de alumbrar el porvenir no hubiera sido posible ese derroche de dar todo por nada. Aquí fue donde falló algo. Aquí es donde las generaciones presentes deben de estudiar, analizar, profundizar hasta más allá del fondo. ¿Qué fue lo que falló? ¿Los hombres, las ideas, las tácticas?. Yo no lo sé.

Los que hoy estudian las teorías del anarquismo, los que lo estudian y lo sienten, los prácticos del anarcosindicalismo, los que independientemente de haberlo leído en los libros, lo han estudiado en ese Gran Libro de la Vida que día a día se fue escribiendo una página en el transcurso de 100 años, aquí, en España. Todos estos jóvenes que dicen que en su pecho vibra las esencias ideológicas del Anarquismo, en vez de estar disgregados en núcleos pequeños o grandes

haciendo demagogia, sacando trapos sucios a la calle, ofendiendo en su dialéctica, deberían estudiar ese fallo pasado y presente, unirse y celebrar un gran comicio y en él exponer con altezas de mira las conclusiones de sus estudios, exponerlos sin reservas, sin miedo al que dirán, y una vez sacadas estas conclusiones parciales de cada uno, en una sola, convencidos de que este es el análisis de este fallo, desde este punto, estudiar las tácticas para que en el futuro, cuando la situación sea propicia, no ocurran cosas análogas ni se malhagan como en el pasado. En mis cortos conocimientos, creo que el presente es proyección del pasado.

Entiendo que las semillas las quemamos en nuestro propio holocausto.

Miro a mis hijos, miro a los hijos de los que ya no estan, ¿y que son ellos?. Los hijos de los que nos quedamos en España, de los que se fueron al exilio en donde quieran que esten. ¿Dónde estan que no se les ven ni se les oye?. Aquí está, creo yo, el fallo de nuestro silencio presente.

En 70 años, nos hemos achichazado en una lucha titánica y de estos, desde el 1939 al 58 o 60 en una locura de amor nos lanzábamos a la hoguera.

Mientras nosotros nos sacrificábamos otros se reservaban.

Recuerdo una discusión que mantuve en un patio de San Miguel de los Reyes con Montllor y Cerezo (padre).

Si nosotros en vez de lanzarnos a esta lucha nos hubiéramos dedicado a educar a nuestros hijos, mañana se transformaría la sociedad con solo darle un empujón. En el supuesto de que fuésemos 30 o 40.000 matrimonios en España, que el promedio fuese de dos hijos cada uno, que nos dedicásemos a inculcarles nuestros ideales con vehemencia, fugaros que esto ocurriese con los exiliados, al cabo de 50 o 60 años ¿qué ocurriría?. Franco ha prohibido el catalán y el Vaco, son perseguidos al que habla estas lenguas. En el

supuesto que este estado durara 100 años, ¿se perderían estos idiomas en las familias vascas y catalanas? creo que no, por el contrario, se hablarían en el seno familiar en lo más íntimo en el vernáculo más recóndito.

Los judíos, son franceses, alemanes, ingleses o turcos, pero por encima de estas nacionalidades y a través de miles de años, de persecuciones feroces son judíos, conservan su idioma, sus costumbres, su cultura.

Cerezo dijo que su hijo estaba educado en las ideas anarquistas al igual que él, -si será verdad-, pero ¿cuantos Cerezos hay?, pocos, además tu hijo es un hombre, los míos y los de miles son pequeños y no serán nada y muchos menos de nada.

Volviendo a la sala del cine Victoria y a la charla coloquio del 9 de Noviembre.

Se hizo una pregunta, y quedó en el aire, no fue contestada.

La pregunta fue dirigida a la mesa o a cualquiera del auditorio que quisiera contestarla. La respuesta fue el silencio y en el aire se perdió.

Esta fue la pregunta:

En Barcelona, en Mayo de 1937, el Movimiento Libertario fue atacado directamente con ánimo de borrarlo del mapa por los comunistas instigadores en colaboración de nacionalistas catalanes, rabasaires y revolucionarios.

En julio de 1936 los comunistas en España no eran más de un "pelotón". A los 10 meses de la guerra y precisamente en Cataluña, ya se atrevían no solo a dar la cara sino a convatirnos en toda la regla, maniobrando con organizaciones que en julio de 1936 no nos llegaban ni a los tobillos.

Esta gente intrigante, como lo fue Company, nos quisieron eliminar como organización y como hombres componentes de la misma. No lo consiguieron, pero fue u

golpe del cual la revolución quedó mal parada y los contrarrevolucionarios como los rebasaires, catalanistas, comunistas etc, dieron marcha adelante y como consecuencias la revolución anarcosindicalista la dió para atrás y con ello quedó algo roto.

Aquí la pregunta: En el supuesto que en un tiempo más o menos lejano se tubiera capacidad de revolución anarca. ¿Qué postura tendría que plantearse ya, (hoy) el Movimiento Libertario ante el caso de pudiera repetirse este hecho, mas teniendo en cuenta que dicho Movimiento Libertario fuese mahoritario, y aunque arrastrase tras de sí una mayoría, no por esto dejaríamos de ser una minoría frente al resto de la nación capitalista y su influencia en la clase media, en la intelectualidad, dueños del tecnicismo, socialistas aburguesados, comunistas "robots", ejército e iglesia, y dentro toda la gama de partidos izquierdistas anti-revolucionarios desde nuestra manera de ser: ver y entender la Revolución Social sin amos y mandones, sin explotados ni explotadores, ¿deberíamos este poder, como se hizo en el 1936, en favor de los que después nos apuñalarían por las espaldas, destruyendo todas conquistas revolucionarias; la trayectoria recorrida durante años y años de lucha, de dolor, de sacrificios, de esperanzas?. ¿Con sentir, no solo las destrucciones descritas, sino desorestigiándonos como hace Pablo Neruda en su libro "Confieso que he vivido" y tantos otros calumniándonos y pisoteando a todos aquellos sacrificados en todo el largo camino recorrido a través de los años?.

¿Porqué no fue contestada esta pregunta por algún compañero de la tribuna o por aquellos otros de la sala que teóricamente tanto saben según se desprendía en sus interpelaciones?. Nadie contestó. No comprendo porqué no me hicieron salir de esta duda que tantas vueltas viene dándome en la cabeza desde hace años. Pregunta que he formulado a muchos y que nadie me

contesta.

Yo sé contestármela a mí mismo, pero siempre que me la contesto huyen de mí los principios anarquistas. Entonces es cuando las hago algún compañero que considero con más capacidad, más inteligente, su respuesta es evasiva y nada convincente ni en un sentido ni en otro.

¿Será que tienen miedo de declarar su contestación en términos contrarios al principio anarquista?. En una ocasión asistí a otra charla coloquio que dió Carrasques, en ella tocó el tema de las colectividades en Aragón y de pasada el de Cataluña mayo 1936. Le formulé la misma pregunta que tanto me obsesionaba. La respuesta fue que, nosotros en cuanto a Comunistas Libertarios no podíamos tomar ese poder que Company nos ponía en las manos, etc, etc. Entonces me preguntó: ¿Qué es lo que debe hacer un sindicalista anarquista, bajarse los pantalones para eso....., recibir todas las hostias que escapen como si fuese el tonto del circo?. Luchar contra el poder. Sí, ¡pero si lo destruimos, y lo dimos a Company!.

Antiguamente se decía que el mejor medio de enseñar al niño es aquel de "las letras con sangre entran". Si es así, yo he aprendido en el largo caminar de 68 años, pasando día a día una página de este trágico y amargo libro y creo que muchos compañeros de esta escuela le han pasado lo mismo que a mí. Algunos, recibieron tal lección en algunas asignaturas, los maestros fueron tan severos, que hoy muchos alumnos no lo pueden contar.

Lo peor no está aquí. Para mí todo esto es una aberración. ¿Es que no vamos a aprender las lecciones?. Será verdad eso que dicen que "nadie escarmenta en cabeza ajena". Si eso es así, ¡estamos listos!. Que no queramos el poder, vale, pero no lo dejemos en manos de otros. ¿Cómo dirigir un Movimiento revolucionario?. ¿Por medio de los comités?. bien sustituyamos a este poder por los comités, por una junta revolucionaria.



naria o por lo que sea, al objeto de que la revolución  
no se nos escape de las manos como pasó en el 1936.  
Debo ser sincero conmigo mismo declarando que estoy  
de acuerdo con lo que dice Juan García Oliver en su  
libre "El Eco de los pasos", él es el que mejor ha  
contestado a mis preguntas.

Barcelona, 29 Noviembre 1979  
Vicente Castillo.

Regimno del 9º cuerpo del ejercito de Andalucía al que  
perteneciò la Brigada Mixta 147 procedente de la COLUWA  
de Maroto a la que perteneci con mucho orgullo.  
Viva el 9º que sabe lughar  
hasta morir o vencer.

Quisiera convatir  
seguro de vencer  
por un amanecer  
por nuestro ideal  
que alumbre nuestro hogar  
que libre habra de ser,  
venciendo al invasor,  
triunfar o perecer.

Libres seremos  
sedientos de victoria  
porque anhelamos  
honor y gloria.

Libres seremos  
sin dueños ni tiranos  
armas tenemos  
en nues tras manos.

En Andalucía,  
en el oliver  
los frutos maduran y de amor  
nos inflama,  
con su eterna llama  
que dice triunfar,  
la fuerza perdura  
es la patria te llama,  
la Patria reclama  
de su defensor  
en Andalucía todo luz y color  
por rutas de honor  
hay que caminar  
empuje y ardor  
a vencer a triunfar.

Gloria a los bravos  
gloria a los héroes  
gloria a los muertos por el deber,  
Gloria y honor al Andaluz  
que lucha y muere  
por su fè.

Quisiera convativir  
por nuestra libertad,  
dispuesto a morir  
con honra y dignidad  
por nuestro ideal  
que alumbre nuestro hogar  
que libre habra de ser  
venciendo al invasor  
triunfar o perecer.

Con motivo de haber estado en la escuela de capacita-  
ción militar en Jaen, estando en los frentes de Cor-  
doba, entre los Noguerones, Martos, Torredonjimeno  
en la Brigada Mixta 147, 586 batallon, 3ª compaña  
Columna de Maroto; siendo teniente de prosedente de  
milicias.

En Acracia la vida resplandece  
en el amanecer.  
En el horizonte  
nace juventud.  
Nace la ilusión,  
los ensueños,  
la fantasia,  
las quimeras,  
es el ideal de la vida que principia.

Yo miro desde el ocaso,  
la ilusión me persigue,

Tu Anarquia,  
eres

el ensueño que me persigue.

V. Castillo.

En la prision Celular 1959

-248-

No te dejes vencer  
ni aún despues  
de vencido,  
porque la Libertad  
nunca muere.

De Pepita y Germen  
felicitandonos en  
primeros del año

1975.

Por las calles de granà  
un nutrádo grupo va  
de explorados dando vivas a la Anarquia  
Con la cara levantà  
orgullos siempre van  
porque proto la victoria alcanzaran.  
Los patronos que los ven d, en seguida echan a correr  
y principian a teblar  
la burguesia,  
porque pronto ha de llegar  
que la sangre correrà  
por las aseras  
de las calles de Granà.  
Tiembola, tiembola caballero,  
por ser un vil explotador,  
de que te  
sirve el dinere  
si ha de llegar pronto la Revoluciòn  
Nuestras reivindicaciones  
pròto hemos de conquistar,  
desapareciendo el hambre  
y siendo mas justa  
la humanidad.  
Todo el proletariado  
deberiamòs de saber  
que todo se conseguiria  
unidos a la vez  
Esto lo ha de hacer  
con nuestro tesòn  
lagloriosa y grande  
Confederaciòn

Canciòn que se cantaba en Granada en los años 1934 al 193

-249-

Quando yo salga de aquí  
y me emborrache de nuevo  
tengo que subir a la baicín  
que es donde demostraron tener huevas,  
y si me cogen allí  
conspirando de nuevo  
no pasara  
como entonces  
por la experiencia  
que ya tenemos.  
Requetes y falangistas  
que cobardes habeis sido  
en esta guerra de clases  
por Italia y Alemania  
habeis vencido.

Esta canción fué escrita por Andres, guardia de  
Asalto natural de Almería, estando preso en la  
prisión habilitada de la Campana DE Granada en  
el año 1939, colaborando V. Castillo en la letra.  
Por motivo del traslado del que fui objeto al Puerto  
de Santa María no he vuelto a saber de él, ignoro  
que se de su suerte, ojalá lo que presagiavamos  
no se cumpliera, esto es la ejecución.

Autores Andres y V. Castillo

Oye, (Musica de PiChí)  
oyeme obrero explotado  
desengañate pa siempre  
que resignado y paciente  
esta vida has de llevar.  
Oye,  
oyeme obrero explotado,  
mientras no este la Anarquía  
no vayas a esperar el día

que tus reivindicaciones  
que son muy justas razones  
las hayas de ver tú comolidas.  
Oye,  
oyeme eterno esclavo  
que en tus sueños de ignorancia  
cual si estuvieses en la infancia  
aún te dejas engañar.  
Mira,  
que en otras generaciones,  
no habrá esclavos ni mandones  
que a tus hijos los provoque  
y ellos siempre agradecidos  
tu victoria cantaràn.  
Únete a mí,  
ponte a luchar,  
defiéndete,  
al burgués tirano  
siempre atacaràs,  
al Ideal sano has de venerar.  
Confederación,  
tu lema será  
la revolución,  
has de conquistar.  
Empuña las armas  
dar tu pecho noble,  
por la Santa Idea  
demuestra ser hombre.  
Adelante siempre iràs,  
no retrocedas un pie,  
defiéndete.  
Al burgués tirano  
siempre atacaràs  
al Ideal sano  
tú has de venerar.

